

**EL CULTIVO DEL CUIDADO: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DEL
COLECTIVO SIN FRONTERAS EN EL BARRIO QUIROGA**

Jonatan Stiven Florez López

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos

Línea de Género, Identidad y Acción Colectiva

Bogotá

2022

AGRADECIMIENTOS

A mi Mamá Lucelly, a mis hermanos Harry y Ander. Son más que todo , compañeras y amigas de la universidad, que cada vez que me desvanecía me extendían el brazo y disponían de su hombro para yo desahogarme. Son mi red de apoyo más sólida para este proceso investigativo y para mi ser en la universidad

Al colectivo Sin Fronteras por permitirme estar y ser con ellos durante este proceso investigativo, por brindarme la posibilidad de realizar mi trabajo investigativo con ellxs, por ser parte de mi vida y por permitirme estar en la suya

A las personas que le siguen apostando a una educación popular antipatriarcal y con perspectiva de género, desde la radicalidad de la ternura y del amor colectivo

A mi tutora de tesis por ser paciente y comprensiva conmigo, por impulsarme, motivarme, entenderme y esperarme cuando no quería avanzar mas

A Nala que fue quien más me vio lidiar con mis problemas de ansiedad y de depresión. Sin ser un humano y por motivos que desconozco, siempre estuvo conmigo y me dio ánimos desde el amor más puro e incondicional que puede darle un perro a una persona

Nada ha sido igual desde que Lucas se me fue, pero por tu memoria, compañía y amor me esforcé en hacer esto, por ti y por quienes me han querido

Tabla de contenido

Tabla de contenido	3
INTRODUCCIÓN	7
1. COLECTIVO SIN FRONTERAS: ORÍGENES, CONTEXTO Y APUESTAS DEL COLECTIVO	10
1.1 Condición económica y social de la localidad Rafael Uribe Uribe	10
1.1.1 Población y acceso al trabajo	11
1.1.2 Las mujeres y la pobreza.....	12
1.1.3 Otras violencias hacia la mujer	13
1.1.4 Condición de lxs jóvenes en la localidad.....	13
1.2 Problemáticas individuales de miembrxs del colectivo	15
1.2.1 Ni familia es familia, ni cariño es cariño	15
1.2.2 La escuela no me cuida	18
1.2.3 El machismo como problema que lo atraviesa todo:	20
1.3. Sin Fronteras, la causa y la consecuencia de un trabajo de décadas	22
1.3.1 Hombres y Masculinidades.....	22
1.3.1 Proyecto Sin Fronteras: orígenes	27

1.3.3 La transición de proyecto a colectivo.	29
2. SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS Y CONFLICTOS	
INVESTIGATIVOS	33
2.1 Tensiones investigativas sobre lo participativo	36
2.1.1 Participación del colectivo.....	37
2.1.2 Rol participativo del investigador.....	41
2.2 Acercamiento teórico a la sistematización de experiencias	44
2.3 Herramientas investigativas	48
2. LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DEL COLECTIVO SIN FRONTERAS	50
3.1 Huerta Munay Sin Fronteras y el poder del amor.....	51
3.1.1 Munay SF como espacio de reencuentros:.....	52
3.1.2 La incertidumbre esperanzadora de la huerta:	54
3.1.3 Munay y la relación con la otredad llamada naturaleza:.....	55
3.1.4 La Huerta como espacio autónomo de aprendizajes y como enlace con la comunidad	
.....	57
3.1.5 La huerta Munay SF como un proyecto que “se salió de las manos”	58
3.1.6 Sancocho al paro: a cuidar para avanzar.....	60
3.1.6.2 El arte como expresión cultural y reflejo de la coyuntura:	63
3.1.6.3 El compartir alimento como práctica de cuidado:	64
3.1.7 Talleres de formación con el Jardín Botánico.....	66

3.1.7.1 Aportes significativos de los talleres con el Jardín Botánico:	67
3.1.8 Otros encuentros en la huerta: jornada de siembra y participación del Clemencia Holguín en la huerta.....	73
3.2. Campamento Sin Fronteras.....	77
3.2.2 Feminismos, masculinidades: la formación en acción.....	80
3.2.1.1 El patriarcado, los roles de género y otras maneras de ser masculino:.....	81
3.2.1.2 Organización de las mujeres desde el feminismo y aportes significativos para el colectivo SF	82
3.2.3 “Esto antes era piel”: un reencuentro con nuestras corporalidades	85
3.2.3.1 Volver a nuestras raíces para reflexionar sobre el mundo (momento 1)	85
3.2.3.2 El cuerpo con la otredad llamada naturaleza (segundo momento):	86
3.2.3.3 Las expresiones corporales de otros cuerpos (tercer momento):	88
3.2.3.4 Cuerpos con la naturaleza y sus elementos (cuarto momento).....	91
3.2.3.5 Desanudar y desnudar, el reencuentro con la carne y el ser	93
3.2.4 Taller de auto reconocimiento, machismo y violencias de género	96
3.2.4.1 Reconocernos en el machismo para esperanzar el cambio.	97
3.2.4.2 la emocionalidad como practica de cuidado:	98
3.2.5 Reflexiones finales del campamento SF	99
3.3 El cultivo del cuidado: propuesta formativa sobre las prácticas de cuidado para incidir en las violencias de género	102

3.3.1 ¿Quién siembra? Y el por qué habitar desde el cuidado SF	105
3.3.2 Alimentando la semilla llamada cuidado: emocionalidades, concesiones y límites en la construcción de relaciones	112
3.3.3. Cosechando y recogiendo los frutos de sembrar el cuidado. Insidencia política del cuidado en los asuntos de género.....	118
3. REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES.....	123
3.1 El reconocimiento de las violencias como acto de cuidado.....	123
4.2 El cuidado como una apuesta anti patriar-capitalista.....	125
4.3 Aportes de la investigación a la línea de Género, Identidad y Acción Colectiva.....	128
4.4 Recomendaciones finales al colectivo SF y posibilidades de nuevas investigaciones	129
4.4 Deseos afectivos finales.....	131
5. BIBLIOGRAFÍA	134

INTRODUCCIÓN

Seré breve: vivimos en una sociedad descuidada. El descuido está inmerso en la cultura, en la estructura social y en la cotidianidad de la vida en general y tiene afectaciones sistemáticas en la misma. El descuido está tan inmerso en la sociedad y en la cultura: hay descuido incluso cuando se le asignan valores de cuidado a personas específicas como las mujeres, o cuando existe un sistema patriarcal que abstrae a los hombres de las prácticas de cuidado. El descuido está implícito en la distribución desigual de la riqueza, en las diferencias sociales a nivel económico, de género¹, de raza, etcétera. El descuido está en la explotación exacerbada de la naturaleza para el consumismo de las personas, en el pensamiento androcéntrico y antropocéntrico de la vida, en la heteronorma y la cisnorma, en el machismo, el clasismo, la homofobia, la transfobia, en el capacitismo. El descuido es una imposición de los sistemas hegemónicos que restringen la dignidad de las personas, de los animales, las plantas, la tierra, el agua y todo lo que vincula y conserva la vida.

Vivimos en un país de violencias, de desigualdades y de atropellos que el descuido lo encarnamos a diario. Yo recuerdo cuando era niño que aborrecía el colegio donde estaba porque por haber repetido un año, una profesora del colegio me discriminaba y me excluía de los espacios escolares. Así mismo, convivía con un grupo de compañerxs² que en su mayoría me estereotipaban por mi condición económica y la de mi familia, con señalativos de cochino, sucio, hambriento, hasta incluso me llamaban drogadicto sin yo estar vinculado a ningún tipo de consumo.

¹ “el género era una categoría que ayuda a decodificar las características que se les atribuyen a las personas por cuestión de sexo” (Belmonte, 2008. P 308)

² Se hará uso de la x en el texto de manera intencionada en oposición al lenguaje masculino y binario para vincular a las diferentes identidades y expresiones de la sexualidad y del género

El descuido también se evidenciaba en la constitución de mi familia. Mi madre hacía las veces de cuidadora de tres hijos y del sustento económico de todxs porque teníamos un padre que siempre fue irresponsable. Incluso realizar las labores del cuidado le resultaba complicado porque el trabajo le ocupaba gran cantidad de su tiempo y eso la obligaba a estar ausente en las labores de crianza. Mas que juzgar las ausencias de parte de mi madre, al punto al que quiero llegar es que sus condiciones de trabajadora explotada, de ser mujer y de ser madre incidían de manera tan severa que le dificultaba la interacción con nosotros sus hijos desde el cuidado.

Esto es reflejo de un Estado que descuida a las personas en condición de vulnerabilidad, del sistema patriarcal que facilita la abstinencia de los hombres en el cuidado de las relaciones familiares, y de las responsabilidades económicas con la misma; de un sistema laboral que dista de los derechos de quienes acceden al mismo y de una sociedad que ve a las personas como recursos y no precisamente como personas en sí.

Esta realidad, con las particularidades de cada caso no son muy diferentes entre las personas del colectivo Sin Fronteras con quien se realiza el siguiente ejercicio investigativo. Hablamos de chicxs que, en el seno de sus hogares, en la misma escuela, en el barrio y en la calle han encarnado el descuido de la sociedad por condiciones similares como son: la pobreza, la identidad de género, la raza, la explotación laboral entre otras más, representada por ellxs mismxs en algunos casos, o por miembrxs muy cercanxs a sus círculos sociales.

Para no extender tanto esta apertura a la investigación y permitir que quienes se acercan a este escrito realizado con mucho cuidado se motiven e impulsen a leer la experiencia del colectivo, se aclara que más que posicionar un concepto sobre el cuidado en sí, y sin ánimo de restarle la importancia al debate teórico, se busca comprender la relevancia e importancia que tiene el cuidado en las 3 experiencias pedagógicas que se sistematizaron, tanto para las personas

que participaron en el proceso, como para quien presenta esta investigación. Sin embargo y para permitir de antemano ir abriendo y acercando a quien lea este documento, la concepción de cuidado que se tiene de referencia según Leonardo Boff (2002) es:

Lo que se antepone al desinterés y a la indiferencia es el cuidado. Cuidar es más que un acto, es una actitud, por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y de desvelo. Representa una actitud de ocupación, de preocupación, de responsabilización y de compromiso con el otro (p. 29)

Esta sistematización de experiencias titulada *El cultivo del cuidado*³ busca entonces reconocer cómo a partir de las prácticas de cuidado a través de las 3 experiencias pedagógicas sistematizadas (huerta Munay Sin Fronteras, campamento SF y propuesta formativa “el cultivo del cuidado”) se incide en las violencias patriar-capitalistas en los entornos de las personas del colectivo y de la colectividad como grupo. El periodo temporal de estas experiencias parte desde la inauguración de la huerta en marzo del 2021 hasta la finalización de los talleres de formación en el mes de septiembre del 2022

Para intencionar la lectura de esta investigación, se invita a quien lea a que se abra emocionalmente, a que disponga su cuerpo a sentir este trabajo (en la medida de lo posible), a que reflexione sobre cómo comprende el cuidado desde sus vivencias y a que se preste a reflexión de cómo cuidarnos y de qué manera cuidarse, es un llamado para conservar la vida y disputar la dignidad a partir del cuidado. Si funciona como motivante para continuar con la lectura de esta investigación, la invitación es a que se vincule con lo que se describe y se narra en este texto.

³ El uso de palabras, frases u oraciones en letra cursiva es para enfatizar sobre algunas terminologías o intervenciones significativas de personas que participaron en el proceso investigativo

1. COLECTIVO SIN FRONTERAS: ORÍGENES, CONTEXTO Y APUESTAS DEL COLECTIVO

El primer espacio de encuentro con el colectivo Sin Fronteras (colectivo SF o SF de aquí en adelante) permitió realizar una lectura cercana del territorio y las diferentes problemáticas que se relacionan con las intenciones que paulatinamente acercaron a estas personas a conformar, consolidar y sostener el colectivo SF. Como guía de lectura de este capítulo, se distribuye este en tres momentos que permitieron tener un primer esbozo del colectivo, reconociendo los agentes tanto externos como internos que posteriormente llevaron a la participación y consolidación del colectivo.

En un primer momento se realizará una descripción de la localidad Rafael Uribe Uribe y las problemáticas que se asocian al quehacer del colectivo y de sus miembros. El segundo momento permitirá relacionar las problemáticas descritas a nivel local desde la voz de las personas según sus experiencias, expresadas en diferentes escenarios donde se manifiestan las violencias que atraviesan a la colectividad desde su individualidad. Finalmente hablaremos del colectivo SF, una historia riquísima que vincula a varias organizaciones e instituciones, el quehacer colectivo, las apuestas sociopolíticas y la intención tanto formativa y activista de la misma colectividad

1.1 Condición económica y social de la localidad Rafael Uribe Uribe

En este punto se hará una lectura al contexto económico y social en la localidad de Rafael Uribe Uribe a la que pertenecen los miembros del colectivo SF desde la lectura del informe *Lectura integral de realidades: localidad Rafael Uribe Uribe* (SECRETARIA DISTRITAL DE

INTEGRACION SOCIAL, 2021) de forma cualitativa y cuantitativa. Estas problemáticas se relacionan con el pensar-hacer del colectivo, y con las vivencias personales de lxs mismxs. Se hace necesaria esta lectura a nivel local para guiar también algunas de las voces de lxs miembrxs del colectivo que se conocerán en el siguiente apartado. Adicional a esto, este punto está atravesado por problemáticas de género en el acceso al trabajo los problemas de inseguridad en la misma localidad.

1.1.1 Población y acceso al trabajo

De acuerdo al informe, la población en la localidad es de 383.960 habitantes, donde 189.226 son hombres y 194.34 son mujeres (p.18). De este índice de personas, la distribución por estratos socioeconómicos es de 5,3% para el estrato 1; 52,8 % para el estrato 2 y 41,9% para el estrato 3. En cuanto al acceso al trabajo, del total de los habitantes de la localidad, el 84% corresponde a habitantes en edad para trabajar, pero de aquí surgen algunas problemáticas importantes a mencionar:

- Solamente el 55% de esta población son trabajadores ocupados, o sea trabajan tanto en la informalidad como en la formalidad, o son consideradas personas que se ocuparon en algo y fueron económicamente remunerados por ello, de este índice el 55,9% trabajan en la informalidad (p.25).
- La brecha laboral entre hombres y mujeres es muy diferenciada, mientras 7 de cada 10 hombres están ocupados de manera formal o informal, solamente 4 de 10 mujeres lo están. De esta distribución laboral, destaca que la empleabilidad para las mujeres en su mayoría corresponde a trabajos relacionados con el cuidado, en su gran mayoría no remunerado (p.25)

1.1.2 Las mujeres y la pobreza

Uno de los ítems importantes a destacar es la feminización de la pobreza en la localidad. Según el índice de mujeres que se emplean en labores de cuidado, el 31,4% de mujeres mayores a los 10 años desempeñan labores de cuidado sin recibir ingresos económicos por ello (p. 29). A esta condición se suma que, en medio de la pandemia, las mujeres que reciben pago por algún tipo de trabajo (40%), se les otorga las labores del cuidado en la casa, lo cual representa una sobrecarga que no solamente está atravesado por el asunto laboral sino también convivencial. Algunas de sus labores corresponden al cuidado de adultos y niños, el acompañamiento en tareas escolares para los niños, el cuidado alimenticio y limpieza del hogar y sus miembros, por mencionar algunas (p.30)

Adicionalmente, del total de la población de mujeres en la localidad, el 73% de ellas no cuentan con un nivel técnico, tecnológico o profesional en su educación. Escasamente algunas de ellas, sin tener una cifra exacta culminan su bachillerato y para acceder a un nivel de educación superior se siguen enfrentando a las barreras que impone el sistema de sobrecarga laboral en asuntos de cuidado que históricamente han sido delegadas a las mujeres y que en su mayoría no representan ningún ingreso económico para ellas (p.31)

Importante mencionar que este informe también menciona las proyecciones y anhelos de las mujeres, donde resalta que estos giran alrededor de mejorar las condiciones laborales para las mujeres, con un punto crítico que es el de seguir aportando al cuidado del hogar, mejorar las condiciones del hogar, lo cual no resuelve la problemática de los roles de género al interior de los hogares. Dentro de los deseos de las mujeres en la localidad para mejorar estas condiciones está una búsqueda de corresponsabilidad en las labores de cuidado de la casa, atención psicológica y

afectiva, acceso al sistema de trabajo y remuneración económica a las labores del cuidado, etcétera (P.33)

1.1.3 Otras violencias hacia la mujer

El informe nos enuncia algunas formas de violencia que padecen las mujeres en la localidad que son importantes de mencionar como parte de las problemáticas en la localidad. Estas son:

- **Violencia intrafamiliar:** La violencia intrafamiliar es un fenómeno recurrente que ocurre en la localidad y que se agudizó en la pandemia por COVID 19. Esta forma de violencia se manifiesta en agresiones físicas, verbales, económicas, psicológicas y de más y ha llegado a cobrar la vida de al menos 4 mujeres sin que estas aun sean tipificadas como feminicidios (p. 40)
- **Mujeres embarazadas menores de 24 años:** Si bien esto no se cataloga como una forma de violencia, esta condicionante sí ha generado que en la localidad se presenten formas de violencia a partir de ello. Estas se representan en la falta de acceso a la salud, falta de acceso al trabajo y a la remuneración económica por condición de embarazo, falta de espacios de relajación y descanso, entre otras más (p.40)
- **Violencia a mujeres migrantes:** Las mujeres migrantes en la localidad manifiestan no sentirse en un espacio seguro, muchas de ellas viven en zonas llamadas “de invasión” en la localidad, asunto no menor porque dificulta el acceso a mínimos vitales como lo son los servicios públicos, alimentación digna, entre otras más. (p.41)

1.1.4 Condición de lxs jóvenes en la localidad

Según el informe, la cifra de jóvenes entre los 14 y los 28 años en la localidad correspondía en el año 2016 a 86.544 personas, representando el 4.4% (p. 36). Así mismo, la localidad a nivel distrital ocupa el segundo puesto con mayor población joven afro y séptima con mayor población

indígena. En una encuesta multipropósito realizada en 2017, se identificó que el 0,9 de la población de la localidad se identifican como personas pertenecientes a la comunidad LGTBI y 0,2% personas discapacitadas sin tener cifras exactas de que porcentaje de estos son jóvenes. Algunas de las problemáticas que evidencia el informe con respecto a la juventud sobre sus problemáticas son:

- **Falta de oportunidades:** Una de las manifestaciones que más resaltan, está en la falta de oportunidades tanto laborales como educativas para ellxs en la localidad y en la ciudad en general. Esto se refleja en parte en los índices de empleabilidad mostrados anteriormente y los índices de acceso a la educación superior, que, si bien se representaron en la población de mujeres, no es muy diferente en la de jóvenes en general. Esta falta de oportunidades también se refleja en la oportunidad organizativa de los jóvenes, ya que estas -según el informe- está plagada por discriminación a partir de juicios de valor por la comunidad en general que dificultan su quehacer colectivo e individual como jóvenes (p 41)
- **Consumo de sustancias psicoactivas (SPA) e inseguridad:** el informe relaciona el consumo de SPA con actos delincuenciales, lo cual genera una suerte de señalamientos hacia la juventud de la localidad sin evaluar la problemática con una mirada más profunda hacia ambas problemáticas (p.41)
- **Discriminación a jóvenes pertenecientes a minorías (comunidad LGTBI, afrodescendientes, indígenas y migrantes venezolanxs):** los jóvenes pertenecientes a las mencionadas comunidades, según el informe, manifiestan ser altamente violentadxs y discriminadxs. Sumándole las razones de discriminación por clase y por ser jóvenes, son violentados por sus identidades de raza y género y por sus condición de migrantes. Esto

dificulta que estos jóvenes puedan construir una identidad con el territorio y con la juventud de la localidad al ser altamente rechazadxs y violentadxs de múltiples formas (pp 36;38)

Algunas de estas problemáticas enunciadas en este apartado, forman parte de las expresiones que vivencian las personas del colectivo y que les atraviesa. A continuación, entonces se hablará de esto desde sus propias voces particularizando en los escenarios que habitan.

1.2 Problemáticas individuales de miembros del colectivo

En este apartado se mencionarán algunas problemáticas evidenciadas a partir de conversaciones y entrevistas con algunxs de lxs miembros del colectivo que tienen relación con el contexto local presentado en el anterior punto.

1.2.1 Ni familia es familia, ni cariño es cariño

Uno de los escenarios de conflicto constante dentro de las personas pertenecientes al colectivo SF con su entorno son las relaciones familiares y la disfuncionalidad al interior de estas por casos de violencia producto de abandonos paternos, falta de apoyo entre otros. En el caso de Nicolas moreno este fenómeno se presenta según su testimonio:

Yo vengo de una familia muy disfuncional porque pues mi mamá se separó de mi papa desde muy joven, siempre he tenido un padre ausente, me ha faltado la figura paterna en la casa y pues eso ha creado como unas complejidades durante muchísimo tiempo...de hecho antes de ingresar al colectivo yo era una persona muy violenta y muy reaccionaria porque me crié en un contexto de violencia intrafamiliar. Desde muy pequeño he sido testigo de cómo mi mamá era violentada (ver anexo1entrevista 1)

El resultado de estos conflictos en la vida y testimonio de Nicolas produjo que “*me hizo odiar esa construcción clásica de lo que era ser hombre, del macho fuerte, de llevar el alimento a la casa, el que le pega a la mujer, educarla, reprenderla*”. (ver anexo 1 entrevista 1)

Otro conflicto familiar que encontramos es la falta de reconocimiento que tienen algunxs de lxs miembrxs del colectivo dentro de sus círculos familiares. Esto se asocia, según ellxs, a la minimización de la juventud en la toma de decisiones y de vocería al interior de la familia, fruto de la jerarquización que existe al interior de estas, donde se privilegia la adultez y la hombría. Varios de los miembros no se sienten reconocidos al interior de sus familias, y esto hace que este reconocimiento sea buscado en otros escenarios, como es el caso de Sebastián Merchán quien nos cuenta que:

Se supone que tienen que ser figura de autoridad los padres...yo soy su papa entonces todo lo que yo digo es cierto y usted no lo puede dudar y solo haga caso ciegamente y si usted dice algo, o se queja de algo me está alzando la voz, entonces voy a alzar la mano y como soy su padre entonces tengo el supuesto derecho de pegarle y nadie va a poder hacer nada.
(ver anexo 1 entrevista 1)

Otro aspecto problemático en las familias de algunxs de los miembrxs del colectivo SF está en el libre desarrollo de la construcción de la identidad juvenil, de género o de identidad política. La incidencia en este aspecto resulta significativa, entendiendo que varios de ellos tienen identidades diversas de género por mencionar un caso específico, donde el miedo al rechazo dificulta un libre desarrollo de identidad y una aceptación de con quienes habitan y conviven. Sebastián Montes ha identificado esta problemática al interior de su familia y lo narra de la siguiente manera:

Yo me decidí ser bisexual hace 4 o 5 años, la aceptación de mi familia ha sido muy leve, no tengo lo que tengo acá... si digamos le digo a mi familia que es una familia muy machista y patriarcal, comienzan a tratar mal a la gente con la que yo me rodeo. Ellos no saben, porque prefiero no buscar una pelea entre ellos. (ver anexo 3, entrevista 3)

Otro problema a nivel familiar que se encontró en personas pertenecientes al colectivo es la violencia sexual al interior de estas. Paola (se le cambio el nombre a esta persona para proteger su identidad) nos contó de forma desgarradora haber sido víctima de violación por un tío, y esto produjo divisiones y discusiones alrededor de la familia donde ella en repetidas ocasiones fue victimizada y silenciada por la misma y por eso tiene valor reconocer su voz en esta investigación para evidenciar dicha situación problemática. Nos contó entonces lo siguiente:

Fui violada, y no fui capaz de contarlo en su momento por miedo. Yo estaba supremamente amenazada porque fue una persona que influía mucho en mi familia...yo decidí romper el silencio y le conté a mi mamá y a mi papá. (...) cuando fuimos a demandar, me empezaron a decir que yo era una persona muy pequeña y malinterpretaba las cosas, me mandaron con una psicóloga porque según ellos él solo estaba enseñándome cosas que en un futuro me iban a servir, allí fue cuando empecé a asimilar que la sociedad normaliza lo que pasa. (ver anexo 2 entrevista 2)

Haciendo referencia a la falta de reconocimiento y al conflicto al interior de la familia de Paola por dicha situación nos agrega que

Me hicieron como con una cosita esas de la verdad y yo contaba todo y ellos decían que si era verdad...solo hasta ese momento y en el juzgado me apoyaron. En mi familia si muchas personas no te apoyan tu eres ignorada, por eso yo con mi familia no socializo

porque yo en el momento en el que les conté dijeron que yo solamente estaba diciendo mentiras (ver anexo 2, entrevista 2)

Estos testimonios, nos evidencian las problemáticas de violencia al interior de los núcleos familiares por falta de reconocimiento y apoyo, adultocentrismo, normalización de las violencias de género⁴ y de más. Estos son aspectos muy relevantes para lxs integrantes del colectivo SF y no son ajenas a sus intereses para participar del colectivo y ser miembrxs activxs del mismo. En este panorama, lxs jóvenes pertenecientes a SF han encontrado allí, un espacio seguro que les posibilita hablar abiertamente de estas experiencias y así mismo buscar de forma colectiva herramientas desde el acompañamiento y el apoyo mutuo para su resolución.

1.2.2 La escuela no me cuida

Algunxs de los miembrxs del colectivo vivencian problemáticas al interior de la escuela que van de la mano con sus problemáticas en la familia, de las construcciones identitarias y del machismo en estos espacios. Problemáticas como el acoso escolar, la falta de reconocimiento identitaria por parte de la institucionalidad, las violencias hacia las mujeres entre otras más son algunas que en los testimonios de algunxs se evidencian. Las directivas del colegio no han mostrado mayor interés en abordar estas problemáticas y por ende forman parte de los conflictos que acercan a dichos jóvenes al colectivo como tal.

⁴ Para comprender la terminología de violencia de género, se define esta según Zurbano, Liberia y Campos (2013) como:

su dimensión estructural, por tener su origen en el sistema institucionalizado de dominio masculino conocido como 'patriarcado', por el hecho de servir para el mantenimiento del orden tradicional y, en consecuencia, de la desigualdad, por haberse ejercido durante todos los períodos históricos y también actualmente en todos los ámbitos geográficos sobre las mujeres por el mero hecho de serlo y, por supuesto, por ser una violencia que tiene formas muy distintas (física, psicológica, sexual, económica, simbólica, etc.) y que se da en los ámbitos más diversos (social, estatal, doméstico, laboral, afectivo o de pareja, etc.) (p.13)

Paola nos aporta en este punto contándonos que vivenció este acoso por parte de un compañero del colegio:

Cuando estaba yo en sexto había un chico que me miraba mucho y llego al punto de abrazarme mucho y yo no quería, entonces se me juntó el miedo con la violencia y el fastidio porque yo ya le había dicho al rector, al coordinador y a la profesora y pasó lo mismo que pasó en la fiscalía: me dijeron que eso era normal, que eso era un juego de niños. Entonces al ver que no tenía el apoyo de los profesores yo tome la justicia por mi propia cuenta. (ver anexo 2 entrevista 2)

Sofía, otra de las mujeres del colectivo nos contó haber sufrido acoso por parte de uno de los empleados en la institución sin recibir apoyo tampoco de nadie aun en su calidad de egresada. Narra ella que:

Hace poquito yo fui al Clemencia y me di cuenta de que había un celador nuevo. Yo tenía que recoger algo que me había dejado el profesor Alfredo, y me empezó a mirar de arriba abajo. Yo me sentí re paila, me dijo que si yo era mayor de edad y me preguntó que si no tenía amigas que le presentara y yo le dije que ojito (cuidado). Me iba a ir y me dijo que si yo no le contaba nada al profesor él me podía hacer más favores, me levantó una ceja y me dijo que yo sabía de qué me hablaba. (ver anexo 2 entrevista 2)

Complementa con una reflexión diciendo que

¿Cómo le hago yo entender a la otra persona? Yo en ese momento no supe cómo actuar, no supe cómo decirle alto... no sé cómo reaccionar, son cosas que cuestan por el mismo miedo, es muy gonorra porque lo están violentando a uno. (ver anexo 2 entrevista 2)

Así mismo Lalis nos adentra un poco en la perspectiva a nivel general que se tiene en el colegio Clemencia Holguín de Urdaneta (de aquí en adelante CHU) con respecto a quienes han participado del colectivo cuando nos cuenta que en dicha institución:

Lo que decían en el colegio era que todos eran gays, todos nos iban a dañar... los profes eran unos de los que les decían a los papás que íbamos a resultar siendo los peores, que íbamos a resultar en el centro vendiendo manillas, que éramos lo peor. (ver anexo 2 entrevista 2)

Este testimonio nos dice entonces que la lectura hacia las personas que conforman el colectivo por parte de la comunidad en general del colegio, son discursos que señalan, denigran y acusan a quienes integran el colectivo. Esto repercute de manera personal en las personas del colectivo y en su manera de habitar la escuela como tal

Sobre el acoso escolar, Duván, quien es parte del colectivo y del colegio CHU, nos aporta cuando menciona que

El mayor violenta al más pequeño, porque tengo amigos, tengo un grupo con el que puedo violentar entonces soy el que manda en el colegio. esto sucede porque lo ven débil a uno, piensan que no se puede defender, porque puede que sea inteligente, porque es feo, por cualquier cosa se la pueden montar a uno hoy en día... porque piensa diferente (ver anexo 1 entrevista 1)

1.2.3 El machismo como problema que lo atraviesa todo:

Las violencias de género no se abstraen de las problemáticas vivenciadas en miembros del colectivo como se ha mencionado a lo largo del texto. Sin embargo, se hace uso de un apartado adicional para leer algunos testimonios adicionales y para dar cuenta de por qué es una de las problemáticas más recurrentes en los espacios en donde conviven cada uno de lxs miembrxs del

colectivo, entendiendo que estas suceden tanto en espacios como la familia y la escuela, como en el barrio, la ciudad y los lugares de habitanza en general.

El machismo en el caso de Andrés es reconocido como parte de su personalidad. Este tiene una incidencia en su propia vida que le genera conflictos personales. Según sus palabras entonces:

Nosotros los hombres tenemos ciertos beneficios...evidentemente antes cumplía con todo el perfil machista porque lo quería así, del chacho del grupo, del que más viejas tiene, y lo hacía muy bien. Yo era entre comillas el más popular, pero era una popularidad que se ganó a punta de violencia, a punta de maltrato ya sea de forma física o verbal. Hoy me siento y digo que bueno poder haber cambiado esa vuelta y poder repararlo. (ver anexo 3 entrevista 3)

Dominic manifiesta que el silenciamiento en la escuela es una de las manifestaciones de violencia que padeció en la misma. En sus palabras ella nos cuenta que:

La mayoría de mujeres, y refiriéndome a mi yo de antes, era como vivir y demostrar ese miedo, ese miedo del que yo no hablaba, yo me quedaba en una silla y no decía mi opinión porque me van a juzgar o porque algún hombre va a llegar a dar una mejor opinión... cuando una empieza a hablar, a empoderarse, los demás comienzan a mirar y a decir y esta qué. (ver anexo 2 entrevista 2)

Teniendo como premisa una descripción de las problemáticas para las mujeres y jóvenes de la localidad, y las experiencias que atrajeron en su momento a las personas a participar del y con el colectivo SF, vale la pena contar un poco de la historia de la colectividad y las acciones que posibilitaron juntar las intenciones de lxs mismxs con la creación de este espacio según las necesidades mencionadas

1.3. Sin Fronteras, la causa y la consecuencia de un trabajo de décadas

Sin Fronteras ha pasado por varias etapas, es producto de procesos anteriores y consolidación de estos. Por eso se hace importante mencionar este proceso y mencionar los actores y organizaciones que aportaron y aportan en el presente para que el mismo siga desarrollándose como es el caso del colectivo Hombres y Masculinidades (a partir de aquí HYM)

Sin Fronteras nace entonces a partir de la participación del colectivo HYM en el colegio CHU y la juntanza de otras colectividades y organizaciones que se fueron sumando en su recorrido. Por ello es necesario realizar un acercamiento inicial al colectivo HYM para entender el origen de SF, sus diferentes apuestas formativas y la incidencia que paulatinamente tendrían para SF y su quehacer, inicialmente como proyecto y posteriormente como colectivo autónomo

1.3.1 Hombres y Masculinidades

El colectivo Hombres y Masculinidades, es un colectivo mixto que nació en el año 1994, de manera informal, cuando un grupo de personas, guiadas por los cofundadores del colectivo, Javier Omar Ruiz y José Manuel Hernández se juntaban para reflexionar sobre el rol de los hombres en la paternidad. En 1996 se empieza a dar formalidad a este colectivo, cuando se firma un compromiso simbólico por la construcción de nuevas masculinidades. En el año 2000, se empieza a añadir trabajo pedagógico al colectivo desde el reconocimiento corporal, desde los desnudos, el arte y la cultura como herramientas que transforman la perspectiva de la masculinidad. En el 2003 el colectivo Hombres y masculinidades se constituye como organización no gubernamental con el fin de aumentar las posibilidades laborales en distintos territorios (Masculinidades, s.f.)

Los intereses de trabajar desde las masculinidades por parte del colectivo se originan precisamente a nivel social sobre como la masculinidad hegemónica que atraviesa cada esfera de

la cotidianidad y de la estructura del país, que va desde las relaciones personales de los sujetos masculinos consigo mismos hasta una sobre las violencias patriar-capitalistas en el conflicto armado de Colombia. (Colectivo Hombres y Masculinidades, 2009)

Sobre el grupo poblacional con el que trabaja el colectivo resalta la diversidad y pluriculturalidad del este. abarca estudiantes de básica primaria, secundaria y estudiantes universitarios; poblaciones indígenas, afro y campesinos de todo el territorio nacional; hombres, mujeres, personas no binarias, comunidad LGTBIQ+, entre otras más. según la página web del colectivo para generar una transformación social, es necesario que sea construido con las otredades, entendiendo las diferencias existentes, pero en búsqueda de una emancipación común y para todos, todas y todes (Masculinidades, s.f.)

1.3.1.1 ¿Por qué el trabajo en masculinidades?: Desde el colectivo se trabaja desde la perspectiva de la masculinidad porque se hace necesaria una lectura crítica de la masculinidad hegemónica que ha sostenido un sistema que ha inferiorizado, entre otras cosas, la construcción libertaria de las distintas masculinidades. Esto ha generado una desconexión de la vida de los hombres en varios aspectos, como la relación del hombre con su cuerpo, las relaciones emocionales y afectivas y que tiene implicaciones directas en la forma en que el ser masculino se relaciona con los seres humanos y con la naturaleza (Masculinidades, s.f.)

Otro de los motivos por los cuales es importante que desde el colectivo se trabajen las masculinidades, es para comprender el lugar de los hombres en el mundo, y cómo se han generado violencias por su parte hacia las mujeres y hacia otras identidades de género y sexualidad desde

las varias formas de violencia existentes, como también reconocer y reconocerse desde formas distintas de ser hombre como respuesta al patriarcado⁵ y al machismo cultural

Finalmente, se trata el tema de las masculinidades desde el colectivo, como una apuesta ética y política contra un modelo depredador que abstrae la libertad de la identidad y que deshumaniza la construcción de la masculinidad en todos sus aspectos, como también lo pone en una competencia violenta por demostrar ser un hombre con las características que el sistema patriarcal y capitalista busca imponer, y que se desconecta en lo absoluto con una ética del cuidado. (conversación informal Javier Omar 2020)

1.3.1.2 Enfoques de trabajo del colectivo: El colectivo Hombres y Masculinidades trabaja desde tres enfoques que se complementan mutuamente y que buscan tanto una lectura crítica sobre las construcciones del género, como una interacción conjunta con organizaciones feministas y de mujeres, con una perspectiva emancipadora de los sistemas operantes que inciden y oprimen a dentro de la sociedad. Estos enfoques son (Masculinidades, s.f.):

- **Enfoque libertario:** Este enfoque se centra principalmente desde la crítica a las practicas patriar-capitalistas, entendiendo que este tiene unas incidencias materiales e ideológicas en el interior de los hombres en los espacios que habita. Se busca entonces, dar una muestra de las múltiples formas en las cuales se manifiesta la masculinidad, y que están en contra de aquello establecido desde el patriarcado y el capitalismo como aporte de una lucha social, no solo para buscar la igualdad la justicia género sino para entender que hay unas

⁵ Según Alda Facio y Lorena Frías el patriarcado es un sistema que justifica la superioridad biológica y natural de los hombres sobre las mujeres (Facio y Frías, 2005)

masculinidades que han sido silenciadas por el sistema y que emergen desde la necesidad de construir un mundo más justo. (Ruiz, 2016 p. 141)

Javier Omar Ruiz nos aporta claridades a esta categoría y enfoque cuando nos dice que:

Nosotros hemos ido ubicando los esfuerzos por transformar también las lógicas patriar-capitalistas de lo masculino, como una lucha que se inserta en el conjunto de luchas sociales y políticas de los pueblos latinoamericanos por su completa liberación, así como surgió en su momento la educación popular como educación liberadora, la teología de la liberación, filosofía de la liberación, psicología para la libertad, teatro del oprimido etc. Todo ese histórico teórico, que busca traducir en análisis y teoría las luchas sociales, hemos entendido también nosotros que por este lado también va nuestro trabajo...en donde no solo nos hemos quedado solamente en abordar el tema de las masculinidades como un tema de género sino también a las demás interseccionalidades (conversación informal, Ruiz 2020).

- **Enfoque diferencial:** El enfoque de estudio del colectivo Hombres y masculinidades esta principalmente fundamentado desde las pedagogías críticas en cuestiones de género, alimentado por un enfoque relacional de género. Este busca poner en práctica una intención participativa en la lucha en contra del sistema patriarcal y capitalista de la mano de otros movimientos sociales con una perspectiva de género Interseccional (Colectivo Masculinidades, 2020)

Este nace a partir de que las construcciones genéricas se dan en trabajo conjunto entre hombres y mujeres, hombres y la naturaleza y hombres con la vida. Este enfoque de estudio

alimentado por el enfoque crítico busca también hacer una práctica relacional de forma mixta, entendiendo la diferencia y el reconocimiento necesario del porqué de estas luchas. Se busca hacer un enfoque que trascienda el estudio teórico y crítico hacia una praxis libertaria y emancipadora, entendiendo los roles diferenciales de los sujetos desde sus banderas de lucha, sus construcciones identitarias y las pugnas políticas existentes, entendiendo lo relacional como un ejercicio que permita el dialogo de saberes y la construcción de planes que posibiliten un cambio desde las clases oprimidas, desde la diferencia (Masculinidades, s.f.)

- **Enfoque pedagógico desde la educación popular:** El colectivo HYM tiene un énfasis importante en la educación popular, no solamente como herramienta pedagógica, sino apuesta política de transformación y liberación. De esta manera, el enfoque pedagógico del colectivo HYM a partir de la educación popular resaltan como elementos más significativos según Javier Omar (2016) la intención de recatar a lxs sujetxs de orígenes populares como sujetxs llamados a transformar sus entornos; la lectura crítica de los asuntos de género, particularizando en las masculinidades para comprender la incidencia de los mismos en los cambios sociales necesarios desde el pensar y hacer político; las metodologías participativas como ejercicios críticos y transformadores; el pensamiento sur como corriente de pensamiento latinoamericana para comprender la coyuntura y transformarla desde las practicas propias; la metodología vivencial y corporal para vincular las proximidades emocionales y sentimentales (p.130)

En un sentido crítico, la educación popular del colectivo HYM ha funcionado entre otras cosas para comprender las categorías de masculinidades emergentes (nuevas masculinidades, masculinidades diversas, masculinidades no violentas, masculinidades

libertarias etc.) en su sentido pedagógico más que académico, que, según Javier Omar, en conversación vía WhatsApp:

...están y deben estar en función del trabajo comunitario que se haga. El propósito de denominar algo como novedoso es ver que la gente si está haciendo o puede hacer distanciamientos del patriarcado para acercarse a otras experiencias de masculinidad diferentes, los apellidos pueden variar (...) haciendo referencia al uso critico que se les puede aplicar a las categorías, más que con un papel categórico o estático, como algo móvil y vivo que va en función de los propósitos de quienes la trabajan. (conversación informal Ruiz 2020)

En esa misma línea, el trabajo colectivo de HYM se extiende por colegios, universidades y territorios, posibilitando el dialogo de saberes entre las experiencias alrededor de la masculinidad desde un sentido crítico-reflexivo tanto en zonas rurales como urbanas que permiten ampliar el espectro en el tema. Así mismo rescatar el trabajo corporal que realizan, manteniendo la reflexión permanente alrededor de las expresiones corporales silenciadas de los cuerpos feminizados y de otros hombres al margen y en oposición de las estipulaciones del patriarcado y el capitalismo como sistemas hegemónicos.

Explicar estos enfoques de trabajo del colectivo HYM resulta importante porque serán adoptados por Sin Fronteras en su construcción y constitución como proyecto inicialmente y como colectivo posteriormente. Asunto que se describirá en el siguiente apartado de este capítulo

1.3.1 Proyecto Sin Fronteras: orígenes

Dentro de los múltiples trabajos, talleres y de más realizados por el colectivo HYM está el proyecto Sin Fronteras. Este proyecto surge de un convenio entre el colectivo HYM y el colegio

Clemencia Holguín de Urdaneta (CHU) en el barrio Quiroga, como parte de la apuesta de acercar las temáticas de género, corporalidad, violencia y convivencia al interior de la escuela. Esta iniciativa surge por la preocupación del docente Alfredo Centeno, quien pertenece a la institución, al observar que al interior de la misma se presentaban casos de embarazos a temprana edad, consumo de sustancias psicoactivas y conflictos de carácter convivencial (Noguera, 2020)

En los primeros años (del 2005 al 2009) esta iniciativa se desarrollaba únicamente como un proceso de capacitación donde contaron con la participación de organizaciones como la Escuela de Perdón y Reconciliación (ESPERE) en las que el proceso formativo se desarrolló por medio de talleres corporales, cine foros y capacitación en derechos humanos (Sistematización de la experiencia del colectivo Sin Fronteras, s.f, p.2). Debido a la magnitud de este proceso de capacitación, el profesor Alfredo Centeno promueve la creación del proyecto *Fronteras tras Fronteras, Derechos sin Fronteras*. Tras la consolidación del proyecto se permitió extender las actividades que ya se venían desarrollando con grupos pequeños que de manera voluntaria se acercaban al proceso, para vincular a los grados noveno, decimo y once

En estos primeros años se empiezan a visibilizar los primeros cambios a nivel convivencial al interior de la escuela. Esto se notó desde prácticas más afectuosas y respetuosas entre estudiantes y algunos docentes, como también se logra una desaparición en las cifras de embarazos en las niñas y jóvenes de la institución (Briceño, sf, p.6). A pesar de la extensión del proyecto, las directivas y parte importante del cuerpo docente se mostraban distantes del proyecto, situación que hasta la fecha de la realización de este trabajo investigativo se mantiene vigente (Sistematización de la experiencia del colectivo Sin Fronteras, s.f, p.3).

Esta falta de interés y de reconocimiento por parte del cuerpo directivo de la institución no represento un limitante para que el proyecto siguiera andando, ya que entre otras cosas, este

reconocimiento institucional si llego en el año 2010 por parte de la Secretaria de Educación del Distrito, quienes adicional al valor del reconocimiento, extendieron la participación del proyecto con otras instituciones mediante foros y acompañamiento en temas de formación de convivencia y asuntos de género como tal (Briceño, sf, p.9).

En los años posteriores (2010 a 2013), al interior del proyecto se consolidaría la formación para lxs participantes en liderazgo, asunto que tiene relevancia porque serian ellxs quienes tomarían la batuta del proyecto para ser formadores de este y para lxs estudiantes que vendrían sumándose. Esto también tuvo repercusiones al exterior del proyecto, ya que el colectivo HYM invitaría a algunxs de sus miembrxs a participar en talleres de formación fuera de la ciudad, con la intención de enriquecer y visibilizar el proyecto en otras ciudades del país (Sistematización de la experiencia del colectivo Sin Fronteras, s.f, p.4)

Esta extensión del proyecto lograría visibilizarlo a nivel público y expandiría su hacer en la escuela para llevarlo al activismo social en las calles. Reflejo de ello fue la posibilidad de participar en marchas y fechas conmemorativas, como lo son el feminicidio de Rosa Elvira Cely y la marcha de putas en el año 2011. Esta participación tiene mucho valor entendiendo de que hablamos de estudiantes de colegio y algunxs egresadxs que se interesan en actos sociales importantes que denuncian precisamente las violencias de género y disputan una reivindicación de derechos en este mismo asunto (Briceño, sf p.8).

1.3.3 La transición de proyecto a colectivo.

Los frutos del trabajo del proyecto *Fronteras tras Fronteras, Derechos sin Fronteras* se vieron reflejados en la posibilidad de extender las acciones realizadas por fuera de los muros de la institución. Ya no solamente era un proyecto que abarcaba acciones al interior del colegio CHU,

sino que, logró una visibilidad en medios de comunicación, en colectividades y organizaciones que aceptaban de manera positiva el trabajo que se venía realizando.

Esta proyección fue un llamado a reorganizar el trabajo del mismo. En el año 2013, se decide trabajar en dos campos: uno de capacitación y el otro de acción social. El primer campo consistía en fortalecer el proceso formativo para las personas que conformaban hasta entonces el proyecto y el segundo consistía en la construcción y participación de actividades con otras organizaciones e instituciones, alrededor del activismo en diferentes manifestaciones sobre fechas y eventualidades específicas conmemorativas (ibid p.7).

En el presente año, se sumaría al grupo de trabajo la corporación Corvínculos, organización que trabaja con niños niñas y adolescentes en la prevención de diferentes manifestaciones de violencia y la problematización de la vinculación de la infancia en el conflicto armado en Colombia. La integración de Corvínculos con el proyecto tuvo como consecuencia la intensión de formar al grupo en temas como la objeción de conciencia y en acciones sociales. De este proceso se hizo posible la pinta de murales en el mismo colegio como también en la participación de un campamento entre el proyecto y la organización. (ibid, p.8)

La relación entre ambas partes tuvo resultados tan favorables que como resultado de algunos encuentros y diálogos entre los participantes, donde se discutía precisamente el nivel de extensión que estaba logrando el proyecto, se tomaría la decisión de pasar de ser un proyecto únicamente al interior de la escuela (con algunas actividades fuera de la misma) para consolidar un colectivo con el nombre de *Colectivo Sin Fronteras*. La importancia de consolidarse como colectivo independiente precisamente radica en que las acciones que este grupo realizaba al interior de la escuela no representaban los intereses de la institución como tal, lo cual no quiso decir que el trabajo en su interior no se siguiera realizando, sino más bien que sería una proyección necesaria

en caso de que el colegio decidiera prescindir del mismo y que este no desapareciera por estas posibles decisiones. (ibid. p.9)

Como resultado de la consolidación del colectivo, este agregaría un enfoque de formación artística llevado a acciones de protesta en espacios públicos como Transmilenio, la misma calle y al interior del mismo colegio, donde se realizaron ejercicios de denuncia ante las diferentes manifestaciones de violencia de género hacia las niñas y mujeres a través del arte (ibid., p.8)

Dentro de las decisiones de carácter constructivo del colectivo SF, se adoptarían los aprendizajes que ya se venían enunciando anteriormente. Del colectivo HYM acogerían los aprendizajes alrededor de la corporalidad, las masculinidades y los estudios de género en general, por medio de la educación popular, reconociéndose como niñxs y jóvenes que viven en un contexto particular que lxs oprime. Los proyectos de formación se sostuvieron, como también las acciones de denuncia y acompañamiento, al igual que la participación en fechas conmemorativas y en marchas.

En lo formativo y reflexivo, el colectivo SF adoptó reflexiones alrededor de las relaciones familiares y las violencias que al interior se desarrollaban, permitiendo intervenir en las vivencias de las personas de manera más directa (Briceño, sf), tanto en situaciones de carácter escolar como de la cotidianidad en otros espacios en general. La preocupación formativa alrededor de los derechos humanos, identidad, derecho al territorio, las condiciones económicas, entre otras más también se profundizarían en los procesos formativos del colectivo.

Sosteniendo el carácter formativo devenido del proyecto, el colectivo Sin Fronteras ha logrado sostenerse desde el año 2005 hasta la fecha, y dentro de sus logros destacados esta la posibilidad de consolidarse como colectivo sin la dependencia permanente del colegio Clemencia

Holguín y consolidando una apuesta política y pedagógica como identitaria, reafirmando un compromiso social que atraviesa muchos aspectos que se irán mencionando a lo largo de este escrito. Actualmente es difícil calcular la cantidad de personas que han estado y que están actualmente en el colectivo, entendiendo que su participación está condicionada por la posibilidad de hacerlo. Suele ser irregular pero la mayoría aún se mantiene vigente. Finalmente, en la siguiente línea del tiempo se permite comprender las actividades más significativas para la colectividad en los últimos años:

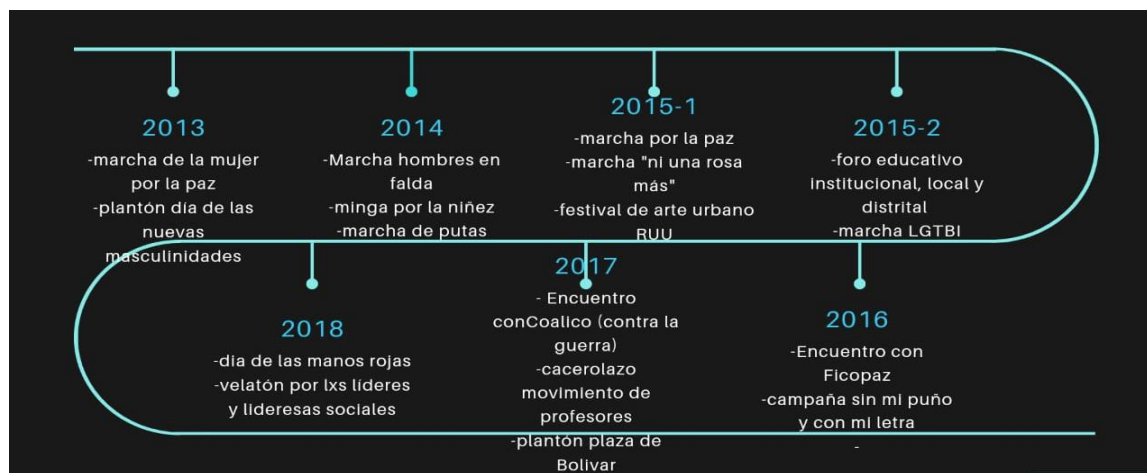


Figura #1 Línea de tiempo actividades del colectivo SF [imagen] elaboración propia (2020)

En conclusión, el colectivo SF es un grupo mixto de niñxs y jóvenes que le apuestan a un cambio social reflexionando sobre las problemáticas de sexo-género que atraviesan a la sociedad, vinculándolo con sus propias situaciones de carácter económico y político. El colectivo SF también representa la importancia de la colectividad y del tejer con la otredad, con una preocupación de nivel social que se refleja en su quehacer político desde la formación y desde el activismo como tal, asociándose con luchas y pugnas significantes y atravesando sus propias vivencias para la reflexión y búsqueda de la transformación de sus contextos.

2. SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS Y CONFLICTOS INVESTIGATIVOS

Con base en la caracterización del colectivo y los factores que inciden en las personas que lo conforman, empieza a germinarse la intención de este trabajo investigativo. De tal manera que en conjunto con algunas personas se logra pensar en realizar una sistematización de experiencias para resaltar algunos asuntos que se desarrollaran a lo largo de este segundo capítulo

El siguiente trabajo investigativo se realiza metodológicamente hablando a partir de una sistematización de experiencias, *partiendo* desde la inauguración de la Huerta Munay Comunitaria en el mes de marzo de 2021 hasta la culminación de la propuesta formativa llamada *el cultivo del cuidado* en el mes de octubre del 2022. importante mencionar que las diferentes experiencias no tienen una secuencialidad determinada, dado que por la agenda de trabajo y compromisos de la misma colectividad los encuentros eran irregulares en ciertos momentos, lo cual no impidió que las experiencias se desarrollaran.

También es importante aclarar que la palabra *partiendo* se coloca intencionada porque desde el ejercicio investigativo realizado, se reconoce que el punto de partida no es precisamente el desarrollo de las experiencias que se piensan sistematizar, sino el ejercicio previo de caracterización y descripción de los factores sociales y culturales del territorio donde está situada la colectividad también hacen parte de este ejercicio investigativo de manera orgánica y material

Si bien la propuesta de sistematizar las experiencias del colectivo SF nace posterior al ejercicio de caracterización, se entiende que es importante incluir varios aspectos que se enuncian

en este ejercicio ya que brindan elementos impulsores para realizar el ejercicio mencionado. A su vez, posibilitó que las categorías de cuidado y violencias de género surgieran precisamente de las voces de las personas que participaron de la caracterización y de alguna manera alimentan posteriormente las distintas experiencias pedagógicas para el desarrollo de las mismas.

Entendiendo esto, este capítulo busca cuestionar algunos puntos sobre la sistematización de experiencias como investigación participativa en su desarrollo y en relación con el grupo que se trabaja. Es importante resaltar que la sistematización de experiencias no tiene una receta específica para realizarse (Barragan & Torres , La sistematización como investigación interpretativa crítica, 2017) pero en el afán de resaltar las distintas posturas alrededor de la sistematización de experiencias en el campo educativo, quiero exponer algunos asuntos problematizadores de manera previa para orientar a partir de preguntas emergentes la investigación y la metodología implementada.

Inicialmente se cuestiona: ¿Cuáles son los elementos investigativos que este ejercicio investigativo recoge? ¿Cómo puede comprenderse el papel participativo del colectivo SF en la sistematización de experiencias sin jerarquizar los roles tanto de la colectividad como del investigador? ¿Cómo se entiende la participación del investigador en la sistematización de experiencias sin recaer en la colonización del saber, pero a la vez sin renunciar a mi propia voz como parte del proceso? ¿Cómo vincular aportes teóricos sin invisibilizar las voces de quienes participan en esta sistematización de experiencias?

Con estos elementos previos que se suman al ejercicio investigativo, se acuerda entonces realizar una sistematización de experiencias teniendo en cuenta 3 experiencias importantes para los procesos de formación del colectivo (se profundizará este punto en el siguiente capítulo). El orden para comprensión de este capítulo es: en primera medida, hablar sobre estos conflictos

investigativos anteriormente enunciados; luego realizar un acercamiento desde los aportes teóricos a la sistematización y las apuestas investigativas que este documento recoge, para finalmente hablar un poco de las herramientas investigativas Este ejercicio investigativo parte de una pregunta orientadora que es **¿de qué manera las prácticas y relaciones de cuidado inciden en las violencias de género, producto del descuido y comprendidas por el colectivo SF a partir de las experiencias pedagógicas?**, y para desarrollarla se proponen los siguientes objetivos general y específicos posteriormente:

- **Objetivo general:** Comprender la incidencia de las prácticas y relaciones de cuidado en las violencias de género partir de las 3 experiencias pedagógicas sistematizadas en el colectivo SF a partir de marzo del 2021 hasta septiembre del 2022
- **Objetivos específicos:**
 - reconocer desde la interpretación y comprensión las diferentes manifestaciones de violencia de género, como prácticas de descuido conocidas por el colectivo
 - Analizar las tres experiencias pedagógicas en el marco de su desarrollo y las reflexiones reconocidas en su ejercicio
 - Reflexionar sobre las prácticas de cuidado en las experiencias pedagógicas identificadas como elemento para intervenir en las violencias de género

Finalmente, es importante enfatizar que esta sistematización de experiencias se concentra en sistematizar las experiencias pedagógicas reconocidas y acordadas en el proceso de formación interno del colectivo, en tres momentos específicos que fueron: la huerta Munay Sin Fronteras; el campamento del colectivo SF y la propuesta formativa *el cultivo del cuidado*. Para ello se recurre

a la sistematización de experiencias desde el campo de la educación popular como una de las áreas que más ha contribuido a la sistematización de experiencias y en el campo investigativo en general (Barragán & Torres)

2.1 Tensiones investigativas sobre lo participativo

Este apartado habla sobre las tensiones investigativas en la sistematización de experiencias, parte del conflicto personal sobre reconocer y problematizar los roles participativos en esta metodología. Este asunto me parece importante problematizarlo porque considero que la investigación en ciencias humanas (si es correcto encasillar este ejercicio investigativo allí) debe posibilitar entre otras cosas, la humanización precisamente de las personas dentro del ejercicio investigativo, más cuando se apela a una metodología crítica-constructiva como es la sistematización de experiencias.

Por eso se apela a dos momentos donde se reflexiona sobre lo participativo tanto de la colectividad con quien se hace el ejercicio investigativo como el rol propio en el ejercicio, donde se tienen presentes los cuestionamientos anteriormente mencionados a manera de orientación y donde se propicia también identificar algunos asuntos importantes como la construcción de consensos, negociaciones y puntos en común que posibilitaron esta sistematización de experiencias.

Este apartado también tiene como propósito retar a la academia y a la misma sistematización de experiencias desde la visualización de los roles investigativos como problema. A título personal me sigue conflictuando la manera academicista en la cual en ocasiones se visualiza las metodologías de investigación críticas que siguen respondiendo a una producción de textos descifrables únicamente para la comunidad. De mi parte quiero exponer estas problemáticas porque me cuestiona el hecho de auto nominarme como un lector de la sociedad a través de la

academia, así mismo quiero intentar abrir el debate de cómo se lee la participación colectiva e individual, teniendo en cuenta las posibilidades colectivas, como un asunto problemático.

2.1.1 Participación del colectivo

Uno de los primeros conflictos encontrados en el ejercicio de la sistematización de experiencias está atravesado por ¿cómo se comprende la participación en esta sistematización de experiencias de manera colectiva e individual? Este primer escenario de cuestionamiento nace al pensarme de qué manera podía hacer participativa a la colectividad con la cual se realiza la investigación, cómo se negocia la participación de la misma y de sus individualidades en la investigación y cómo ésta aporta de manera material según los intereses grupales e individuales tanto del investigador como del grupo con el que se trabaja.

Poniéndolo en un caso específico, existía la duda de que si bien en los acercamientos con la colectividad existía una respuesta positiva hacia las propuestas de recoger la información necesaria para el ejercicio investigativo. Siempre rondaba la pregunta de si mi propuesta -llámese como fuera- correspondía a los intereses colectivos e individuales de lxs miembrxs del grupo y viceversa.

Es importante entonces cuestionar sobre por qué es importante el consenso alrededor de la sistematización de experiencias. En ese sentido, los primeros acercamientos con algunas personas y la posición de realizar una sistematización de experiencias, surge como el eje vinculante entre la colectividad y mi trabajo investigativo. Así mismo pensarse los intereses subjetivos y colectivos de la misma colectividad se convierten en la posibilidad de negociar un “cómo” y un “qué” sistematizar.

La Fundación Plan en su texto “organizaciones que aprenden a sistematizar” (Fundación Plan, 2010), apela a “construir una ruta de sistematización que oriente la construcción de saber y la reflexión de nuestras prácticas, teniendo en cuenta las particularidades de los colectivos” (p, 16) y que adicionalmente sea “un proceso para recuperar lo que los sujetos saben de su experiencia” (p,19). Esto en relación con el colectivo SF permitió dimensionar la necesidad por retomar un proceso formativo que se detuvo por la pandemia por COVID-19 y que limitaba la juntanza y la organización presencial, como un asunto problemático. Relacionarlo con la sistematización de experiencias permitió no solamente recolectar y organizar la información de las distintas experiencias pedagógicas en este proceso formativo, sino también reactivar los procesos formativos para las personas del colectivo SF, reconocer qué sabe cada sujetx y qué sabe la colectividad en relación con el proceso.

Esto sumado a las necesidades formativas alrededor del contexto familiar, escolar y social en general encontradas en el primer capítulo de la investigación, me permite afirmar que hay una intención que no surge de la nada y que la respuesta positiva de la colectividad no se da per se, sino que en conjunto con los intereses de mi parte y también de las subjetividades individuales y colectivas, se permite construir a partir de la sistematización de experiencias una metodología que vincule los intereses propios y grupales, lo que lo convierte en un ejercicio investigativo intersubjetivo y colectivo a través de lo educativo para reflexionar sobre las mismas prácticas, construir conocimiento y transformar la misma experiencia (Fundación paz, 2010)

Teniendo en cuenta la relación existente entre los intereses de la colectividad y los míos alrededor de la sistematización de experiencias, el siguiente cuestionamiento nace de la pregunta: ¿cómo se le da un lugar participativo al colectivo SF como a sus sujetxs, teniendo como referencia

el cómo sistematizar las experiencias pedagógicas del colectivo SF transforma o contribuye a resolver situaciones de la vida cotidiana y de su organización colectiva? (Barragán & Torres 2017)

Para comprender el rol participativo de las personas del colectivo SF es importante reconocer a lxs miembrxs de la colectividad tanto como productores de su propia practica como también sujetos de saber (ibid. p26). En relación al Colectivo SF, se reconoce desde un inicio que su proceso formativo busca promover que cada miembrx en algún momento del proceso formativo se apropie de un taller, una clase, una actividad relacionada con el activismo, etcétera, para que su actividad en la colectividad sea de hacer y de ser en función propia y de la misma colectividad. Desde mi perspectiva estos roles que se promueven desde el ser y el hacer de cada persona que conforma SF permitiendo que las personas transiten entre practicas formativas y se conviertan en observadores participantes de su propio proceso, o explicado en palabras de Barragán y Torres citando a Sergio Martinic (2017) “un proceso de reconstrucción de lo que los actores saben de su experiencia” (p,35).

Adicionalmente a esto, vale la pena acercarse un poco a cómo se llega al consenso de sistematizar las prácticas pedagógicas y la experiencia formativa de SF. Esta propuesta nace de dos momentos: el primero es una charla informal con Javier Omar Ruiz y algunos miembros del colectivo donde se les pregunto entre otras cosas ¿cuál había sido la participación de otros practicantes; sus aportes a la colectividad y qué expectativas tenían sobre mi trabajo? A esto, ellos respondieron que les gustaría que se recolectara los saberes que había al interior de las actividades que vienen realizando y que realizarían, porque sentían que más allá del registro que cada quien tenía desde el recuerdo y la fotografía (que no es menor) no se tenía como tal una metodología o una herramienta que permitiera retroalimentar lo realizado en los talleres de formación que se habían realizado anteriormente. Javier Omar aportó diciendo que (cito de memoria) “nos ayudarías

registrando las actividades que hacemos porque se aprende mucho en las reuniones, ya que no tenemos mucho registro de lo que se hace”

El segundo momento que sirvió para definir la metodología de investigación fue un taller que giró en torno a dos preguntas: ¿Qué le preguntarías al colectivo? ¿Qué expectativas tienes sobre el colectivo? De este taller participaron aproximadamente 10 personas, donde las intenciones recogidas giraban en torno a como el colectivo cuida a sus miembros y a formación en temas de violencia.

Dado este ejercicio se procedió a la presentación de un primer balance de investigación donde se reconoció que el tema del cuidado era uno de los más importantes. Para ello sirvió tener una categoría de contraste como lo es el descuido, donde pudo conjuntarse las manifestaciones de violencia que eran reconocidas por las personas del colectivo, y donde pudo intuirse un llamado que correctamente el colectivo ha atendido para intervenir e incidir en dichas manifestaciones de violencia

A esto se le puede sumar como se mencionó anteriormente una serie de talleres que los mismxs miembrxs de SF propusieron realizar con diferentes temáticas alrededor del cuidado, la corporalidad, las violencias de género, el liderazgo entre otras más que si bien, no se recogen en esta sistematización de experiencias, sirven para tener un precedente de que las temáticas ya se venían abordando en la misma formación del colectivo

Sobre cómo se comprende lo participativo entonces es importante reconocer que existía una voluntad y una iniciativa de sistematizar que es polifónica, y que está acompañada por la creación de un escenario favorable para que así se realice. Lo polifónico viene de que la intencionalidad de sistematizar tiene orígenes variados y que no se centra en un fin único para la

misma. La posición de Javier Omar que justifica por que hacer una sistematización sobre el proceso formativo de SF no se cierra únicamente a las intenciones de la colectividad, sino que permite los aportes investigativos (lo cual me vincula), sin que esto posicione una intención sobre otra.

En cuanto a la creación de un escenario favorable, se reconoce en las palabras de Barragán y Torres (2017) tomando como referencia los aportes de la línea de investigación *Memoria, Identidad y Constitución de Sujetos* de la corporación *Síntesis* que este se dé por acuerdos de investigación, los roles de cada sujeto que participa y las intenciones atravesadas por las personas, como también del reconocimiento de las limitaciones del mismo escenario , y en la importancia de que estos acuerdos sean asumidos por el total de quienes participan. (pp 44-45 y 85-92). En ese sentido se reconoce: primero que hay un acuerdo sobre realizar una sistematización de experiencias; segundo que las practicas a sistematizar son las correspondientes al proceso formativo del colectivo SF; tercero que se prioriza la voz de lxs mismxs sobre cada práctica sistematizada y cuarto; el rol participativo del investigador de lo cual se hablará a continuación

2.1.2 Rol participativo del investigador

Es importante resaltar que, si bien la propuesta de sistematizar se construye en un cúmulo de intereses que ya se mencionaron, hay un impulso mío por provocar la sistematización de experiencias que corresponde parcialmente al interés del colectivo. Esto se refleja en que los intereses son mutuos en algunos puntos como la importancia de organizar, textualizar y contextualizar la experiencia formativa, pero también de relacionar esto con algunas categorías investigativas observadas en el proceso de caracterización.

El problema está en como esto es una posibilidad de hacer mi rol participativo desde la proposición de un ejercicio que se relacione con el cuidado y con las violencias de género a partir de las experiencias pedagógicas del colectivo sin hegemonizar el conocimiento de ninguna de las

partes. De aquí la importancia de atravesar el ejercicio simplista de recolección de información, porque precisamente el primer acercamiento permitió reconocer estas características dentro del colectivo, más bien es la posibilidad de reconocer, problematizar y reflexionar la manera en cómo transitan estas en el colectivo desde las prácticas pedagógicas.

Otro punto importante que puso mi posición en tensión en mi rol investigativo es de qué manera estoy investigando, cómo me autodefino dentro del ejercicio investigativo y cómo me reconozco en su desarrollo. Estas tensiones parten también de reconocermelo dentro del privilegio académico, y precisamente mi rol investigativo quiso que no se jerarquizara mi participación en la caracterización. Adicionalmente con la intención de provocar una reflexión a través de cómo se investiga es que esta tensión juega un papel trascendental porque me permite reflexionar sobre mis privilegios, pero también en cómo puedo situar mi conocimiento en función del propósito del ejercicio investigativo, sin que esto genere una economía de beneficios donde los míos resalten sobre los intereses de la colectividad.

Sobre el conocimiento ya se mencionó la importancia de recalcar que las comunidades también saben y hacen, ahora bien, ¿Cómo se teje un puente entre ese conocimiento y ese saber de SF con mi propio saber? La respuesta más cercana se da quizá en el consenso de que mi rol participativo no se limitó a la observación del colectivo, sino que yo me vinculé a sus actividades de la misma manera en que ellxs se vincularon a las que yo propuse y esto permitió configurar una investigación que no fuera “sobre ellxs” sino “con ellxs”.

Otra manera de relacionar mis saberes con los del colectivo es entender que nunca existió la voluntad ni el interés de alcanzar un conocimiento a teorías científicas ya establecidas. Las categorías investigativas por mencionar un ejemplo se proponen de manera conjunta pero no buscan acercarse a la teoría establecida, sino que por el contrario buscan que la teoría se relacione

con la práctica del colectivo para establecer puentes de relación y reflexión en función de los propósitos del grupo ya que de lo contrario, en palabras de Barragán y Torres (2017) “el reconocimiento del saber científico como ideal a alcanzar hace que la participación de los sectores subalternos sea un mero ejercicio sin consecuencias para la reproducción de nuevo conocimiento” (p. 33)

Esto no necesariamente significa desechar los conceptos ya construidos desde otros escenarios: hay un valor en la relación del conocimiento popular y el conocimiento teórico y académico, ya que la intención precisamente es “mirar más allá de los conceptos y teorías determinadas, sin dejar de apropiarse de herramientas y conocimientos ya existentes que favorezca la comprensión de esas prácticas” (Pino & Eljach, 2021)

Pocos hallazgos logré encontrar alrededor del rol del investigador en la sistematización de experiencias, la mayoría de estos están situados en tarea específicas como el reconocimiento del saber de la comunidad, el ser un eje que vinculé este saber con un saber teórico y también el papel organizativo a la hora de sistematizar experiencias. Con el fin de que el ejercicio investigativo no se convierta en mi propio régimen epistemológico y metodológico (Guiso, 2004), quiero mencionar que más que pensar un rol específico, me movilizan intenciones alrededor de mis sentires y que estos también se reflejan en la sistematización de experiencias.

Acercarme al colectivo a través de la investigación posibilitó que emergieran otras formas de relacionarme con las individuales de las personas que también posibilitaron que la investigación se convirtiera en una experiencia pedagógica personal. Esto se debe a factores como “el goce estético que genera el descubrimiento y la creación” (Guiso, 2004, pág. 11) a pesar del conflicto personal con la academia, aunque de alguna manera pertenezca a ella. Esta sistematización de experiencias no solamente recoge los sentires, percepciones, saberes y de más de la colectividad

en función de las experiencias pedagógicas, sino que también es un reconocimiento entre personas, que de manera significativa me vincula, nos rompe y nos atraviesa en el proceso.

Entiendo estas nociones de lo participativo, ahora se profundizará en los elementos de la sistematización desde la teoría que se adjuntan a este ejercicio investigativo, reiterando que la intención más que resaltar la teoría alrededor de mencionada metodología es permitir acercar el proceso y relacionarlo con los intereses de la colectividad.

2.2 Acercamiento teórico a la sistematización de experiencias

La sistematización de experiencias como metodología de investigación ha trabajado desde diferentes áreas del conocimiento, si bien se reconocerán varios elementos de la misma en este apartado, no se busca como tal una conceptualización única, reconociendo en primera medida de que si bien se habla de sistematización de experiencias hace varias décadas, también el primer reconocimiento válido por hacer es que es una metodología en construcción y deconstrucción constante. (Jara, 2018) . Entendiendo la diversidad de áreas y disciplinas desde donde se ha abordado y desarrollado la sistematización de experiencias

Dicho lo anterior, se resalta que el objeto importante de la sistematización de experiencias es precisamente la experiencia. Importante de mencionar esto para diferenciar la sistematización de experiencias con cualquier otro ejercicio de sistematización de información, ya que sentarse sobre la experiencia permite también entender la complejidad, de lo que se está haciendo. Esto si comprendemos que una experiencia puede entenderse como un proceso sociohistórico donde confluyen situaciones grupales y colectivas constituidas por acciones y atravesada por percepciones, sensaciones y emociones que tienen efectos sobre la misma y sobre las personas que en ella participan (ibid. p. 53).

Entendiendo esto es importante también recalcar que el ejercicio de sistematizar la experiencia formativa del colectivo SF no solamente consiste en describir y organizar una serie de actividades alrededor de lo formativo en una temporalidad de tiempo, que lo reduciría al alcance metodológico que puede obtenerse de la misma (Barragan & Torres, 2017, p.23) sino que busca también que la misma sistematización se convierta en una herramienta que pueda ser reflexionada en el transcurrir del tiempo y reconocida desde el saber de quienes participan en la misma.

La experiencia entonces a sistematizar del colectivo SF es precisamente las diferentes expresiones pedagógicas que tienen en su quehacer como colectivo y desde sus individualidades. Las experiencias, prácticas o expresiones pedagógicas (enunciadas de diferentes formas por lxs mismxs miembrxs del colectivo) más que buscar una conceptualización de cómo enunciar las mismas, es una mirada profunda a diferentes actividades donde se puede comprender una reflexión alrededor de la construcción de un saber o conocimiento y que tenga una referencia en las situaciones del colectivo y de las cotidianidades de cada unx.

Sentando la premisa de que cada sistematización de experiencias tiene un componente de autenticidad y de similitud con otras experiencias, y sin el ánimo de que conceptualmente esta rompa con ese categórico, se posiciona la definición de algunos autores para reconocer las similitudes y cercanías que este ejercicio investigativo tiene precisamente con las definiciones que nos aportan ellos. El aporte conceptual que nos brinda Oscar Jara sobre la sistematización de experiencias nos dice que:

Es un esfuerzo por meterse por dentro de esos procesos sociales vivos y complejos; un intento por circular por entre sus avenidas, rincones y callejuelas; recorriendo nuevamente sus diferentes etapas, palpando y ubicando sus diferentes elementos y relaciones; identificando las opciones y decisiones tomadas; entendiendo el sentido de esos

procesos desde su propia lógica; extrayendo así aprendizajes que sean útiles para enriquecer la teoría y mejorar la práctica (Jara, 2018, p. 61)

Si bien por los alcances investigativos de este ejercicio de sistematización resulta complicado posibilitar el alcance de todos los elementos, es importante tenerlos como referencia precisamente porque como mínimo se posibilita sentar una base para que estos se extiendan a futuro desde la vinculación y apropiación del conocimiento que se construye en el transcurrir y construcción de esta sistematización de experiencias

Acercándonos a la sistematización de experiencias desde la Educación Popular es pertinente tender la definición de Lola Cendales cuando nos dice que:

Como propuesta que se hace desde la Educación Popular, la sistematización busca generar espacios de inclusión; espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores(as) del proceso; complejizar la lectura de la realidad y potenciar las capacidades investigativas y pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas, las organizaciones e instituciones involucradas (Cendales, 2004).

Retomando el carácter particular de cada sistematización de experiencias y aventurándonos a definir particularmente el ejercicio investigativo realizado con el colectivo SF (Fundación Plan, 2010, p. 23) desde la convergencia y el encuentro en varios puntos conceptuales con lo teórico construido por diferentes autores y teniendo en cuenta los sentires de la misma comunidad con quien se trabajó podríamos afirmar que: la sistematización de experiencias del proceso formativo del colectivo SF es un ejercicio investigativo que se preocupa por organizar las diferentes experiencias pedagógicas realizadas en un año de trabajo, donde se resalta el sentir, pensar y actuar de la colectividad en un sentido individual y grupal, alrededor de cómo las prácticas y relaciones

de cuidado pueden insidir en diferentes las manifestaciones en el relacionarse con los demás, evidenciadas en las violencias basadas en género desde la crítica y la reflexión para posibilitar la transformación de sus entornos personales y colectivos.

Además, este ejercicio investigativo con el colectivo SF se puede comprender como un ejercicio creativo, donde se apela a una narrativa desde las corporalidades expresadas en voces, sentires y emocionalidades de quienes hicimos parte del proceso desde diferentes ángulos de perspectiva. Se busca resaltar también entonces la voz de la colectividad y de lxs sujetxs participantes en los diferentes ejercicios y prácticas sistematizadas, donde también la voz del investigador participa posibilitando un rol incluyente de mi parte respetando la importancia de las mismas voces de las personas que componen la colectividad y entendiendo que las diferentes experiencias pedagógicas representan un proceso de formación propio.

Las experiencias sistematizadas en esta investigación entonces fueron 3: la Huerta Munay Sin Fronteras, desde su inauguración en el mes de marzo de 2021 y las diferentes actividades reconocidas como prácticas pedagógicas; el campamento del colectivo SF realizado en noviembre del 2021 y sus diferentes talleres y finalmente; la propuesta formativa *el cultivo del cuidado* realizada a lo largo del año 2021 y entre septiembre y octubre del presente año .

Situándonos en lo particular de esta sistematización, vale la pena recalcar en que este ejercicio es único, particular y creativo precisamente en el sentido que cada quien le ha dado a su proceso formativo y la relación con su entorno y la forma en como lo habitan, en el sentido participativo y vinculante que será descritos en el transcurrir de este trabajo investigativo. Tiene un sentido transformador en la misma medida de las intenciones e intereses que cada persona le ha dado como constituirse como personas que se sienten y se expresan en lo individual y en lo colectivo.

Los elementos de la sistematización de experiencias que se reconocen de este ejercicio investigativo son:

- La construcción y reconstrucción de las experiencias pedagógicas
- La relación existente entre las experiencias pedagógicas y el entorno social de la colectividad y de sus miembros
- La necesidad de darle voz a las personas que participan en el proceso de formación
- La pugna por reconocer el rol participativo del investigador dentro del ejercicio investigativo como parte un proceso que también lo interpela.
- El reconocimiento de las capacidades creativas de la misma colectividad
- La polifonía y la complejidad de las mismas voces
- El reciclaje del saber teórico en función de los propósitos investigativos y de nutrir el proceso formativo
- La posibilidad de tener una mirada interior del trabajo que se ha realizado con un sentido crítico y reflexivo
- El papel transformador que tiene el ejercicio investigativo.

2.3 Herramientas investigativas

Finalmente las herramientas **investigativas** utilizadas en la se distribuyeron y desarrollaron según cada momento de la investigación y según la sistematización como tal⁶

- En el primer momento correspondiente a la caracterización territorial se emplearon: tres revisiones documentales donde uno fue para el contexto general de la localidad y dos para conocer el contexto del colectivo HYM; revisión de

⁶ Para mayor información revisar anexo 4 herramientas investigativas

material audiovisual del canal de youtube del colectivo HYM para profundizar en los enfoques del mismo; revision de la pagina web del colectivo HYM para profundizar informacion sobre el mismo. Adicionalmente para conocer desde la vos de lxs miembrxs de SF se realizaron 3 grupos focales. Finalmente para hablar del proceso historico del colectivo SF se revisó una trabajo de grado de la universidad de los andes y dos documentos fisicos propiciados por el colectivo. Otra herramienta utilizada fue una conversacion informal via Whatsapp con Javier Omar para profundizar en la informacion anteriormente mencionada.

- Para el primer momento de la caracterizacion (campamento Sin Fronteras se utilizaron los siguientes insumos: 2 planeaciones correspondientes a la planeacion general del campamento y la planeacion del taller desarrollado por quien investiga en el campamento; revision de las fotografias del campamento propiciadas por su autor; cuatro diarios de campo según cada momento del mismo campamento; recoleccion de 6 testimonios de las personas que participaron del campamento
- Para el segundo momento (Huerta Munay SF) las herramientas investigativas fueron: revision de dos documentos correspondientes a la planeacion de desarrollo de la huerta y la tabla de alelopatias propiciada por personas que participaron en los talleres de formacion con el Jardin Botanico alrededor de la huerta; una conversacion informal con Oscar, uno de las impulsores del proyecto de la huerta; revision fotografica de las actividades realizadas alrededor de la huerta; 1 planeacion sobre la visita del semillero del colectivo SF; 1 diario de campo sobre la actividad *Sancocho al parque*; revision de apuntes sobre los talleres con el Jardin Botanico de parte de Brayan; 1 grupo focal expresada en grabacion de audio.

- Para la tercera experiencia sistematizada, las herramientas que sirvieron como insumo para la realización de la misma fueron: 5 planeaciones divididas en 1 encuentro de presentación de la propuesta formativa y 4 talleres; cuatro matrices de recolección de información sobre los talleres de formación, apoyadas de tres grabaciones de audio; 1 diario de campo sobre el encuentro donde se presentó la propuesta y la revisión fotográfica de cada encuentro y taller

2. LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DEL COLECTIVO SIN FRONTERAS

La siguiente sistematización de experiencias corresponde a 3 experiencias pedagógicas del colectivo Sin Fronteras. Como punto de partida es importante reconocer que las 3 experiencias pedagógicas que aquí se sistematizan se reconocen como experiencias pedagógicas significativas. El valor de *significativo* de las experiencias pedagógicas que se desarrollan en esta investigación se comprende como “una experiencia significativa que se relaciona con una práctica concreta, un programa o proyecto, originada en el entorno educativo” (Ávila, 2017 p.129). Así mismo, se reconoce que estas experiencias pedagógicas en palabras de Ávila citando a Puig (2017) son capaces de “responder adecuadamente a las necesidades de las familias y del entorno local, además les permite a los estudiantes desarrollar numerosas actividades relacionadas con su medio.” (p. 127)

Dicho esto, las experiencias pedagógicas que aquí se sistematizan corresponden a experiencias y/o prácticas que permiten reflexionar en los ejercicios educativos de lxs mismxs como algo que nos atraviesa, algo que *nos pasa* (Larrosa, 2006 p.88). Adicionalmente, estas experiencias tienen una correspondencia con sus entornos íntimos y personales como colectivo,

permiten reflexionar sobre sus prácticas a través de la educación y tienden a transformar los mismos entornos como también los aspectos personales de la colectividad y de sus individualidades (Ibid. P. 90)

El orden de las experiencias para la orientación de quien lea esta investigación es: huerta Munay SF, campamento del colectivo SF y propuesta formativa *El Cultivo del Cuidado*

3.1 huerta Munay Sin Fronteras y el poder del amor



Figura 2 # Ruiz. J. (2021). *Camas huerta Munay SF* [fotografía]

Definir la huerta Munay Sin Fronteras (de aquí en adelante Munay SF) es un ejercicio que resultaría limitante por el alcance e incidencia que ha tenido en quienes hemos tenido la posibilidad

de participar en los procesos de la misma. Munay es una palabra de origen quechua y corresponde al tercero de los códigos andinos que habla sobre el amor en tres distintos principios: el amor propio, el amor al prójimo y el amor supremo a la Pachamama (Joaquín, 2020). Estos principios entrelazan las distintas dimensiones, alcances, propósitos e intereses que posibilitaron la construcción de un espacio autónomo e independiente del colectivo SF. Para comprenderlos, se mencionarán algunos de los enlaces que ha posibilitado la huerta Munay SF desde la perspectiva de miembros y participantes en su construcción y sostenimiento

3.1.1 Munay SF como espacio de reencuentros:

Tras varios meses de inactividad por lo menos en lo que refiere a lo presencial, se empezó a conspirar sobre un espacio de reencuentro entre los miembros del colectivo SF, con la dificultad existente por las restricciones a causa de la pandemia por Covid-19. Oscar y Javier Omar venían trabajando en un proyecto de transición energética que les significó muchas reflexiones alrededor de la relación entre los seres humanos y la naturaleza y la incidencia que existía de los sistemas hegemónicos como el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo con las distintas manifestaciones de vida. en palabras de Oscar (2022):

(...) yo estaba trabajando justamente en un proyecto de transición energética, y en todo ese proyecto yo y Javier éramos los encargados en poner el enfoque de género, de analizar como en todos estos procesos de proyección de energía, extracción de los recursos y ver si había una mirada de género. Hablando con las compañeras del taller, siempre hubo unas reflexiones muy lindas alrededor de la conexión con el territorio, reflexionamos sobre la soberanía, lo que involucraba, lo que implicaba, soberanía entendida sobre la administración de un territorio y la conexión con él y la responsabilidad sobre el (ver anexo 9 dialogo sobre la huerta p.1)

En otro lugar se encontraba Brayan, quien a raíz de las circunstancias y de responsabilidades varias se encontraba distante del colectivo y vio en el proyecto de la huerta un momento propicio para reencontrarse con sus antiguos compañerxs del colectivo, como también conocer a quienes venían del semillero del colegio:

Mi inicio o mi primer impacto frente a la huerta fue pues no muy planificada, de hecho, yo ya desde hace tiempo no participaba activamente en SF y como ya en pandemia me gradué tenía más posibilidades de trabajo pues yo decido volver y aportar y justo eso se cruzó con el inicio de la huerta. A las primeras actividades a las que llegué fue a camellar, conocer al nuevo parche a las nuevas generaciones y las nuevas personas del proceso (ibid. p.3)

Así mismo vale la pena remitirnos al testimonio de Vanessa (2022) quien en ese momento era estudiante del colegio Clemencia Holguín y parte del semillero del colectivo. Su lectura previa a la construcción de la huerta fue:

(...) Cuando inicio la huerta al principio veníamos de la pandemia. Entonces obviamente pues la huerta era una manera de unirnos nuevamente como era el colectivo y el proyecto sin fronteras y digamos trabajar desde los distintos campos, en realidad muchos no teníamos muy claro el abordaje de lo que había que hacer, fue muy bonito que lo construimos desde nada, desde no saber (ibid. p. 2)

En este primer (re)encuentro de intereses e impulsos se rescata precisamente la necesidad de volver a ser y estar con lxs otrxs, con un propósito impulsor bajo el plan de la huerta, sin muchas claridades de cómo lograrlo (como lo menciono Vanessa), pero con la intención de posibilitarlo y esperanzarlo.

3.1.2 La incertidumbre esperanzadora de la huerta:

Los testimonios anteriormente mencionados nos brindaron una apertura a como se empezó a intencionar el trabajo colectivo con y para la huerta, pero ¿Cómo propulsar un proyecto del que se tenían pocas nociones para su realización y ejecución? Aquí surge la reflexión de cómo las incertidumbres no opacaron las esperanzas de realizar este proyecto y sí impulsaron un pensar-hacer alrededor de la misma

En el dialogo sostenido con Brayan, Vanessa y Oscar alrededor de la huerta yo (2022) mencionaba que:

(...) no sabía absolutamente nada de cultivos y esas vainas, de todo lo que tiene que ver con la agronomía y la agricultura urbana, tampoco sabía cómo vincular eso con lo que yo quería buscar dentro de mi proceso investigativo y porque también decía parece esas cosas a las cuales yo he estado muy distante y no sabía si podía aportar. Ese interés colectivo de trabajar alrededor a pesar de que no se tengan nociones y bases alrededor de ese tema o que apenas se estaban construyendo me parecía muy bonito (ibid. p.3)

Así mismos sobre la incertidumbre como un motor de ejecución del proyecto nos aportó en este diálogo Brayan (2022) cuando menciona:

Yo como que lo veía con bastante temor asociado a ¡uy juemadre! qué tan perdurable es el trabajo en la huerta, qué tan capaces vamos a ser de sostenerla, de cuidar... porque finalmente son plantas, toca estar muy pendientes. Es un aprendizaje porque las cosas como que iban fluyendo sin que nadie las premeditara, uno llegaba cada domingo a la huerta, trabajaba, don Edgar iba entre semana y trabajaba, Andrés... cómo

que no había necesidad de planificar o de premeditar las cosas para que fluyera la esencia de lo que era la huerta. (ibid. p.5)

Estos elementos de reconocer en primera instancia el rigor que implicaba sacar el proyecto adelante. La disponibilidad para realizar las tareas que requería el cuidado y el cultivo de la huerta y el apoyo tanto del colectivo consigo mismo como con otras personas, son una muestra interesante de cómo el proyecto ante la incertidumbre y la duda se motivó para continuar con su hacer-pensar desde lo empírico, asumiendo errores y aciertos en el mismo proceso

3.1.3 Munay y la relación con la otredad llamada naturaleza:



Figura 3 # Ruiz. J. (2021). *Primeras siembras* [fotografía]

Dentro de las intenciones importantes y los propósitos del colectivo SF estuvo la posibilidad de tener una mirada de juntanza no solamente desde el reencuentro entre las personas del colectivo, sino también un acercamiento y una convivencia con una otredad llamada naturaleza y territorio.

De esto mencionado Oscar nos cuenta:

Bueno, esta Huerta nace bajo la siguiente premisa: el colectivo SF viene identificando que pues hay unos sistemas opresivos que nos han venido enseñando a nosotros como relacionarnos y demás. En el intento de hacer una propuesta más amplia, de cambio social, quisimos involucrar en el proceso reflexiones con esa otredad que no específicamente humana, sino que la otredad puede ser una planta. (vinculos, 2022, 7:24)

Así mismo nos complementa en un diálogo sobre la huerta que:

yo decidí cultivar unas lechugas y unos rábanos, y eso me encamino a mí en unas reflexiones desde la ecología, yo decía que tiene un impacto muy fuerte el trabajar la tierra, me contaban las mujeres de como ellas se habían conectado con el territorio y entonces la historia de arar la tierra y en esa actividad yo encontré una terapia, un desahogo, todo lo que se tejía era lo que a mí me sorprendía. Sería muy bueno llevar esto al colectivo con esta visión de género desde la ecología porque nunca nos habíamos pensado que impacto tiene la masculinidad tradicional sobre los recursos naturales (anexo 9 dialogo sobre la huerta 2022 pp 1-2)

Concluyendo con su idea nos cuenta Oscar (2022):

Nos pone en una lógica de diálogo, de comprensión, de empatizar, de sentirnos en relación no solo con la zona sino con la tierra, que siento que desde allí se derrumba está estructura antropocéntrica y androcéntrica que tienen estas estructuras de género, porque nos pone ya no desde la superioridad humana, sino concebirnos cómo formas de vida que son válidas, merecen ser reconocidas y respetadas. o (ibid. pp 11-12).

Así pues, se reconoce que uno de los propósitos de la huerta estaba fundamentada en reflexionar de manera crítica la relación entre seres humanxs y la naturaleza representada en una planta o en el mismo territorio: problematizar las dinámicas sobre la explotación de los recursos de la naturaleza y en cuestionar las prácticas de explotación como una mirada patriarcal representada en las masculinidades tradicionales, permite comprender que las prácticas de descuido se visualizan desde la noción de “recurso “sobre la naturaleza, como una visión patriarcal y capitalista, pero que a su vez, invitan a romper con los mandatos patriarcales desde una mirada ecologista, interactuando desde el cuidado con la misma naturaleza para la conservación de las vidas

3.1.4 La Huerta como espacio autónomo de aprendizajes y como enlace con la comunidad

La huerta también posibilitó la autogestión de un espacio ajeno a la escuela que siempre fue el escenario de encuentro de la colectividad hasta entonces. Esto representó extender las raíces del colectivo sobre los muros de la escuela y posibilitar tejer comunidad con el barrio Quiroga. De la misma manera, permitió expandir la reflexión sobre la autonomía del colectivo manteniendo los espacios donde ya se realizaban actividades como lo es el colegio Clemencia Holguín y brindando una sensación de libertad desde la responsabilidad de lo que implicaba empezar a habitar como colectivo en otros territorios y la reflexión constante sobre las maneras en cómo se ejercería esta dinámica. Oscar (2022) le añade a este valor de la autonomía y de la huerta cuando manifiesta que:

(...) Era un espacio de disposición para nosotros, pero siento que esa misma disposición y esa misma libertad y autonomía de ese espacio marcó en nosotros la necesidad de empezar a gestionar otras cosas que sostuvieran esa nueva libertad y esa nueva responsabilidad que teníamos Esa responsabilidad de cómo empezamos a hacer procesos, cómo nos formábamos... Como esto estaba cruzado por ese deseo de hacer y

deshacer del colectivo, de que por fin podemos tenemos un escenario donde podamos hacer todo lo que quizás en otros escenarios nos ponían problemas, nos ponían obstáculos o no nos daban la libertad (ver anexo diálogos sobre la huerta p.4)

Por otra parte, entrelazar el trabajo con la comunidad fue una de las apuestas que se fue sumando y esto se evidenció en el rol colaborativo que fueron tomando personas del sector con la huerta y con el colectivo. Ver esas relaciones que fueron germinando también con vecinos, madres y niños del barrio, significó también el carácter autónomo trasladado a la construcción colectiva que fueron trascendentales para el sostenimiento de la misma huerta.

Esta relación Huerta-comunidad no solamente estaba intencionada por los propósitos del colectivo, sino que también la misma comunidad veía un escenario llamativo de cual ser participe y que permitió converger las intenciones tanto del colectivo como de las personas que se iban acercando paulatinamente. Adicionalmente, ha sido la huerta también una oportunidad para relacionar los saberes de la comunidad con el propósito de cuidar y sostener la huerta, como también la oportunidad de pensarse la relación con la comunidad a través de la colaboración. Vanesa (2022) complementa esta idea cuando menciona lo siguiente:

(...) lo que no sabíamos lo preguntábamos, entonces ahí llegó la gente de alrededor, que un poco como que ese contacto no lo habíamos tenido. Hablar con la gente externa, y aprender de ellos mismos, de gente adulta, de cómo pedir agua porque no teníamos (ibid. p.6)

3.1.5 La huerta Munay SF como un proyecto que “se salió de las manos”

El último elemento que quisiera resaltar desde la expresión “se nos salió de las manos” es la extensión de las raíces del mismo proyecto. Permite tanto entrelazar los puntos anteriormente

mencionados, como mencionar algunos otros que evidencian el alcance y el potencial que ha tenido la huerta que a priori se veía como un espacio para el colectivo SF pero que se expandió de manera multidireccional.

Oscar nos aporta a esta lectura en dos momentos: el primero en su testimonio en el documental realizado por la corporación Vínculos (2022) cuando manifiesta que:

La huerta en cierto punto se nos ha salido de las manos. Por ejemplo, con los chiquitines y las chiquitinas del colegio clemencia Holguín con el semillero que digamos estaban lejanos de estas prácticas y que no pensábamos involucrarlos pero que nos dimos cuenta pues también mostraron el interés. Decían, nosotros queremos participar, entonces se volvió la huerta como ese escenario donde también los más chiquitos y las más chiquitas sienten que pueden hacer y que pueden hacer en libertad. (vinculos, 2022, 9:44)

En el segundo aporte sobre la huerta saliendo de las manos nos menciona que:

Nosotros si teníamos como en el radar hacer un proceso comunitario e incluir a unas personas y de más, pero cuando yo vi que este posicionamiento de la huerta genera incluso dinámicas económicas, de venga yo le doy este producto, que la gente llevaba algo para sembrar que aportaba a la economía de la huerta porque ya podíamos sembrar porque ya había algo que brindar al barrio, entonces siento q se nos salió de las manos (ver anexo 9 diálogos sobre la huerta p.8)

Estas voces en diferentes momentos de Oscar expresan la frase *se nos salió de las manos* en un sentido de desborde de este. En el primero porque de manera inesperada posibilitó la participación del semillero del colectivo SF con la huerta, desde un espacio ajeno a la escuela.

En el segundo momento, si bien la huerta se pensaba como un escenario de interlocución y relacionamiento con la comunidad, estas posturas fueron trasgredidas de manera positiva cuando esto se convirtió en una política de la misma huerta con la comunidad. Se llega a un punto donde el intercambio de saberes, de semillas, las mismas dinámicas de alimentación y de economía de los hogares estaban pensadas en relación con la huerta y la huerta en colectividad también se movilizaba con los intereses de la gente externa que participaba.

A continuación, se hablará de lo que fue el proceso formativo alrededor de la huerta, y las actividades que se desarrollaron alrededor de la misma

3.1.6 Sancocho al paro: a cuidar para avanzar⁷



⁷ Ver anexo 10 Diario de campo Sancocho al parque (2021)

Figura 4 # Colectivo Sin fronteras. (2021). *Invitación Sancocho al Parque* [fotografía]

Sancocho al paro fue la actividad de lanzamiento de la huerta Munay SF que precisamente involucró las actividades de la misma huerta con la coyuntura del momento: el paro nacional del año 2021 a consecuencia de la reforma tributaria y la persecución a las personas que participaban del mismo realizada el 23 de mayo. Contó con la participación del colectivo y de organizaciones como Hombres y Masculinidades, miembros de la corporación Corvínculos, la misma comunidad del barrio Quiroga, el semillero de colectivo SF y familiares, amigos y vecinos de las mismas personas.

Los principales propósitos de esta actividad fueron: realizar el lanzamiento de la huerta Munay SF a la comunidad; informar acerca de la razones por las cuales se estaba pronunciando la sociedad en contra de una reforma tributaria; reflexionar alrededor de las prácticas de cuidado por medio de la alimentación de manera colectiva y en comunidad; juntar al colectivo SF, la comunidad del barrio, y demás personas interesadas en participar alrededor de una actividad formativa, informativa, de ocio y promover diferentes maneras de expresión artística en relación con la coyuntura como las más significativas

De manera previa, la organización del Sancocho al Parque conto con una organización del mismo evento enunciado en la siguiente tabla:

Comité	Actividades a cargo	Responsables
Comité de alimentación	-gestionar los recursos monetarios para la compra de los alimentos -recolectar donaciones de la comunidad para el sancocho -organizar los insumos necesarios para la olla comunitaria (conseguir leña, y la olla que se usaría) -organizar la planificación de lo que se cocinaría	-Jonatan -Doña Luz Dary - profesor Alfredo -Andrés -Nicolas Moreno

	<ul style="list-style-type: none"> -contabilizar las personas que asistieron al sancocho -encargarse de servir los alimentos en la actividad 	
Comité logístico de actividades	<ul style="list-style-type: none"> -contactar a las personas que propusieron actividades para el sancocho -revisar las propuestas de actividades -regular el tiempo necesario para cada momento de cada actividad -gestionar los insumos necesarios para las actividades -organizar el cronograma de actividades 	<ul style="list-style-type: none"> -Brayan -María Bohórquez -Vanessa -Dominic -Sofia -Matoma
Comité de comunicación y difusión	<ul style="list-style-type: none"> -crear el flyer informativo -difundir este por redes sociales -difundir la actividad en el sector -tomar registros de audiovisuales de las actividades -gestionar recursos audiovisuales para la realización de las actividades (equipos de sonido) 	<ul style="list-style-type: none"> -Javier Omar -Héctor -Juan Felipe -Oscar -Nicolas Chávez
Comité de organización del espacio	<ul style="list-style-type: none"> -organizar la huerta -disposición de los espacios para las diferentes actividad 	Todo el colectivo

Figura #5. Organización Sancocho al Parque por comités [tabla]

Se rescatan entonces los siguientes aportes reflexivos del Sancocho al Parque:

3.1.6.1 Sancocho al parque como enlace para tejer comunidad: Si bien antes de la inauguración de Munay SF ya se veían las primeras intenciones de personas queriendo acercarse a la misma, esta actividad por medio de la apropiación territorial y de la interlocución en el desarrollo de la misma con otras organizaciones y con SF en específico permitió que la comunidad viera el espacio de la huerta como un espacio suyo.

La planeación de las actividades de manera previa no limitó a la comunidad a ser observante o espectadores, sino que también les permitió sumarse a las mismas. Fue realmente bello ver a las vecinas queriendo colaborar en la fogata para cocinar, a los niños y niñas en la huerta extrayendo algunos productos, a la gente opinando alrededor de la coyuntura del estallido social etc. Lo cual evidencia que la huerta como espacio formativo, informativo e incluyente es del interés de la comunidad como la comunidad es del interés del colectivo SF.



Figura 6 # Ruiz. J. (2021). *Sancocho al Parque* [fotografía]

3.1.6.2 El arte como expresión cultural y reflejo de la coyuntura: Las muestras artísticas a través de la danza tuvieron una función importante en el Sancocho al Parque. Esto se reflejó en la expresión de la danza como una manera de comunicar los acontecimientos del paro, las persecuciones a las personas y organizaciones que se movilizaron y también como una manera de expresar el inconformismo social ante el establecimiento.

El arte al reflejar una realidad material de la sociedad permite también concebir estos espacios como escenarios ideales para concientizar sobre el cuidado: en primera medida porque

enuncian las practicas descuidadas de un Estado hacia la población más vulnerable, y segundo porque permiten reconocer la juntanza, la colectividad y la relación del arte con el ocio como prácticas de cuidado para el goce de la comunidad, sin prescindir de la reflexión política de lo que ocurría en ese entonces

3.1.6.3 El compartir alimento como práctica de cuidado: Proponer una actividad alrededor de un sancocho en la huerta permitió recordar el valor de la alimentación en las cotidianidades de la comunidad. Vivir en una sociedad desigual donde las actividades económicas giran en torno a *llevar un plato de comida a la casa* y donde la alimentación es un beneficio para algunos pocos, pone también en reflexión la importancia del alimento compartido como enunciación de las mismas desigualdades de la sociedad.



Figura 7 # Gómez. A (2021). *Sancocho* [fotografía]

El compartir un sancocho en este caso no solo es el compartir del alimento, es también compartir compañías, sentarse y disponer el ser a estar con lxs otrxs, conocer esas hambres ocultas

en la vida de las personas y en tratar de alimentar(nos) de lo que las demás personas nos brindan. Vale reconocer entonces de esta experiencia la reflexión de Vanessa cuando nos contó sobre la importancia de hacer estas actividades con tintes políticos cuando nos manifestó que:

(...) muchas veces participamos en otras huertas comunitarias, pero el ser protagonistas y el querer hacer como esos activismos en la localidad al lado de la huerta pues dice que se nota que hay un proceso que existe (...) entonces también es mostrarle al entorno un proceso que muchas veces no se mira, que está en un estigma y quitar esos estigmas a la comunidad (ver anexo 9 diálogos sobre la huerta p.9)

De este sancocho al Parque entonces se recalca la importancia de acercar a la comunidad alrededor de actividades que permitan vincular las prácticas de cuidado de manera colectiva. Informar es una forma de cuidar, en una sociedad que particularmente por desconocimiento es explotada y marginada, recurrir a formas propias de mostrar una realidad coyuntural es acercarlas a las problemáticas sociales existentes.

3.1.7 Talleres de formación con el Jardín Botánico



Figura 8 # Ruiz J. (2021). *Taller 1 Jardín Botánico* [fotografía]

Con la intención de profundizar en los procesos formativos alrededor de lo organizativo y de incrementar los conocimientos en el tema de la agricultura urbana de la huerta a nivel práctico y técnico, se gestionó un proceso formativo con el Jardín Botánico. Estos talleres de acompañamiento contaron no solo con la participación de SF, sino también de algunos profesores y estudiantes del colegio Restrepo Millán, compañeros indígenas de la comunidad Embera, miembros de la corporación Corvínculos y vecinxs del sector (ver anexo 9).

Este proceso formativo estaría dividido en 5 sesiones de trabajo donde cada una correspondía a una temática específica evidenciada en la siguiente tabla:

sesión	temática	fecha
--------	----------	-------

1	Implementación de la huerta	11 de septiembre de 2021
2	Siembra y propagación	25 de noviembre de 2021
3	Suelos, sustitutos, aprovechamiento de residuos y humus	2 de octubre de 2021
4	Manejo integral de la huerta.	23 de octubre de 2021
5	Cosecha, transformación y conservación.	30 de octubre de 2021

Figura #9. Cronograma talleres con el Jardín Botánico [tabla]

De estos talleres de formación se recolectan entonces las siguientes reflexiones importantes

3.1.7.1 Aportes significativos de los talleres con el Jardín Botánico: De este proceso formativo se rescata una mayor organización en los planes de trabajo de la huerta, del espacio implementado, como también de solidificar la relación con la comunidad y poder tejer relaciones con algunas otras organizaciones interesadas en la agricultura urbana. Los aportes más relevantes en ese orden de ideas fueron:

a. Organización y planificación de la huerta

Los talleres del jardín Botánico contribuyeron al refuerzo en los planes de sembrado, organización del terreno, el conocimiento en suelos y plantas entre otras cosas que posibilitaron a pensar la huerta como un proyecto organizado a largo plazo. En lo material, el jardín botánico también contribuyo con la donación de algunos insumos para el sostenimiento de la huerta como semillas, tierra y abono, ejercicio que desde la construcción de la huerta ya se venía evidenciando. Así mismo la planificación de la huerta tenía un carácter de relación con la comunidad, ya que permitía tener una apropiación teórica en diferentes asuntos sobre la siembra y la misma

agricultura, asunto que les resultaba problemático ya que la comunidad se interesaba en acercarse a la huerta para recibir consejos sobre ello y en varias ocasiones no se sabía cómo atender este interés por los vecinos y personas aledañas al sector

Oscar nos aporta a este punto cuando nos comentó que:

Pensábamos que también la garantía de tener semillas iba a garantizar la continuidad del proceso, como q todas estas preocupaciones por lo material yo creo que si nos empujaron a buscar este tipo de alianzas que en el momento digo yo que fue muy enriquecedor, porque si era necesario. Yo creo tener algunos conocimientos más técnicos para avanzar y replicar con las personas que llegaban a preguntar q puedo hacer con mi planta si está de x o y color... sí como para dar respuestas pues era necesario tener una base formativa. (ver anexo 9 dialogo sobre la huerta p.7)



Figura 10 # Ruiz J. (2021). *Cosecha de rábano* [fotografía]

Además, de los talleres de formación se logró construir un plan de funcionamiento elaborado por Oscar, Brayan, Alejandra y Vanessa, donde se destaca: la descripción del perímetro y suelo de la huerta; el plan de cultivo y cosecha; las semillas y plantas que se planifican sembrar con sus respectivos tiempos de germinación y de cosecha y la distribución de tareas para implementar los mencionados procesos. Este plan de funcionamiento organizó de manera significativa y con tiempos específicos las diferentes tareas y labores necesarias para conservar y cuidar la huerta. (ver anexo Plan de funcionamiento Munay Huerta SF)

b. Refuerzos temáticos y prácticos para el sostenimiento de la huerta

Los talleres contribuyeron para la formación teórica acompañada de la práctica sobre el sostenimiento, conservación y cuidado de la huerta. Dentro de las temáticas que se lograron

reforzar se encuentran la diferenciación de los tipos de suelos, los distintos tipos de semillas los procesos de germinación, los tiempos de siembra, la incidencia climatológica en los procesos de germinación siembra y cosecha, la elaboración del abono a partir de residuos orgánicos, la función de los lombricultivos, la relación de alelopatía entre plantas y semillas, las plagas etc.

Sobre estas temáticas y la relevancia que tuvo para el colectivo y para la huerta, Vanessa nos aporta la siguiente reflexión:

En la medida que íbamos aprendiendo sobre por ejemplo que plantas van con cuáles plantas (alelopatía) para que no se dañen o que uso tienen las plantas, creo que fue re acertado, muy importante porque también nos ayudó a organizarnos (ibid. p.8)

Estos refuerzos temáticos no se dieron solo por parte del Jardín Botánico, sino que adicionalmente las personas de la comunidad Embera, facilitaron una tabla de alelopatías para que fuera implementada dentro de la huerta Munay SF como aporte significativo a los talleres de formación, como también un taller sobre los ciclos lunares y la relación entre estos con la siembra y cosecha de diferentes semillas y plantas. (ver anexo 10 tabla de alelopatías)

Importante mencionar también que parte de las temáticas de formación significativas estuvo en la lectura de diferentes normativas a partir del protocolo de agricultura urbana y periurbana: agricultura en espacio público (Jardin Botanico, 2020) que también contribuyo a la organización de la Huerta según el marco legal sin que esto necesariamente rompiera con las practicas populares y comunitarias del proceso

Tanto en el punto a como en el punto b, se puede entender una profundización en lo técnico sobre el cuidado de la huerta. Este acercamiento hacia las necesidades de la tierra, de las plantas y demás, se puede entender como una práctica de cuidado desde lo técnico que busca profundizar

en la conservación de la misma. El valor de estas técnicas también está en una mirada de conservación y no de explotación, que como anteriormente se mencionó, es una mirada patriarcal sobre la naturaleza, por ende, tener conocimientos técnicos sobre el cultivo, el cuidado y la cosecha de la huerta posibilita consolidar los medios necesarios desde el cuidado para mantener viva la huerta y los propósitos que se han venido mencionando sobre esta.

c. Afianzamiento de relaciones

Las relaciones en este proceso formativo también tuvieron una incidencia importante. Por una parte, dentro de las intenciones de desarrollar este proyecto estuvo el acercamiento a instituciones como el Jardín Botánico, entendiendo los valores formativos y el acceso a los insumos que este podría brindarle al colectivo en el proceso con la huerta. Adicionalmente a ello, el contrastar procesos de agricultura urbana y periurbana con la visión que se tiene de parte de la comunidad Embera en temáticas como los ciclos lunares y la tabla de alelopatías, permitió también acercar distintas cosmovisiones en un propósito común como es el de la siembra, cultivo y cosecha de alimentos.

. Estos puntos a largo plazo permitieron también la relación con otros procesos de huertas comunitarias de la localidad y la posibilidad de ser invitados a talleres de formación y de discusión con otros procesos de agricultura urbana y periurbana.

d. Proyección de Munay SF: tensiones y nuevas apuestas organizativas

El Jardín Botánico en este proceso de formación, le propuso al colectivo SF que la huerta se vinculara al protocolo de huertas del distrito. Esta vinculación restringía algunas de las actividades que se realizaban alrededor de la huerta, como por ejemplo algunas actividades relacionadas con activismo político y popular, la siembra y cosecha de algunas semillas y plantas, por mencionar

algunas. Esta propuesta estuvo acompañada de restricciones al proceso formativo en caso de la no vinculación al protocolo que “sugería” el Jardín Botánico, por lo que en decisión unánime se decidió por parte de SF no continuar con el proceso. Las apreciaciones de Brayan sobre este conflicto fueron las siguientes:

En torno al tema más formal de lo que implicaba como inscribirse en lo de huertas pues siento que era una limitante y que a veces ellos como funcionarios en el rol de cumplir con resultados y metas pues como que emban a la gente en cosas que no están dispuestas a asumir. (...) Por nuestras dinámicas propias como colectivo y la autogestión que ya veníamos implementando en el proceso de la huerta siento que, sí era un riesgo meternos de cabeza a hacer ese protocolo y pues siento que cómo que sí hubo una presión fuerte forzando la cosa para vincularnos, aunque al final no se dio (ver anexo 9 diálogos sobre la huerta p.10)

Adicionalmente, Oscar aporta lo siguiente:

Después del proceso formativo vino el tema un poco del jardín botánico de querer meternos a nosotros en ese directorio del jardín botánico para tenerlo en el radar, pero involucrarnos en ese directorio, como en esa materia de huertas urbanas pues pienso que tenía incluido romper muchas de las prácticas sociales y populares de la huerta. Cuando nos leyeron los lineamientos de esas huertas que estaban articuladas con el jardín botánico, de lo que puedes sembrar y que no puedes sembrar, una cantidad de nombramientos que me hicieron ruido y yo no me las sabía. (ibid. p.7)

De esta ruptura con el Jardín Botánico también se pudo pensar en solidificar la relación con otros procesos de huertas que fueron quienes finalmente contribuyeron a la asesoría alrededor de

los lineamientos de la institución alrededor de la vinculación formal de la huerta con y la poca conveniencia que existe en ello ya que como lo menciona Oscar, representa una ruptura con varias de las actividades que se gestan alrededor de la huerta. De esto precisamente él nos aporta lo siguiente:

Cuando a mí me propusieron esta articulación con el Jardín Botánico yo sin tener mucho conocimiento porque no me encontraba en Bogotá les dije que mi voto de confianza era por las organizaciones populares, porque confío en las reflexiones que ellos han hecho, porque han sido reflexiones muy desde la práctica que es un lugar desde donde nosotros también nos ubicamos porque estábamos desde ahí. (ver anexo diálogos sobre la huerta p.8)

3.1.8 Otros encuentros en la huerta: jornada de siembra y participación del Clemencia

Holguín en la huerta

Los encuentros en la huerta se han venido realizando con cierta irregularidad, priorizando los días domingos para hacerle mantenimiento a la misma, pero también con algunos días entre semana donde algunos miembros del colectivo hacen este ejercicio de revisión de las plantas y las siembras de acuerdo con la disponibilidad y disposición de cada uno. Así mismo algunas personas de la comunidad como Don Edgar y Bertha asisten con cierta frecuencia para continuar con este proceso.

En este apartado se añaden dos encuentros significativos para el proceso de la Huerta que fueron una jornada de siembra realizada el 15 de agosto del 2021 y la salida de estudiantes que participan del semillero en el colegio Clemencia Holguín para que (re)conozcan la huerta como espacio suyo realizado el 4 de octubre del 2021.

Del encuentro de siembra Oscar nos comenta en conversación vía WhatsApp sobre la misma que:

Esa jornada fue bien bonita. Utilizamos unas semillas que nos regaló además del colectivo Épsilon y bueno... fue lindo porque primero fueron semillas de maíz con todo lo que representa el maíz en los contextos latinoamericanos, indígenas y demás, primero toda esa carga simbólica. Aparte las semillas de maíz que nos dieron no eran unas semillas que se vendieran en los mercados comerciales y demás, sino que era una semilla que desde el mismo colectivo habían venido cultivando y ya era casi que la séptima generación de semillas de maíz que ellos mismos habían cultivado, entonces pues era una semilla en medio de lo posible bien limpia.

Pues fue como más o menos la segunda tanda de semillas que sembramos en la huerta, ya estamos haciendo el relevo y nos cayó por el mes de agosto que fue cuando nos recomendaron sembrar estas semillas. Entonces yo me planteé de la manera en que cada persona pudiera sembrar una semilla (...) Yo pretendía también con el hecho de que cada persona pudiera sembrar las semillas es que cada unx pudiese hacerse cargo de la plantita que haya sembrado y pues pudieran desarrollar todas el ejercicio del cuidado ¿no?, para reflexionar alrededor de estas tareas de cuidado. Era mi pensado y se logró. (Bonilla, O. comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)



Figura 11 # Ruiz J. (2021). *Jornada de siembra* [fotografía]

De la Salida de reconocimiento, Brayan, quien estuvo a cargo de la actividad nos comenta lo siguiente:

Bueno pues la experiencia fue chévere... digamos el primer acercamiento formal por decirlo así de los estudiantes a la huerta porque como varixs viven en el sector y sabían que desde SF trabajábamos ahí, pues la habían visto pero pues no habían participado activamente, no se habían inmiscuido en el tema de la huerta y pues en esa medida pues no la habían apropiado como suya también. Entonces pues la actividad lo que consistió fue pues en hacer una presentación de la huerta, desde cuando existía, de cómo se llegó al proceso, hacer mucho énfasis en que ese también era un espacio que podían habitar, también el énfasis del cuidado de la naturaleza, de cuidados ambientales y pues para reforzar eso pues se hizo una actividad de darles una materita, que sembraran una semilla, que la cuidaran.

Ellos tuvieron la posibilidad de decorar su matera, de intercambiar opiniones, de la creatividad de las materas, de comentar temas de la huerta y de comentar esa experiencia de vivencia en la huerta con sus familias (...) También el hecho de sacarlos

del colegio pues daba cuenta de una responsabilidad que nosotros asumíamos como grupo, también hubo confianza por parte de los papas para saber que pese a que no iban a estar dentro del colegio que era donde se acostumbraba a hacer los talleres pues iban a estar seguros (Villalba, B. Comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

De estos dos encuentros se puede reflexionar alrededor de la aplicación de los saberes y conocimientos aprendidos en función de la huerta y la transmisión de estos conocimientos. En el encuentro de jornada de siembra, se logró establecer una reflexión interesante alrededor del cuidado, desde el proceso de limpieza de una semilla -en este caso la de maíz- hasta la relación que se buscó tejer con la misma desde el cuidado y la observación del proceso.

Por otra parte, vincular a los posibles futurxs miembrxs del colectivo SF con el espacio de la huerta resulta una manera de irlos acercando al mismo colectivo y de vincularlo con las actividades a través de la transmisión de saberes alrededor del cultivo y cuidado de la huerta. También permite tener una mirada del cuidado desde la responsabilidad y el acercamiento de estudiantes del colegio Clemencia Holguín con los procesos y proyectos del colectivo que surgió de esta misma institución.

3.2. campamento Sin Fronteras



Figura #12 Ruiz. J (2021) *Colectivo Sin Fronteras en el campamento.* [fotografía]

El campamento del colectivo Sin Fronteras fue una experiencia donde el grupo del colectivo se reunió en un lugar de descanso ubicado en Chinauta, con el fin de compartir diferentes talleres, experiencias y expectativas de manera grupal. El campamento se realizó los días 19 y 20 de noviembre del 2021 y contaba con la particularidad de retomar una actividad tradicional. Además, el campamento permitió la juntanza de la mayoría de las personas del colectivo y el retorno a los procesos formativos de manera colectiva, algo que por la misma coyuntura se había dificultado anteriormente.

El campamento Sin Fronteras de manera previa también es la evidencia de un esfuerzo en términos organizativos por recolectar recursos materiales e inmateriales para su realización. Contó con la participación de varias delegaciones donde se repartió el trabajo en varios comités organizativos del mismo colectivo expresados en la siguiente tabla:

Comité	tareas
--------	--------

Recursos económicos	-Calculo presupuestal -gestión de recursos monetarios -distribución de los recursos a los diferentes comités
Gestión del espacio	-consignar lugares accesibles al presupuesto para realizar el campamento
Organización de actividades (talleres, alimentación, dispersión)	-Elaboración del cronograma de actividades -temáticas de los talleres -gestión de materiales e insumos para talleres
alimentación	-presupuesto de alimentación -cronograma de alimentación

Figura # 13 *comités de organización del campamento Sin Fronteras* [tabla]

Esta sistematización recoge entonces los momentos más significativos y representativos en la experiencia del campamento que fueron: taller de formación alrededor de masculinidades y feminismos a cargo de Javier Omar, Vanessa y Sofía; línea de talleres para recuperar la corporalidad *esto antes era piel* a cargo de Camilo, Nicolás Moreno, Duván y María Angélica y el taller sobre reconocimiento del machismo y las violencias de género orientado por mi parte.

En palabras de Camilo Bohórquez, (2021) uno de los propósitos más significativos de realizar este campamento estuvo: “*en poder forjar algunos conocimientos que teníamos, hacer unas propuestas metodológicas para el año que venía y pues sobre todo también como limar asperezas de algunos conflictos internos que habían*” (ver anexo 6 conversación con Camilo p.1).

Se hace importante recolectar algunos testimonios previos a la ejecución del campamento, ya que estas sensaciones condicionaron de alguna manera el desarrollo del mismo. En el caso de Brayan (2021) sus expectativas previas a la participación en el campamento se rescatan desde su testimonio lo siguiente:

Iba poco tenso, incluso pensé en no asistir al campamento porque como tenía tantas cosas y entregas pendientes pues pensé ese fin de semana adelantar. Sin embargo, pues me permití ir y disfrutar, estar tranquilo porque la verdad todo el proceso digamos de formulación del proyecto para el campamento, de gestionar los recursos de organización nos lo pusimos varios y varias al hombro y que pues como que nos merecemos más de una experiencia muy bacana por hacer todo el proceso de aprendizaje. (ver anexo 7 testimonios campamento p.4)

Adicional a esto, existían algunas cargas a nivel emocional de manera previa y sobre algunas inconformidades aun no resueltas, por actividades y experiencias anteriores, como el caso de Oscar (2021) que nos cuenta que:

Tengo en cuenta la premisa del cuidado emocional que hubo unos meses antes de del campamento porque en ese cuidado emocional pues bueno, yo estaba un poquito inquieto porque yo sabía que tenía unos malestares emocionales hace ya un tiempo y pues no los había afrontado...fue muy gonorrea porque cuando yo llegué al espacio y nos propusieron pues todos los ejercicios de cuidado emocional yo salí muy mal. porque no me sentí en un lugar seguro para poder desahogar las cosas que tenía como tan adentro y eso a mí me frustró un resto porque pues yo decía: finalmente si no es en mi colectivo ¿cuál va a ser mi lugar seguro para poder desahogarme? (Ibid. p. 7).

También se rescata el caso de Vanessa (2021) quien llegaba a este campamento por primera vez, a pesar de ser participante activa hace varios años: “*nunca había estado como en un campamento solo de sin fronteras ya que por las fechas casi siempre no siempre trabajaba digamos que más o menos en estas fechas este año se me dio la oportunidad de poder asistir a ese campamento*” (ibid. P.3)

Con estos elementos previos importantes de rescatar se llega al campamento y según las diferentes actividades se generan unas reflexiones bastante interesantes que contrastan y atraviesan las sensaciones previas de las personas que participamos de este descritas a continuación

3.2.2 feminismos, masculinidades: la formación en acción⁸



Figura # 14 Ruiz. J. (2021) *taller 1 campamento Sin fronteras*. [fotografía]

El primer taller del campamento correspondió al espacio de formación y reflexión sobre patriarcado y apuestas organizativas desde las nuevas masculinidades y desde los feminismos. Este taller tuvo dos momentos importantes: el primero estuvo a cargo de Javier Omar y fue la discusión

⁸ La recopilación de este taller se encuentra en el anexo #7: Diario de campo primer actividad del campamento

sobre el patriarcado y las nuevas masculinidades; el segundo momento estuvo a cargo de Vanessa y Sofia donde se expusieron las diferentes corrientes del feminismo y se debatió alrededor la implementación de las reflexiones suscitadas dentro del colectivo a nivel organizativo.

3.2.1.1 el patriarcado, los roles de género y otras maneras de ser masculino: El primer momento de este taller estuvo a cargo de Javier Omar. La primera actividad fue un espacio de formación fue un acercamiento teórico sobre masculinidades partiendo de una lectura sobre de donde surge el patriarcado. La segunda actividad llamada *equipaje de género*, sirvió para reflexionar sobre los roles de género como tal. Los aportes de este primer momento fueron los siguientes:

a. Relación entre sistemas hegemónicos: capitalismo y patriarcado: En primera medida se reconoció en el momento de exposición de Javier Omar, que los sistemas hegemónicos como el patriarcado y el capitalismo operan de manera complementaria a través de una mirada de **superioridad biológica** del hombre sobre la mujer. La mirada sobre la propiedad privada de los recursos como objetos de explotación es una mirada patriarcal a la vez que se enfoca sobre las mujeres y los cuerpos feminizados. Estas reflexiones pueden complementarse con la postura de Dalia Juárez quien argumenta que históricamente la mujer ha sido visualizada como propiedad del hombre, puesto que se le ha negado el derecho a decidir por su propia vida, se le ha infravalorado en sus capacidades de razonar y de participar en la vida pública y su manera de estar en el mundo esta permeada fuertemente por la tutela de los varones (Juarez, 2021)

b. Una mirada del patriarcado y del capitalismo desde la diferencia: Otra reflexión importante sobre la exposición de Javier Omar es que, si bien el sistema patriarcal afecta a la sociedad en general, existen contrastes y diferencias en el nivel de afectación entre hombres y mujeres. El argumento suscitado era que si bien había una cultura que inculcaba estos valores,

había una facilidad de parte de la mayoría de los hombres para aceptarlos ya que socialmente les brindaba privilegios, caso diferente al de las mujeres ya que estas imposiciones sociales se daban por mecanismos violentos.

c. Equipaje de género: esta actividad impulsó reflexiones sobre la construcción social y las cargas existentes alrededor de hombres y mujeres, desde roles específicos instaurados socialmente por los sistemas hegemónicos. Las actitudes relacionadas hacia lo masculino y lo femenino, trazan una brecha referenciada en el deber ser de hombres y mujeres que dificultan su manera de ser y estar en el mundo y en relación con el mismo. Esta reflexión permitió resaltar la importancia de construir masculinidades que no solamente tomen una postura distante del machismo y del patriarcado, sino que a su vez se comprometan para reducir las brechas de sexo-género en la sociedad. El asunto está en reconocer estos roles de género como prácticas machistas que afectan a hombres y mujeres: en el caso de los hombres les niega la expresión de la emocionalidad y en el de las mujeres las inferioriza y las humilla (Oblitas, 2009)

3.2.1.2 organización de las mujeres desde el feminismo y aportes significativos para el colectivo SF: Con el interés de acercar las posturas y las banderas de lucha de los diferentes feminismos, para una apropiación del tema y de aproximar estas posturas a los intereses del colectivo, Vanessa y Sofia se apropiaron del segundo momento de este taller. Dos actividades acompañaron este momento que fueron precisamente un acercamiento teórico sobre los feminismos y sus apuestas políticas y una reflexión por grupos sobre que aportes significativos de la exposición pueden sumarse a las actividades del colectivo SF. Los aportes más representativos para esta investigación fueron los siguientes:

a. Los feminismos desde la diferencia⁹: Acercar al colectivo a las diferentes corrientes del feminismo, permitió reconocer que si bien, el sistema patriarcal afecta a las mujeres y a las identidades de género no hegemónicas, las banderas de lucha de estas son diferentes porque las mujeres no son un grupo social uniforme. Esta explicación por parte de Vanessa y Sofia permitió reconocer entonces las corrientes del feminismo según sus intereses que van de la mano con la historicidad de las mujeres, desde una mirada de como el patriarcado tiene unas afectaciones diferenciadas según los contextos particulares donde surge cada corriente

b. Cuestionamientos y formas de participación en el feminismo: Esta primer exposición logro contribuir en el dialogo acerca del rol participativo de los hombres en los diferentes feminismos. El aporte de Héctor alrededor de ello cuestionaba un “como” que un “por qué”, entendiendo que los feminismos como movimientos sociales están contruidos por mujeres y para mujeres. Aquí fue necesario aportar a la idea de Héctor, que más que participar al interior del feminismo, la importancia estaba en como formarse alrededor del feminismo como una corriente de pensamiento y de actuar ante el mundo, le contribuía a los sujetos masculinos para reconocer un problema social vigente que de manera directa los vincula y los llama para generar un cambio en sus prácticas y en las prácticas de su entorno social.

c. Apropiación temática y nuevas apuestas para el colectivo SF: En la actividad por grupos (hombres y mujeres por separado) sirvió para pensar colectivamente como los aprendizajes vistos en el taller podían contribuirle al colectivo como tal. El punto de debate más importante está en el rol que cumplen las mujeres dentro del colectivo ya que este es entendido a nivel general como un colectivo de nuevas masculinidades, lo cual es un punto significativo, pero no

⁹ esta exposición de es perfectamente relacionable con el debate en contraposición sobre el feminismo de la igualdad por parte de Mara Viveros, donde enfatiza sobre las construcciones del género femenino según procesos sociohistóricos (Viveros, 2007)

corresponde a como se anuncian todas las personas del colectivo como tal. De aquí surge un aporte a modo de cuestionamiento por parte de María Angelica (2021) que nos dice que:

¿Las mujeres porque no tenemos más talleres como este, donde nos permita conocernos más a fondo como femininas? Pues esta pregunta la pudimos dialogar entre el grupo de chicas y compartirla al resto del tejido donde todos estuvimos en acuerdo con el tema de que hace falta más la participación de las mujeres como personas y como grupo (ver anexo7 testimonios campamento p.5)

De las discusiones en estas exposiciones, se rescató mucho como el colectivo piensa y reflexiona alrededor de la importancia de conocer y comprender las temáticas expuestas y de cómo estas pueden tener un papel protagónico en la formación interna, no solamente por la acción de acumular conocimientos sino de la relación que puede existir con las vivencias del colectivo. Es un trabajo incluyente y diverso, que se piensa la masculinidad como un lugar de resistencia y oposición al machismo y al patriarcado, como también que posibilita la organización de las mujeres desde sus apuestas políticas en contraposición a los sistemas hegemónicos desde su lugar como mujeres. Vanessa (2021) rescata esta posición en su testimonio cuando nos cuenta que

Por el lado de las mujeres que se pudiera como tener la propuesta para poder construir digamos en nuestro proceso, ya que como lo comentamos casi siempre se habla de masculinidad cuando se toca el tema de Sin Fronteras. Entonces me parece muy bonito porque es un proceso al cual yo le apuesto, quiero y sueño que se haga en Sin Fronteras. (Ibid. p. 3)

En clave de cuidado, puede entenderse este proceso formativo evidenciado en este taller, como una búsqueda de nuevos horizontes que vinculen e incluyan, en este caso a las mujeres, para

romper un poco con la visión externa que se tiene del colectivo SF. La relación con el cuidado esta precisamente en que se piensa en atender las apuestas políticas de todas las personas, comprendiendo el valor de la diferencia, y que adicionalmente vincula a las personas de manera formativa para la comprensión de las diferentes apuestas como tal.

3.2.3 “Esto antes era piel”: un reencuentro con nuestras corporalidades¹⁰

Este momento corresponde a un recorrido por la corporalidad y sus diferentes dimensiones y relaciones. Se dividirá en 5 momentos significativos con reflexiones particulares alrededor del cuerpo, las imposiciones existentes alrededor de aquello que antes era piel, y el reencuentro con la misma a través de los sentimientos, pensamientos, sentidos y emociones.

3.2.3.1 Volver a nuestras raíces para reflexionar sobre el mundo (momento 1): El primer momento importante por mencionar es sobre la relación del pensamiento sur, el buen vivir y desde la metodología del pensamiento Ubuntu y la relación en los compartires, talleres y diálogos que se iban a presentar en el transcurso del campamento. En palabras de Camilo Bohórquez (2021), la importancia y relevancia de él Buen Vivir y la filosofía Ubuntu se refleja cuando:

Somos una tribu corporal, somos una tribu que genera otros elementos más afectivos más trascendentales en él sentir, en el sentido de pensar en nuestras consecuencias, en nuestras acciones, en nuestros pensamientos e ideas que van mucho desde lo latino, desde el sentimiento y como desde el cuidar al otro, también de cuidarse, compartir con el otro la otra (ver anexo 6 conversación con Camilo p.1)

A modo de apertura a lo que sería un recorrido sobre las corpo-historias de cada quien y del colectivo, Ubuntu y Buen vivir son llamados a reconocer sobre nuestras practicas lo que nos

¹⁰ La recopilación de este taller se encuentra en el anexo #8: Diario de campo segundo momento del campamento

han quitado de a poco desde el colonialismo cultural y que alimentan la idea de descuido en tanto nos imponen visiones de dominio sobre el mundo y nos alejan de la posibilidad de conservar y cuidar las diferentes manifestaciones de vida. Tanto en Ubuntu como en el Buen vivir, existe una forma de ver la vida en relación con lx otrx, sea humanx o no, de manera horizontal y con principios de cuidado, prácticas que en el mundo patriar-capitalista en el que se vive, se han venido perdiendo¹¹.

Las reflexiones sobre la Filosofía Ubuntu en este primer momento permitieron reconocer que en las luchas desde el feminismo e incluso las nuevas masculinidades inmersas en el colectivo SF plantean una relación de cuidado y conservación de la vida, de la superación de adversidades devenidas por las manifestaciones de violencia del capitalismo y el patriarcado, de una resistencia y una resiliencia ante estas visiones que acaban con el mundo a diario. De la relación del Buen vivir con la cotidianidad. Se rescata una visión horizontal de la vida con perspectiva en los derechos humanos y el respeto por las diferentes manifestaciones de vida (reflejados por ejemplo en la huerta). Adicionalmente, el colectivo le apuesta a rescatar una visión más desde nuestras propias raíces latinoamericanas enfocada en trasgredir los sistemas hegemónicos y romper las cadenas de dominio que estos mismos sistemas imponen.

3.2.3.2 El cuerpo con la otredad llamada naturaleza (segundo momento): Para el segundo momento se propone seguir manteniendo la linealidad conceptual retomar la piel como acto de reconocimiento corporal e histórico. Camilo (2021) quien orientó la actividad hace una analogía desde la frase “*todo esto antes era piel*” para reflexionar de cómo el sistema capitalista y

¹¹ Revisar principios Ubuntu y principios del Buen Vivir Ruiz. J (2021)

el sistema patriarcal han pretendido tapar y desligar la carnalidad con nuestro entorno y esto se refleja en la afección sensorial, por ejemplo. En sus palabras el describe esta analogía:

Como las frases de las abuelas que decían que “todo esto era monte” pues decir que en nuestro cuerpo antes “todo eso era piel”, antes de empezar a vestirnos, a márcanos, a ponernos ataduras, a cercarnos como si fuéramos potreros, a sectorizarnos las partes del cuerpo y no verlo como un algo entero sino como fragmentos que sirven dependiendo de la situación. (Ibid. p.1).

La reflexión del grupo entonces se situó criticando como desde lo sensorial se ha abstraído un poco la posibilidad de respirar, de tocar de escuchar, de saborear. Esto se evidencia en prácticas como la mala alimentación (entendiéndose desde los alimentos ultra procesados, de la alteración genética de la comida como una ruptura con los procesos de la naturaleza, la contaminación de la comida etc.), la contaminación del aire y a la vez de las sensaciones que este nos produce, el rechazo al contacto físico consensuado y respetuoso entre personas y con la naturaleza, la contaminación auditiva en las ciudades y de más. Entonces cuando menciona que “todo esto antes era piel”, hace alusión precisamente a que la vida en general estaba atravesada por la piel, por la carne, por la corporalidad y por los sentidos, pero que de a poco esto ha ido decreciendo por miedos, inseguridades, prohibiciones y contaminaciones de nuestro entorno.

Vale la pena rescatar el aporte que le significó esta actividad para María Angelica (2021) cuando en su testimonio nos cuenta que:

Cuando interactuamos con la naturaleza descalzos sintiendo sus diferentes texturas, su flora y fauna y observado que regalos nos da el estar vivxs, yo me encontré un limón y lo tomé como símbolo de la cosecha que llevamos internamente y que algunas

veces brotan limones con eso podemos calmar la sed de lo duro que a veces nos toca. Después compartimos nuestra experiencia y me doy cuenta de que a pesar de que seamos seres humanos y nuestros cuerpos sean similares seguimos siendo universos distintos en cada cerebro y allí lo bonito de aprender y compartir. (ver anexo 7 testimonios campamento p.6)



Figura # 15 Ruiz. J. (2021). *Sintiendo la naturaleza* [fotografía]

3.2.3.3 Las expresiones corporales de otros cuerpos (tercer momento): Este momento puedo establecer una relación desde los sentidos y los sentimientos con lxs demás a través del cuerpo, orientadas por Camilo y Nicolas Moreno. Los ejercicios para este momento fueron inicialmente un desplazamiento por el espacio del salón y expresar positivamente las emociones que se tengan, así estas estén relacionadas con emociones “negativas”. Luego de esto se pasa a una segunda actividad donde la idea es que por parejas (uno(a) situado(a) de pie y el otro acostado(a) con la cabeza a los pies de su pareja tener varias experiencias sensitivas desde esa posición que luego irán rotando.

Este ejercicio tuvo un propósito de lectura sobre como el cuerpo de las otras personas se comunica y contiene una historia. Fue muy valioso reconocer en este momento las expresiones corporales sobre las emociones y vivencias que cada persona está atravesando. Como a través de una mirada, de sentir un latido, de palpar la respiración de lxs demás, el temblor corporal y demás se puede conocer a la otra persona como un ejercicio de comunicación que trasciende lo verbal.

Las cicatrices y marcas sobre la piel también hablan un poco de la historia que contiene nuestras corporalidades, lo cual permitió abrir testimonios sobre acontecimientos vivenciados que dejaron marca en el cuerpo y que tienen relevancia en el ser de cada unx.



Figura # 16 Ruiz. J. (2021). *El cuerpo ajeno* [fotografía]

Una actividad complementaria a este momento fue la realizada por María Angelica (2021) a través de la danza interpretativa. La intención de esta actividad artística y las reflexiones que le suscitaron se expresan en su testimonio cuando nos contó que:

Investigué un poco sobre Isadora Duncan bailarina revolucionaria contemporánea decía que danzar es revolución, es arte y el arte es sentir y sentir es sufrir y sufrir es amar entonces sentimos, sufrimos y amamos, que los movimientos deben de ser grandes y no lineales expresados con el alma y los sentimientos; pienso que es bueno que lo supieran.

Pienso que manejar un grupo de tantas personas es complejo, pero con la ayuda y colaboración de todos los interesados logre fluir. Comencé con un breve calentamiento y luego una secuencia de pasos de dancehall, ska, champeta, salsa y bachata pues ya sentía la energía del grupo arriba pues ¿a quién no le gusta bailar?

Cuando entramos a la parte de teatro pues no se esperaban lo que venía, trabaje la canción de SLIP donde me daba para jugar con la historia "mi demonio vs yo" al ser teatro la interpretación debe de ser mayor y al pasar el tiempo las personas lo fueron viendo difícil y se salían para quedar como espectadores. (Ibid. p,6)

Esta actividad tuvo un valor creativo a través de lo interpretativo desde la muestra artística de la danza interpretativa (valga la redundancia), que iba de la mano con la linealidad de los diferentes momentos enunciados en este apartado, y que permitió también por medio de la actividad reflexionar sobre cómo nos confrontamos con lo que nos atemoriza por medio de una representación artística de manera participativa. Como actividad complementaria permitió que desde lo performático se reflexionara un poco sobre cómo nuestro cuerpo no solamente se comunica desde el lenguaje no verbal, sino que a su vez cuenta la historia de sí mismo desde la representación imaginaria que tienen las sensaciones que atraviesan la misma corporalidad.

3.2.3.4 Cuerpos con la naturaleza y sus elementos (cuarto momento): En el cuarto momento de este recorrido para recuperar la piel, consistió en reflexionar sobre la corporalidad y la relación con los elementos de la naturaleza. De las intencionalidades de este ejercicio, Camilo (2021) como una de las personas que acompañó esta actividad nos aporta lo siguiente:

La idea era que en cada punto pues alguno de los compañeros facilitadores pudiera ser como un empalme de lo que se vivió o lo que se siente pues con el espacio y con ese elemento, reflexionar que tiene que ver conmigo o que me llevo, era como analizarlo desde ahí pero que el cuerpo también sobre la posibilidad de poder vivirlos. (ver anexo 6 conversación con Camilo p.2).

Las reflexiones en cada estación fueron entonces las siguientes:

a. En la estación tierra: se habla del origen del ser humano, nacemos de la tierra y es la tierra quien nos permite crecer, germinar. El crecimiento no es unidireccional, puede ser hacia abajo como una planta, sentar raíces y hacia arriba el tallo y los frutos de lo que somos. También se reflexiona sobre como la tierra se alimenta de nosotrxs como nosotrxs de la tierra en un círculo común de beneficios. La tierra también se puede entender como espacio donde se construyen relaciones, el territorio y el terreno, como nos han querido quitar nuestra territorialidad, como nos desplazan y como también nos niegan la posibilidad de desplazarnos por ella de manera libre, el cuerpo como territorio hace que nuestro cuerpo sea en parte tierra también

b. En la estación agua: se tiene la ambivalencia de la calma del agua y de la fortaleza que puede tener en masa. El agua genera temores, representa el compuesto mayoritario de nuestro cuerpo y del planeta en el que vivimos, también el agua se representa en la capacidad de amoldarse, el agua toma la forma del recipiente que lo contiene, en nuestro cuerpo, pero también si el recipiente no es suficiente para amoldarla esta se desborda, como nuestras emociones.



Figura # 17 Ruiz. J. (2021). *Estación agua* [fotografía]

c. En la estación viento se expresa este elemento con relación a nosotrxs en la libertad. El aire es palpable, aunque no lo podamos ver, el aire nos atraviesa, pasa por nuestros pulmones y sigue su rumbo, nos eleva y nos transporta. El aire también carga la contaminación del capitalismo nos negamos al aire cuando carga humo y desechos de las empresas que no les importa ya que piensan que el aire es un recurso inagotable.

- **d. En la estación fuego** fue donde se realiza el cierre de este cuarto momento. El fuego representa la ambigüedad entre la luz y la oscuridad: la luz en el fuego vivo y la oscuridad en lo que el fuego consume. ¿Qué es lo que queremos que el fuego consuma en nuestras vidas para que podamos seguir iluminando? El fuego es cálido y enardeciente. El fuego cuando se apaga es porque no tiene combustión, ha sido instrumentalizado por las hegemonías para que a partir de nuestra fuerza se nutran los sistemas imperantes, pero tenemos que romper con la relación de lo que consume el fuego y relacionarla con esto de la combustión, quemar lo que nos atormenta, lo que no nos permite avanzar para que este fuego crezca. El fuego también es rebeldía, inconformidad,

molestia, cuando nos han querido sometidxs y silenciadx ha aparecido el fuego de la rebeldía para manifestarnos ante estos poderes que nos quieren dominar para incinerarlo.



Figura # 18 Ruiz. J. (2021). *Estación fuego* [fotografía]

3.2.3.5 Desanudar y desnudar, el reencuentro con la carne y el ser: El sexto momento de cierre a estos talleres denominados *esto antes era piel* correspondió al reencuentro con la piel desde el desnudo. Todo este recorrido en sus diferentes momentos consistió en construir un escenario ideal para reflexionar sobre el cuerpo y las distancias por diferentes factores que nos han querido abstener de nuestros cuerpos y precisamente desnudar el cuerpo, más que un acto de quitarse la ropa es un acto de *desanudar* el cuerpo.

El desnudo permitió reflexionar sobre la visión simplista del cuerpo como mero recipiente y pensar el cuerpo desde la armonización y sincronización con el mismo ser, de reencontrar el cuerpo con la naturaleza como parte de la misma, de pensar el cuidado corporal en colectivo y de pensar el cuerpo como dispositivo de conocimiento y de saber a través de los sentidos y emociones. La importancia de vincular estos ejercicios con una reflexión corporal desde recuperar la piel y

reflexionar sobre el cuerpo, lo explica Javier Omar (2021) Omar cuando nos cuenta que: “...para que no se quede solamente como una dinámica de grupo cuando se hacen actividades, sino que efectivamente el cuerpo es el proceso y es el territorio mismo del conocimiento”. (ver anexo 7 testimonios campamento p.1)

Por mi ausencia en la actividad me remitiré a los testimonios de algunas personas que participaron para reconocer su relevancia a partir de sus propias reflexiones. Algunos testimonios importantes que vale la pena reconocer fueron:

Vanessa (2021):

En lo personal en todo el tema de desnudarse siento que no ha sido tan fácil ¿sí? ya que, pues a las mujeres no se han inculcado como mucho del taparnos, de que nadie te puede mirar, no te puedes mirar por qué te hace eso te hace menos dama, eso te hace pecado, eso es pecado. Entonces siento que el poder tener tanta confianza, sentí que el poder tenerle tanta confianza a mi grupo, a mi colectivo me permitió soltar un poquito las ataduras de mujer, despedir tipos de inseguridades que tenemos como inculcadas en la cabeza que por más que una no quiera las reconoce y la siente. (ibid. P.4)

Javier Omar (2021):

Lo otro es que, por ejemplo, ese nicho afectivo y esa sensibilidad que se generó facilitó para que se diera la actividad por ejemplo de la piscina, en donde con absoluta tranquilidad y normalidad etcétera, hicieron todas las actividades de la piscina que sabes el desnudo y demás con una naturalidad absolutamente clara precisa, sin ningún tipo de discriminación ni de acoso ni nada nada nada. Fue una experiencia realmente nutritiva

para los cuerpos y las almas y para el grupo en general como grupo de trabajo (ibid. P. 2)

Camilo (2021):

Poder realmente buscar que el grupo que estuviera ahí se consolidara como perteneciente de cuerpo y alma, digamos para decirle así o consolidado como sentí-pensador en ese proceso grupal y donde pues no hay nada más que ocultar pues, no tengo nada más que echar hacia atrás, sino que estoy yo, soy, estás hoy, esto es mi cuerpo, es lo que yo he hablado, lo que yo pienso (ver anexo 6 conversación con Camilo pp 3,4).

En conclusión, “*Esto antes era piel*” fue un recorrido por varios talleres que permitieron reconocer y reencontrarse con distintas manifestaciones de la corporalidad, una corporalidad que se rescata tanto lo carnal como lo emocional y sentimental. La carne no solamente tiene simbolismo en la propia piel sino también en las carnalidades de la naturaleza y de sus elementos. El reencuentro con la carne, con las emociones y sentires, corresponde a una práctica de cuidado cuando permite reflexionar sobre como todo lo que sucede atraviesa el cuerpo, y de cómo el cuerpo también atraviesa todo lo que nos rodea.

Adicionalmente, esta secuencia de talleres permitieron que el reencuentro con la piel rescatara prácticas de cuidado tanto individual como colectivo: En lo individual permitió reconocer las emociones y sensaciones que expresa nuestro cuerpo y en lo colectivo permitió reconocer el consenso y el consentimiento de los cuerpos ajenos, como también reflexionar de lo que las corporalidades diferentes a las propias expresan.

3.2.4 Taller de auto reconocimiento, machismo y violencias de género¹²

Esta propuesta desarrollada por mi parte en el campamento tenía el objetivo de tejer reflexiones a partir del autorreconocimiento y de responsabilidad colectiva sobre diferentes problemáticas enunciadas en el colectivo a partir del machismo y de las violencias de género. El ejercicio de reflexión se hizo a partir de 3 momentos expresados en la siguiente tabla:

momento	propósito	insumos
1. El tejido del dolor:	Realizar un ejercicio de autorreconocimiento para comprender las actitudes propias que se relacionan con el machismo, desde el respeto por las opiniones diversas	-Un rollo de lana
2.el camino del machismo	Relacionar situaciones puntuales sobre violencias de género que se viven en la cotidianidad con situaciones próximas de cada persona	-Vendas -Tiza -lápices
3. Reconocimiento desde el afecto	Reafirmar los lazos afectivos entre las personas del colectivo SF a pesar de las diferencias latentes	-Hojas -lápices y colores

Figura # 19 Actividades de taller de autorreconocimiento [tabla]

Las reflexiones más significativas de este taller fueron las siguientes:

¹² Ver anexo 8 diario de campo taller de autorreconocimiento y violencias de género

3.2.4.1 Reconocernos en el machismo para esperar el cambio: Las actividades realizadas permitieron reconocer una serie de prácticas machistas que siguen atravesándonos a las personas del colectivo. Este ejercicio lejos de buscar señalamientos y de culpabilizar a las personas, permitió de manera muy emocional construir un escenario de confianza y cuidado colectivo desde la responsabilización sobre la incidencia de estas actitudes. Así mismo, permitió reconocer que el machismo desde sus diferentes manifestaciones atraviesa las esferas más íntimas de nuestro ser.

Importante también mencionar, que lejos de buscar una construcción personal políticamente correcta, esta actividad permite también comprender que la culpa como mecanismo para la resolución de los conflictos de sexo-género condiciona quienes encarnan estas actividades y de alguna manera las inmovilizan posibilitar este ejercicio desde la responsabilidad y desde el respeto y el cuidado con el/a otro/a. finalmente reconocer las practicas machistas propias, permite tener un punto de referencia que permite un pensar esperanzador para abolir mencionadas prácticas



Figura # 20 Ruiz. J. (2021). *Tejido del autorreconocimiento emocional* [fotografía]

3.2.4.2 la emocionalidad como practica de cuidado: Las actividades en este taller permitieron relacionar como el reconocimiento de las practicas machistas tiene sobre la espalda una serie de cargas emocionales muy fuertes que trasgredieron a las personas del colectivo. Este taller al igual que las percepciones de Oscar sobre el proyecto de la huerta, son algo que a lo personal *se me salió de las manos*, en la medida que brindo elementos en clave de emocionalidad que previamente no se esperaba que surgieran pero que nutrieron materialmente el ejercicio.

Como Oscar en los testimonios previos había enunciado, existía en él una especie de bloqueo emocional por no haber podido soltar algunas cosas referentes a este asunto en actividades previas al campamento, y el hecho de que este taller significara poder desbordarse emocionalmente es una clara consolidación de que el colectivo, a pesar de las diferencias e inconformidades naturalmente comprensibles que existen entre ellxs, es un espacio que comprende los lugares de dolor que van desde cómo les afecta el mundo hasta como les afecta estar consigo mismxs.

La emocionalidad que afloró en este taller, no muy distante de las actividades que ya se venían realizando, permitió una especie de reencuentro consigo mismo desde el autocuidado y un escenario de co-cuidado, desde la comprensión y acompañamiento a las emocionalidades y sentires de las demás personas. La emocionalidad es un asunto que se relaciona con el género, en un mundo donde la emocionalidad se entiende como un rol de género, romper las brechas del machismo desde la emocionalidad es una práctica que rompe con los esquemas impuestos por el patriarcado.

3.2.4.3 La consolidación de los afectos para seguir avanzando.: Si las dos primeras actividades permitieron tener un punto de referencia sobre las prácticas de machismo que cada unx tiene, el ejercicio de conciliación y reafirmación de los afectos posibilita las intenciones para cambiar mencionadas prácticas. Lejos de romantizar el reconocimiento del machismo sin una

acción de cambio, reafirmar los afectos es una acción de acompañamiento que posibilita el cambio cuando nos reconocemos como sujetos errantes, con disposiciones personales para el cambio.

En ocasiones las lecturas sobre el machismo como practicas violentas se enmarcan en un nivel muy amplio, en esa medida, tener este tipo de ejercicios de manera íntima y comprometida resulta como una práctica que permite leer el machismo desde lo intersubjetivo y constituye rutas de apoyo y acompañamiento colectivo desde el cuidado cuando se tiene una actitud de responsabilización y desde la transformación por medio de la consolidación de los afectos mutuos.



Figura # 21 Ruiz. J. (2021). *Ejercicio de consolidación de los afectos* [fotografía]

3.2.5 Reflexiones finales del campamento SF

Para dar una especie de cierre a esta experiencia se hace importante reconocer las reflexiones más importantes que se vienen y se irán evidenciando a lo largo de este ejercicio investigativo.

Inicialmente se reconoce la voluntad de juntanza intencionada desde los diferentes talleres alrededor de la formación interna del colectivo. Esta intención es importante reconocerla debido a que como se mencionó anteriormente los procesos formativos estaban retrasados en el colectivo tanto por la agenda del mismo como por la contingencia a causa de la pandemia por COVID-19. Este reencuentro también permitió tejer una intimidad entre las personas del colectivo desde la corporalidad representada en la emocionalidad y la afectividad que nos permitió acercarnos y reencontrarnos con nuestro ser desde la memoria, desde el dolor y desde los afectos que nos transforman constantemente.

También es valioso reconocer que este campamento permitió el valor del acercamiento teórico para el quehacer del colectivo y la posibilidad de construir agendas a corto, mediano y largo plazo tanto en el ejercicio formativo como en el ejercicio empírico de la colectividad. Adicionalmente reafirma y consolida las posturas del colectivo alrededor de temáticas relacionadas con la corporalidad y los asuntos de género donde el cuidado tanto colectivo como individual juegan un papel importante. Reafirmar estas posturas y construir unas nuevas también permite poner sobre la mesa los intereses de las personas en la colectividad y disputar escenarios propios

El campamento también tuvo una intensión sanadora desde el calor afectivo de las personas del colectivo SF. Esto se reflejó por ejemplo en que personas como Oscar reencontraran un lugar donde abrirse emocionalmente y expresar las dolencias que quizá otras actividades no lo permitieron. También es importante recalcar que el reconocimiento colectivo sobre las propias conductas que afectan a la misma colectividad y a las individualidades de la misma ya que este ejercicio resalto el compromiso por darle continuidad al proceso, construir herramientas de acompañamiento y sanación colectiva y extendió ese compromiso colectivo e individual como un compromiso social expresado en los diferentes escenarios que se habitan.

Estas reflexiones se complementan con los testimonios de Javier Omar y de Vanessa cuando nos contaron respectivamente lo siguiente:

Javier Omar (2021):

(...) fue como el punto de llegada de un proceso de formación, de capacitación de, etcétera de sin fronteras y llega a este punto para mostrar su plena madurez, para mostrar sus capacidades, para mostrar su autonomía, para mostrar entusiasmo. Entonces punto de llegada y que seguramente para el año entrante el proceso generara suficientes alas para empezar y para seguir volando porque ya viene volando hace rato (ver anexo7 testimonios campamento p.1)

Vanessa (2021)

Después de la pandemia como que nos perdemos del que hace el otro y la otra. Es como que eres amigo, parchas conmigo en los espacios que estamos en sin fronteras, pero no sé realmente qué es lo que sientes, entonces claramente este campamento fue eso, fue soltar y fue volvernos a reencontrar y también pensamos un poquito por qué estamos en Sin Fronteras (Ibid. p.3)

3.3 El cultivo del cuidado: propuesta formativa sobre las prácticas de cuidado para incidir en las violencias de género



Figura # 22 Ruiz. J. (2022). *Taller 1: el cultivo del cuidado* [fotografía]

La tercera experiencia pedagógica por reconocer fue la propuesta formativa sobre el cultivo del cuidado, impulsado por quien realiza esta investigación. Anteriormente se han enunciado algunas prácticas y escenarios de violencia que han vivenciado las personas del colectivo que de alguna manera los impulsaron y los han sostenido en el mismo. Teniendo estas referencias se hace importante a través de la práctica educativa reflexionar sobre esas prácticas de cuidado, como se cultivan y sus frutos, en la incidencia de cultivar el cuidado para intervenir diferentes manifestaciones de violencias particularizando en las violencias de género.

Esta propuesta se presenta ante la colectividad con el objetivo de identificar de qué manera se cultivan, cuidan y cosechan las relaciones y prácticas de cuidado al interior del colectivo SF y la incidencia de estas en las violencias basadas en género. Esta entonces se construye en base a 6 encuentros distribuidos en 1 encuentro para la presentación de la propuesta y 5 talleres de formación donde se abordan diferentes temáticas explicadas en la siguiente tabla:

Encuentro o taller	objetivo	temáticas
Encuentro 1: presentación formativa “el cultivo del cuidado”	Exponer ante el colectivo SF la propuesta formativa “el cultivo del cuidado” como parte de las experiencias pedagógicas del mismo	-el cuidado -relaciones personales -violencias de género
Taller 1: hablemos sobre el cuidado	Reconocer las nociones de lxs participantes acerca del cuidado, las prácticas de cuidado y las relaciones de cuidado según sus contextos y apreciaciones	-cuidado -autocuidado -alcances del cuidado -apuestas del cuidado
Taller 2: lo que me mueve e impulsa a estar en SF	Identificar las razones de las personas del colectivo SF a ser partícipes del mismo en relación a las problemáticas cotidianas externas e internas	-identidad -violencias situacionales -aspectos sociales -reconocimiento colectivo e individual
Taller 3: el consenso y ética de los afectos	Reflexionar a partir de los gustos y motivaciones personales como impulso para relacionarse con las personas del colectivo y en unx mismx -reconstruir el termino ética de los afectos según las practicas con nuestros amigos y familiares	-el consenso y el cuerpo -confianza -el amor y las emociones -alcances de los sentimientos -los sentimientos y el cuerpo -ética de los afectos
Taller 4: límites y disgustos sociales	-determinar los factores que limitan las relaciones con lxs demás como una práctica de cuidado	-el cuidado desde los disgustos y limites
Taller 5: cultivo, cuidado y cosecha. Reflexiones sociales de mis formas de relacionamiento	-reflexionar a partir de los aprendizajes de los anteriores taller en relación con las prácticas de cuidado para intervenir las violencias de género	-el cuidado como apuesta política -el cuidado y las violencias de género -apuestas políticas del cuidado

Figura # 23. propuesta formativa *el cultivo del cuidado* [tabla]

Estos talleres permitieron también entretejer una relación con los procesos y proyectos del colectivo, particularmente con la huerta, de allí nace la importancia de hablar del *Cultivo del*

cuidado. Se realiza entonces una expresión metafórica sobre el proceso de una semilla o una planta explicados de la siguiente manera:

a. Quien siembra: Está representado en las personas que tienen una intención y un interés de sembrar algo que les permita incidir en sus contextos particulares. Hablamos entonces de lxs miembrxs del colectivo que tienen unas motivaciones que los vinculan con la colectividad y que tienen unas necesidades alrededor de sus contextos, que en este caso son contextos representados en diferentes manifestaciones de violencia en escenarios como la familia, la escuela y la misma comunidad con quienes habitan y conviven

b. Lo que se siembra: la *semilla* viene a ser el cuidado. El cuidado representa la necesidad de reflexionar alrededor de estas violencias con las que cada persona convive y que tienen una incidencia tanto en las voluntades de participar y militar la colectividad y las maneras en cómo se relacionan las personas con este entorno. Esta semilla también es una representación de cada persona en la vida, representada en sus historias. Es una voluntad de querer transformar sus entornos sociales en la familia, la escuela y la comunidad, ya que de alguna manera inciden en su manera de habitar la vida, representado en aspectos emocionales, sentimentales y físicos

c. Donde se siembra y de que se alimenta la semilla: corresponde a los elementos que permiten el desarrollo y crecimiento de esta semilla. Por una parte, *el terreno o suelo* donde germina o semilla es el colectivo SF. Este representa el lugar que brinda los elementos necesarios para poder germinar, cultivar y cosechar esta semilla, expresados en los procesos formativos, la militancia y la reflexión política que en otros *suelos* no habían podido encontrar.

En segundo lugar, están los aportes que cada persona le suministra a esta semilla para preservarla. Los procesos de sembrado no solamente se dan por agentes dados por la naturaleza

(luz, agua, tierra) sino que de manera intencionada quien siembra también brinda unos elementos que posibilitan su crecimiento desde en un ser y en un estar con la otredad. Esta semilla, en este proceso formativo esta entrelazada y alimentada también de los gustos, intereses evidenciada en las emociones y sentimientos de las personas del colectivo, como también de los disgustos, límites y demás que se comprenden como factores que inciden en el desarrollo de esta semilla

d. La cosecha: en este punto del proceso es donde se recogen los productos del proceso y donde se ponen en dialogo con las intenciones de sembrar. En este caso, se busca reflexionar como esta semilla interfiere e interviene en las particularidades de cada persona y en los escenarios que se habitan para buscar una transformación tanto personal como colectiva a través del cuidado

Teniendo en cuenta los elementos brindados para el desarrollo de esta propuesta formativa se procede a explicar punto a punto de qué manera se construyeron a partir de las reflexiones de los talleres

3.3.1 ¿Quién siembra? Y el por qué habitar desde el cuidado SF

La propuesta formativa del cultivo del cuidado permitió retroceder al pasado para conocer los orígenes de algunxs miembrxs del colectivo, para conocer los impulsos que les llamaron a ser parte de la colectividad. Aquí es importante comprender que, tras unas inconformidades en los espacios habitados por las personas de la colectividad, llámese hogar, escuela, el barrio por mencionar algunos, hay una necesidad de moverse para encontrar escenarios que les brinden herramientas para reflexionar alrededor de las violencias vivenciadas en estos espacios y para sentirse cuidados de alguna u otra manera. Dicho en palabras de Chucho (2022):

Aquí estamos los que nos rechazan, aquí estamos el grupo de los hermanos, aquí todos tenemos violencia intrafamiliar... padres borrachos, que ya no nos quiere la gente

que nos dejan de lado y es como eso es de ese espacio en el que podemos estar al menos de poder llorar... como que siento que nos da una razón de vivir (anexo 11 matriz taller 2 p.9)

En el caso de Sara (2022) particularmente hablando, cuando recuerda quien era antes de ingresar al colectivo, y las causas de su ser entonces, ella nos cuenta que:

Yo era como una persona muy rechazada - todavía- era muy callada y me daba mucho miedo todo: no hablaba, no tenía casi amigos, ni nada de eso (...) las personas me hicieron alejarme de ellas porque me hacían mucho acoso escolar, me trataron muy mal de mi cuerpo (ibid. p. 4)

De manera complementaria, Sara (2022) también experimento violencia en su mismo barrio y en interacción con niños de la comunidad: “no salía a jugar con los niños así de del barrio y cosas así ya que apostaban para ver que me hacía llorar primero “(anexo 11 matriz taller 2 p.4)

El rechazo social que impulso a las personas del colectivo a desplazarse a este escenario también está vinculado a la negación de la emocionalidad por el hecho de ser hombre, caso particular sobre esta situación es el de Sebastián Merchán (2022) quien lo sintió así cuando nos contó que:

A pesar de que hasta ahora hago la reflexión también por literalmente amar o sea se me se me criticaba se, me molestaba porque simplemente era muy cercano, porque desde muy chiquito me gusta abrazar, me gusta ser amoroso con mis amigos. (ibid.)

La misma familia y el hogar en el que se habita, también resulta un escenario violento para las personas del colectivo, violencias efecto del abandono maternal, de padres en condición de alcoholismo como en este caso Sofia (2022) quien contó que:

Merecíamos tener una madre, no la tuvimos nunca porque pues se fue y sin decir por qué, simplemente se fue y pues nosotras caímos en decir mi mamá es una mierda, porque se fue, porque nos abandonó, nos dejó solas y si fue muy duro para nosotras dos no tener una figura materna y un padre que pues es alcohólico y pues siempre como que se desquita con nosotras (ibid. p. 6)

Así mismo una característica relacionada con la familia como escenario conflictivo está en los roles que se adjudicaron devenidos de estas ausencias. El caso de Duván es fiel a esta expresión ya que de alguna manera tuvo que asumir un rol paterno con su hermano Sebastián Merchán. En sus propias palabras, describe esta situación a continuación:

Lo que me motivo fue la ausencia de un padre, de ser el padre para mis hermanos lo cual lo carga a uno de muchas cosas, el no tener esa figura paterna en la vida le maquina a uno mucho la cabeza... me hubiera gustado tener a mi padre ahí al lado, el cual nunca tuve, porque apenas nació, él se fue (ibid. p.8)

Otros casos importantes tener en cuenta con respecto a cómo están establecidas las relaciones alrededor de la familia son el de Nicolas quien la misma violencia intrafamiliar lo hicieron acercarse al proceso (ibid. p.5); Sebastián y Chucho quienes incurrieron en odios y prácticas de violencia respectivamente hacia miembros de sus familias como formas de respuesta a las violencias que vivenciaban en sus cuerpos (ibid. pp.6-7). Así mismo la presión de la familia para ser sostenedor de la misma en lo referente a lo económico como es el caso de Felipe (ibid. p.9)

Estos factores de inconformidad y que atravesaron y atraviesan a las personas del colectivo, condujeron a pensarse unas maneras diferentes de transitar por la vida, que les posibilitaran

construirse y construir en colectivo en espacios que les brindaran cierta seguridad para expresarse a través de las emociones y sentimientos y a juntarse a través del mismo descuido que se evidencia en estos espacios, como en la sociedad en general. Así entonces llegan a habitar el colectivo SF donde encontraron esto que no encuentran en sus cotidianidades externas a la colectividad. Nicolas lo verbaliza en las siguientes palabras:

Sigue habiendo cosas que me movilizan, cosas por las que también digo me quiero quedar, hay cosas como de que necesito comprender que movilizan y cómo quiero seguir acá porque el cuidado se construye y se vuelve a construir el cuidado, entre nosotros. Este grupo se cuida de una manera muy determinada (ibid. p.5)

El espacio de SF también significó en el caso de Felipe, tener un espacio donde abrirse emocional y sentimentalmente sobre su vida, sensación que no encontraba incluso cuando recibía acompañamiento psicológico. Su relato nos cuenta que

Tuve un problema familiar por el que me tuvieron que atender psicológicamente, recuerdo que yo con el psicólogo nunca me llegue a abrir tanto como lo hice en los talleres que daban Vanesa y Sofia. Hubo un taller sobre manejo de emociones donde yo no me pude contener y estallé en llanto... a partir de ahí empecé el proceso con sin fronteras (ibid. p.8)

Complementando lo significativo para las personas del colectivo poder pertenecer a SF representa poder encontrar un espacio de sanación tras pérdidas significativas de seres queridos como en el caso de Duván (ibid. p.8); poder transitar la curiosidad como en el caso de Sebastián (p. 7), posibilitar un escenario formativo en asuntos de interés como el género y la educación sexual que la trasgrediera como en el caso de Sofia (p.6) y posibilitar espacios de cuidado colectivo desde los puntos en común, la comprensión y la empatía como ella misma lo manifiesta.

Así pues, tenemos unas personas y un terreno donde se buscó por medio de esta propuesta formativa cultivar una semilla llamada cuidado, que va de la mano con el pasado traumático y doloroso de las mismas y con las voluntades y disposiciones expresadas en emociones y afectos encontradas en este espacio por medio de la reflexión sobre su pensar-hacer consigo mismxs y con el mundo en general. Esta semilla no solamente es la intención y la necesidad del cuidado per se, estas semillas representan la historia de cada persona del colectivo, los escenarios donde fue inviable cultivarla y la movilidad de las corporalidades para buscar un escenario propicio para sembrar el cuidado y sembrarse a si mismxs por sus mismas necesidades.



Figura # 24 Ruiz. J. (2022). *Taller 2: el cultivo del cuidado* [fotografía]

Si se pretendió germinar, sembrar, cultivar y cosechar el cuidado en estos talleres, también era importante conocer cuáles eran las nociones que se tienen sobre este término. Como aspecto general sobre el cuidado se encontró que las personas que participaron de la propuesta formativa apuntaban al cuidado desde una intención que se tiene para conservar los afectos, el cuidado es

una búsqueda del bienestar propio y del bienestar común. Además, el cuidado es una forma de protegerse de diferentes factores como la misma sociedad, es un consenso entre varias partes o con uno mismo para buscar el bien, el cuidado es escuchar a las demás personas, es buscar la libertad (ibid. P,1).

La afirmación sobre el cuidado permite completarse desde el reconocimiento del cuidado como una actitud acompañada de acciones que lo consolidan (Boff, 2002), un cuidado devenido de situaciones que en su marco amplio tienen en crisis en la sociedad y que atraviesan todos los escenarios de la misma (ibid. p. 17). Sobre las sensaciones de la sociedad y el cuidado como ejercicio que permite la reflexión, Sebastian Merchan nos aporta que:

Reconocer la situación en los momentos donde sientes que te hacen sentir mal, que lo reconoce, pero ataca lo que te hace sentir incómodo como tal. Básicamente el cuidado es un es uno de los muchos aspectos de nuestros sentires y de nuestros actuares que nos reflejan a nosotros mismos porque el punto de cuidado es poder vernos a nosotros mismos con todo lo que nos ha pasado todo lo que hemos vivido toda nuestra memoria nuestro presente para definir nuestro futuro (anexo 11 matriz taller 2 p.1)

Uno de los aspectos importantes que se hacen pertinentes reconocer es el valor de la horizontalidad en las prácticas de cuidado, por encima de determinar una visión moralista sobre lo correcto e incorrecto, mi aporte personal en estos talleres alrededor del cuidado como practica desde la horizontalidad fue:

Yo lo pienso como una forma muy horizontal de vivir. y sí digamos esa horizontalidad se entorpece a través de la imposición de “esto está bien y esto está mal” y no digamos, cuando hay una reflexión más profunda sobre el cuidado (ibid. p. 3)

La relación con las emociones y el cuidado para la búsqueda del bienestar personal y común también se hace pertinente mencionar en las palabras de las personas que participaron, un ejemplo de esta relación y de la mano con la posición que menciono Sebastián, el cuidado para Nicolas (2022) significa:

También lo veo el bienestar con el otro y conmigo mismo porque es ahorrarse también esos problemas, ahorrarse y evitarse malas situaciones más que problemas. Entonces actos de cuidado pueden ser los abrazos, pero también decirle como hoy parcela está embarrando en esto o saber hasta qué punto puedo tomar o hasta qué punto puedo comer o hasta qué punto puedo hacer algo (anexo matriz taller 3)

El cuidado en colectivo también replantea los alcances en relación al quehacer con las demás personas, donde se especifica como practica de cuidado la importancia de la voluntad y del reconocimiento, para no caer en acciones que invisibilicen a las demás personas, Felipe (2022) en este caso aporto desde lo siguiente. “ahí también entra el tema de las precauciones, como tú decías, les dan ciertas pautas y ya uno vera si toma esas precauciones o no entonces también lo estás cuidando a 1 desde darte esas precauciones” (p.4)

Para no confundir el cuidado con el asistencialismo, Nicolas aporta a esta idea:

El cuidado se puede traducir si es unidireccional es asistencialismo es como que porque te veo en ciertas condiciones entonces voy a hacer algo porque ya doy por hecho de que lo necesitas y no es el cuidarnos asistencialista, es preocupación empatía y lectura de si es necesario o no (ibid. p. 2)

Complementado por el aporte de Chucho:

La función que cumple el respeto en el sentido en el que poner límites como decía Chávez como para saber hasta qué punto puedo llegar en ciertas situaciones y que esas situaciones no me terminan afectando a mí o a los demás también (ibid. p.3)

De esta manera, teniendo en cuenta las nociones del cuidado y del alcance del mismo, se rescata la visión del cuidado como una experiencia y como un sentido de vida. Esto quiere decir que el cuidado como actitud corresponde a una relación con la misma vida a través de la experiencia. Javier Omar permite reconocer esta visión del cuidado cuando nos contó que:

Una actitud de cuidar a algo o a alguien, porque también son objetos, son cosas. también poco cuidar los bienes de la tierra también es una actitud pero que está muy sintonizada con lo que es ser humano la empatía, o sea cuando yo veo, yo siento, que me compadezco también de algo y de alguien, yo soy empático con esa persona, con esa situación o con ese objeto, con ese animalito, con ese árbol (ibid. p.3)

Si bien, las concepciones sobre el cuidado pueden ser variadas, en el caso del colectivo SF estas están relacionadas en lo común de las experiencias de vida lo cual impulsan a tomar la actitud del cuidado como algo relacionado con la vida misma (ibid. p.3). así pues, la idea de concebir el cuidado como esencial permite también reflexionar sobre los valores y principios de la vida, para repensar la vida como un vivir bien (Boff, 2002, p. 14)

3.3.2 Alimentando la semilla llamada cuidado: emocionalidades, concesiones y límites en la construcción de relaciones.

Como bien se mencionó, las semillas en la naturaleza tienen factores externos que también posibilitan su crecimiento. En este caso, esta semilla llamada cuidado, a través de las reflexiones que se construyeron en el proceso, permitió realizar un ejercicio de comprensión de como desde

las emociones, los gustos y los límites también se construye y se alimenta el cuidado. Estos tres aspectos permitieron entonces situar el cuidado como algo colectivo e individual, de allí hablar sobre los gustos y límites a través de las emociones y la construcción de relaciones como algo que denota la individualidad del cuidado y que se relaciona con lo colectivo en interacción con el/a otrx

Para reconocer las emociones en las relaciones se hizo importante hablar sobre el amor como un sentir y un hacer tanto con unx mismx como con otrxs. reflexionar sobre el amor permitió entre otras cosas pensarse el amor como algo que está en las relaciones familiares, los vínculos erótico-afectivos, las amistades, la relación con unx mismx y la relación con objetos o símbolos que tienen relevancia en nuestras vidas. Para Nicolas, el amor es:

Cuando me emociono resto, Es una sensación de plenitud y de que me llena, cuando veo eso, o cuando abrazo a esa persona, o cuando me llega un detalle de esa persona, cuando se siente eso aquí muy profundo, siento que eso es amor (anexo matriz taller 3 p. 1)

Por otra parte, para Chucho (2022) el amor es una proyección con ese algo o ese alguien que inspira ese sentimiento y lo que representa para sí mismo: “Yo amo mucho los videojuegos porque los videojuegos me han sacado de épocas difíciles o me han ayudado a superar épocas difíciles (...) cuando yo siento amor yo me proyecto con esa cosa o hacia esa cosa” (ibid. p.1).

De estas dos opiniones tanto de Nicolas como de Chucho se puede entender y comprender como el amor es un motor que moviliza hacia ese algo y con ese algo amado, pero también vale la pena reflexionar sobre las sensaciones negativas en relación con otras personas que se aman. En un caso particular, Nicolas habla del amor que le tiene a su hermano y a la vez el odio que puede llegar a sentir, como o una manera de visibilizar las emociones que transitan alrededor de su

relación con el mismo (ibid. p.2), algo similar le pasa a Sebastián Montes quien tiene reacciones de rechazo hacia su hermano por episodios violentos pasados entre los dos, que no representan como tal un desamor (2022). Dicho en sus palabras sería: *“Yo en si no lo odio, es que me fastidia las actitudes que tiene con uno, cuando toma se cree el dueño del mundo, pero a la sincera lo amo”*

En el caso de Sofia sucede muy parecido con su padre, ella lo narra de la siguiente manera.

Yo no puedo decir que odio a mi papa porque no lo odio, él ha estado casi que en toda nuestra vida con mi hermana (...), pero ya es que a uno le incomoda las actitudes que él toma, el no piensa en las demás personas, nosotras también existimos, pero pues el solamente piensa en el (ibid. 3 p.1)

Chucho también nos aporta a estas relaciones de amor-odio cuando nos cuenta:

Cuando pienso en mi papa, cuando quiero decirle algo a mi papa, cuando tengo ganas de estar con mi papa siempre llega a regañarme o a pelearme por algo o a pelearle a mi hermana. Yo no puedo decir que odio a mi papa porque yo lo quiero, pero el problema es que no sé, no he podido acercarme a él sin que él se quite la armadura que tiene de ser un macho de ser un hombre (ibid. p.2)

Estas reflexiones permitieron entonces cuestionar las maneras y los alcances del amor como tal. Pareciera existir una suerte de obligatoriedad a sentir amor hacia personas del núcleo familiar a pesar de que estas relaciones tengan prácticas de violencia tan demarcadas. Mas que cuestionar moralmente si está bien o mal amar en estas condiciones, la experiencia de formación permitió problematizar sobre las condiciones en las cuales se presentan estas manifestaciones de amor a pesar de las circunstancias, para acercarnos un poco al tema de la ética de los afectos y de la

responsabilidad afectiva¹³. Claro ejemplo sobre la reflexión de las emociones en los seres queridos que de alguna manera violentan a las personas que participaron de la experiencia, es la descripción de Sara quien nos cuenta:

Una cosa que yo me he dado cuenta con los años y que la verdad es una cosa muy paila... la persona a quien yo más amo es a mi papa y a mí me duele mucho pues como pensar que yo invisibilizo mucho esas actitudes porque como es mi papa y yo lo amo y ya, cuando tiene esas actitudes pailas y todo eso, como que ya me acostumbré tanto a eso de que él siempre va a ser igual que digo ¡bueno, está bien! y sigo en la misma línea ya no decirle nada, de no hacer nada para que cambie eso porque sé que no va a cambiar (ibid. p.2)

Este testimonio de Sara resulta clave para pensarse los límites del amor representado en autocuidado. Si bien existe un reconocimiento de que los lazos afectivos existen en estas relaciones violentas, también hay una lectura sobre por qué estas situaciones generan un poco incomodad y que problematizan a las personas.

Avanzando un poco más, Sebastián Merchán nos planteó un poco la cuestión de hasta dónde puede llegar el amor cuando hay una necesidad de auto cuidarse también en la relación con las demás personas, en este caso la familia. Cuenta entonces que:

Yo puedo poner el ejemplo con mi madre, yo la aprecio y la estimo mucho, pero no puedo decir que es la persona que más amo en el mundo. Yo llegue a ese punto donde digo, amo a mi madre, pero estoy dispuesto a dejar de amarla, -no a odiarla- aunque pueda existir una disposición de odiarla, no creo llegar a odiarla...la sensación de rabia opaca

¹³ . “El ejercicio de la responsabilidad afectiva es poder expresar nuestro deseo y establecer un acuerdo con lxs otrxs donde quizás nadie obtenga completamente lo que desea, pero nadie sufra crueldad innecesaria tampoco” (Lopez, 2019)

esa sensación de amor, en ese momento mi amor no es tan evidente porque mi rabia lo, es más. (ibid. p.2)

Sobre la sensación de transmitir emociones y el carácter decisorio sobre el amor, muy de la mano en el tema de la proyección del amor y de los alcances del mismo, Sofia nos hace un valioso aporte cuando nos comenta que:

Es muy espontaneo, yo me guio mucho por los actos y los a mí me hacen querer. Últimamente me he sentido muy cariñosa con Chucho porque es la única persona que siento así muy cerca. Soy también mucho del dar y recibir, no es algo que yo necesariamente espere de la otra persona, pero siento que es algo que me llena mucho (ibid. p.2)

Esta visión del amor en términos del cuidado puede perfectamente relacionarse con la responsabilidad afectiva como parte de la ética de los afectos como practica de cuidado. El amor permite movilizarnos a través de los sentimientos, de la simpatía, de la solidaridad con el /a otrx, nos proyecta hacia la libertad por medio del afecto (Boff, 2002 p. 189). Es difícil pensarse en renunciar al amor con el otrx sin estos dispositivos al alcance y aunque ya se reflexiono en cuanto al amor con las personas con las cuales cuesta empatizar, las reflexiones tambien permitieron suscitar de que se alimenta el cuidado en terminos del amor en las relaciones personales. Estos elementos a continuacion mencionados, son un reflejo de lo que sostiene el amor y ademas alimentan la semilla del cuidado según las personas del colectivo:

- El afecto no surge de la nada, tiene un historial, a traves del cariño que mas adelante se convierte en afecto (Duvan, 2022 anexo matriz taller 3)
- La mezcla de los valores y la empatia, mas alla de respetar, es la posibilidad de responsabilizarnos de las emociones de los demas (Andres 2022, anexo matriz taller 3)

- El cultivo de los afectos: mas que pensar en la normalizacion del cariño es pensar el cariño desde lo cotidiano sin que se vuelva en lo repetitivo pero sin que pierda lo especial que es. Normalizar las emociones como algo que no es comun pero que nos hace sentir bien con nosotros y con lxs demas (sebastian Merchan, 2022 anexo matriz taller 3)

Asi mismo, los siguientes elementos mencionados por las personas del colectivo en los talleres permiten entender de qué manera se sostienen las relaciones personales:

- La confianza a traves de la convivencia (Chucho2022anexo matriz taller 3)
- Los pactos no hablados: se contruye una confianza a traves de la interaccion sin necesidad de verbalizarla, pero que no surge necesariamente de la nada, es quiza la comprension por medio de la interaccion que no necesesia mente es verbal, que no es incomoda y que esta pensada en el bienestar comun (Sebastian Merchan 2022 anexo matriz taller 3)
- La intimidad, esa posibilidad de abrirse en todos los aspectos con una persona y contar con la exclusividad de responsabilizarse sobre esas palabras (Sara 2022, anexo matriz taller 3)
- Los puntos de encuentro: la busqueda de un lugar seguro permite convertirse en una persona que brinda seguridad para las demas personas (Sofia 2022, anexo matriz taller 3)

Finalmente, es pertinente mencionar algunos elementos para reflexionar sobre el cuidado a traves de los limites. Dicho esto, los elementos importantes a tener en cuenta, en clave de disgustos (o lo que nos emputa según el taller) para pensarse el cuidado desde los limites en relacion colectiva y con las relaciones mas personales, reflexionados en los talleres son:

- La legitimacion de violencias entre otras cosas, representado en el humor
- La sobreexigencia y presion familiar

- El deber ser a través de lo políticamente correcto
- Recordar el pasado violento de cada unx
- La involucración en conversaciones con tintes machistas, clasistas, xenofóbicos, lgtbq fóbicos, especistas, capacitistas, racistas y demás
- Los piropos sin consentimiento
- La discriminación de los cuerpos y los afectos
- Las comparaciones entre familiares
- La indiferencia social
- El maltrato
- La falta de comunicación
- La superioridad moral
- La competencia
- El uso instrumental de los discursos

La mención de estos elementos es clave para entender un poco el cuidado más allá de la tolerancia o de la aceptación positiva de las cosas, permitiendo comprender que las relaciones y prácticas de cuidado no solamente están construidas en base a lo que nos gusta, sino también se nutre desde los disgustos y disensos. Esto es un elemento sustancial para alimentar la semilla del cuidado que tiene una insidencia de carácter político de lo cual se hablará a continuación.

3.3.3. Cosechando y recogiendo los frutos de sembrar el cuidado. Insidencia política del cuidado en los asuntos de género

El desarrollo de los talleres de formación *el cultivo del cuidado* hasta este punto han permitido comprender los elementos propicios para pensarse el cultivo del cuidado como una práctica de insidencia política. Primero se menciona de donde nace según los relatos de las

personas del colectivo la necesidad de cuidar(se), en segundo lugar hizo un acercamiento del cuidado según las concepciones, pensamientos y sentires de las personas que participaron en las actividades; en tercer lugar mencionamos los dispositivos sociales, personales y emocionales que permiten nutrir el cuidado para su óptimo cultivo y en este cuarto momento describiremos ese fruto llamado del cuidado desde la importancia e insidencia política en las violencias de género. Para comprender lo que sucedió en los talleres de formación alrededor de este cuarto punto, primero se realizarán algunas apreciaciones teóricas que permiten complementar la experiencia hasta el momento.

a. El descuido como un llamado de atención social

Vivimos en una sociedad descuidada. Los descuidos sociales son una práctica establecida por los sistemas hegemónicos y atraviesan todas las esferas de la sociedad., se reflejan en nuestras propias acciones y en las acciones de las personas que rodean a nuestro entorno. El descuido se refleja en el abandono del sueño de la generosidad, la pérdida de la tradición de la solidaridad, el desvanecimiento de la dignidad y libertad de todos los seres humanos y la imposición de la individualidad por el neoliberalismo (Boff, 2002 pp 18-19)

El descuido también se da en otorgar los valores y prácticas del cuidado a las mujeres en la sociedad patriarcal. Pensar el cuidado como un rol natural únicamente de las mujeres es descuidar las capacidades de las mujeres en otros aspectos fuera del cuidado y menospreciar el interés de los hombres por el cuidado de su entorno aunque la ausencia en estas labores de alguna manera los privilegia (Gilligan, 2013).

En el caso particular de la colectividad, el descuido se refleja en las relaciones familiares insanas. Las comparaciones entre hermanos, las violencias de toda clase en el interior de las

mismas, las responsabilidades de la casa, los padres que se niegan a cuidar de sus hijos y las madre que abandonan. El descuido tambien se refleja en las condiciones precarias de las personas del colectivo, obligandolas a desde temprana edad a ser sostenedores y sostenedoras economicas de sus hogares, a tomar roles de padre y madre respectivamente siendo apenas niñxs y jovenes, a cargarse emocional, mental fisica y sentimentalmente de las presiones familiares, producto de un sistema que poco se interesa en contribuir (no desde el asistencialismo) a las personas mas desfavorecidas

El descuido esta tambien en la mirada patriarcal de visibilizar a las personas como recursos y no como seres humanos. En el caso de las personas que conforman el colectivo, hay descuido cuando a Sara se le ve como objeto de burla en el colegio, cuando competian por quien la hacia llorar primero, cuando a Chucho se le encasilla como el proveedor y sostenedor economico de su casa, cuando a Sofia la maltrata su padre o cuando a Nicolas se le juzga por ser sensible y emocional, cuando a Felipe se le preciona para que sea alguien productor en la vida. Esos encasillamientos tienen repercusiones en el ser-hacer de las personas del colectivo en los espacios que habitan y es inevitable mirarlo como reflejo de una sociedad que condiciona a las personas a consumirse unas a otras.

Estos descuidos movilizaron a las personas del colectivo a pensarse otras maneras de interactuar y relacionarse con su entorno y consigo mismos. La juntanza en el colectivo SF ayuda a comprender esta resistencia a los descuidos, a moverse y disponerse para romper con estos descuidos que atraviesan sus corporalidades. Si el descuido representaba un fruto germinado y cosechado en sus esferas que le resultaba desfavorable, cultivar cuidado es una contrafuerza para alivianar y por que no, considerar la emancipacion de un sistema descuidado y desprotector de la vida.

b. La semilla del cuidado como un asunto político

Si el descuido ha sido una característica propia de los sistemas hegemónicos para dominar y subyugar a la sociedad, el cultivar cuidado es la contrarespuesta a esta imposición. Sin embargo también hay que hacer un llamado a dignificar el cuidado como un asunto político ante una sociedad que está en crisis. Según Karina Batthyány esto se refleja en las labores del cuidado como un trabajo no remunerado, en las imposiciones de género para que las labores del cuidado sean asignadas principalmente a las mujeres y en acceso al cuidado (ya sea médico, psicológico, físico etc.) este condicionado por la condición económica. (Batthyány, 2021)

El cuidado es un asunto político principalmente porque atraviesa todas las esferas sociales y las actitudes personales de la vida en general. Es político también porque permite discutir las maneras en que se concibe el cuidado, desde los debates en la academia y en la sociedad en general, desde las apuestas de los movimientos sociales alrededor del cuidado y desde la mirada crítica ante unos sistemas hegemónicos que juegan a desaparecer el cuidado como una práctica de conservación de la vida o en el mejor de los casos a asignar las labores del cuidado a sujetos específicos para sostener la estructura de poder (Gelabert, 2015)

Si bien el propósito específico de la propuesta formativa no es debatir sobre el cuidado, sí se hace pertinente reconocer grosso modo la problematización del cuidado para comprender de qué manera inside el cultivo del cuidado en las esferas sociales, cotidianas y personales de las personas del colectivo SF. No es de gratis que en primer lugar, personas como Sofia se hagan cargo de las labores del cuidado, por ejemplo de su hermana, porque hay una visión social que, en primera medida dictaminan el “deber ser” de una mujer desde las prácticas del cuidado; en segundo lugar exista una mirada de Bienestar enfocado únicamente en lo económico según las apuestas

políticas de la socialdemocracia (ibid. p.12) y que eso repercute en una mirada simplista del cuidado asociado al acceso económico.

El cultivo del cuidado, desde las experiencias pedagógicas con el colectivo, es un asunto político en un carácter reflexivo porque permitió reflexionar sobre los asuntos anteriormente mencionados, adicional a esto, permitió cuestionar las esferas de violencia que se relacionan con el modelo social en las estructuras de base y en las relaciones interpersonales y por último permitió movilizarse en la búsqueda de una transformación personal de los entornos violentos que suscitan en las cotidianidades de las personas. Dicho en palabras de Leonardo Boff (2002) cultivar el cuidado “significa imponer límites a la obsesión por la eficacia a cualquier precio. Significa derrocar la dictadura de la racionalidad fría y abstracta para dar lugar al cuidado”. (p. 184)

3. REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES

El capítulo final de este ejercicio investigativo, busca resaltar algunas reflexiones de la sistematización de experiencias para reconocer las prácticas de cuidado a modo conclusivo, entendiendo que más que concluir la sistematización, se pueden posibilitar nuevas aperturas de estudio de la misma.

3.1 El reconocimiento de las violencias como acto de cuidado

El presente ejercicio investigativo permitió una lectura permanente sobre situaciones conflictivas a través del reconocimiento que impulsaron las diferentes experiencias pedagógicas, desde la misma caracterización hasta el desarrollo de las mismas experiencias. Este contexto conflictivo de molestia e incomodidad no solamente permitió reconocer las vivencias personales en los entornos violentos de las personas, sino que también logró encontrar situaciones violentas o que producían incomodidad desde la misma acción de las personas del colectivo para con sus compañerxs y amigxs. Adicionalmente esta lectura del reconocimiento permitió encontrar factores socio estructurales que de alguna manera también se vinculan con los propósitos políticos de la colectividad.

Bien se han mencionado muchas manifestaciones en las personas del colectivo sobre su habitación en la sociedad que permitieron evidenciar las múltiples formas en las cuales se comprende una suerte de descuido social en los diferentes escenarios que habitan, llámese escuela, familia, el barrio etcétera. Estas violencias se pueden relacionar con violencias patriarcales, por ejemplo, en el caso de la familia cuando hay una jerarquía en la toma de decisiones, en el poder de ejercer violencia por parte de los adultos hacia niñxs y jóvenes, en el abandono de paternidades y maternidades de estas personas.

En el caso de la escuela, cuando existe una posición de la escuela frente al colectivo de negligencia y falta de interés frente a las propuestas de estos jóvenes en su interior. También el caso de la huerta como escenario de reconocimiento de violencias permitió reconocer algunas persecuciones a sus miembros como lo menciona Oscar (2022) cuando nos contó sobre la misma huerta que: “yo siento que es un ejercicio tan anti patriarcal que recibe respuestas patriarcales en forma de opresión para eliminar este proceso” (ver anexo 9 diálogos sobre la huerta pp 11-12).

En general, esta imposición social de la violencia patriarcal también está en los roles de género. Varias personas del colectivo SF vinieron manifestando el conflicto sobre algunos lugares asignados por su condición de sexo al interior de la familia y la escuela: hombres presionados a ser el sustento económico de sus hogares siendo muy jóvenes, y mujeres asumiendo labores de cuidado por su condición y en edades muy tempranas. Además, estos lugares asignados trascienden también a la corporalidad cuando a los hombres se les inculca la negación a interrelacionarse de manera afectiva con otros cuerpos o en el caso de las mujeres, cuando su cuerpo se encasilla desde el objeto de deseo para el hombre y de cuerpos en función de satisfacer las necesidades corporales de los hombres hegemónicos a partir de la sexualización

De la mano a estas manifestaciones de imposición social del patriarcado también se pudo comprender una visión del machismo en relación con la naturaleza y las otredades no humanas. La explotación de los recursos o incluso la visión de la naturaleza como “recurso” ya permite comprender que no solamente los cuerpos feminizados se entienden a partir del consumo del masculino hegemónico, sino que la tierra, el agua, la naturaleza en sí, desde la visión patriarcal-capitalista busca que estos requerimientos se cumplan como tal.

Adicionalmente, el reconocimiento de prácticas machistas en las personas del colectivo resulta significativo para la misma colectividad. Estos ejercicios de reconocimiento del machismo

como algo encarnado en las propias acciones permite también construir una ruta de trabajo, que más que intentar posicionar sujetxs políticamente correctxs en asuntos de sexo y género, permitió desde el reconocimiento encontrar puntos en común y extender la lectura sobre las violencias de sexo-género a la búsqueda de herramientas para cortar ese vínculo violento desde las mismas prácticas con un enfoque en el cuidado propio y común.

De manera personal también realizar esta investigación me permitió reconocer los descuidos emocionales y afectivos a lo largo de mi propia experiencia pedagógica de vida. Mis intereses personales de realizar un ejercicio investigativo atravesado por el cuidado van de la mano de reconocermé colectivamente a través de las vivencias y reconocimientos de violencias alrededor de mi propio entorno, de las violencias que me atraviesan y de las violencias ejecutadas de mi parte alrededor de mi manera de relacionarme con mi entorno. Mi participación de reconocermé como un sujeto violento y violentado en estas experiencias pedagógicas me permitió reconocer el espacio y las diferentes experiencias como un escenario propio y común con lxs demás, donde partimos del reconocimiento como primer ejercicio de cuidado

4.2 El cuidado como una apuesta anti patriar-capitalista

En el reconocimiento de las actitudes y experiencias de violencia, vale la pena preguntarse ¿Por qué el cuidado es una apuesta anti patriarcal? Desde las experiencias pedagógicas sistematizadas en esta investigación, nos permitimos afirmar que el cuidado como actitud frente al mundo desde la comprensión de las diferencias, ha logrado evidenciar que el cuidado trasgrede los mandatos de los sistemas hegemónicos predominantes en la sociedad. En primera medida, desde los procesos formativos evidenciados tanto en el campamento, como en el proceso de la huerta, hay una lectura crítica de cómo el patriarcado ha desvinculado a las personas de esto que *antes era piel*. La visión de *recurso* sobre las otredades no humanas dificultó que el ser humanx

viera la vida como un conjunto necesario para ser cuidado, para verlo como objeto a ser dominado: antepone la relación corporal sobre las plantas, el agua, el viento y demás desde el temor, imposibilita construir una relación de complementariedad para ser con esas otredades desde el cuidado como mecanismo de conservación de la misma desde la dignidad y el respeto.

Estos mandatos patriarcales se rompen cuando se lee esa manera en que se habita con las otredades y se posibilita una visión distinta desde el cuidado de habitar la vida. La huerta como lo manifestó Oscar fue una pugna por disputar el territorio y por reflexionar alrededor de la visión androcéntrica y antropocéntrica sobre los “recursos naturales”. Esta posición desde el cuidado era tan trasgresora que recibía respuestas patriarcales como amenazas que posteriormente se fueron dando hacia las personas del colectivo, pero que de ninguna manera minimizaron el trabajo alrededor del cuidado de la huerta, de cultivar el cuidado.

El cuidado es una apuesta antipatriarcal cuando nos permite comprender cómo desde los consensos y los disensos existen prácticas de cuidado desde los límites y alcances del mismo. Esta fue la conclusión que permitimos evidenciar a través de la propuesta formativa *el cultivo del cuidado*, cuando se logra comprender que el cuidado está atravesado por una cuestión voluntariosa, donde se reflexiona sobre qué es lo que se pretende cuidar y cómo se pretende cuidar eso o ese (o este) sujeto u objeto. Esta apuesta voluntariosa y causada se vincula de nuevo con los escenarios donde existen violencias a las cuales el colectivo SF se resiste y asiste, desde la intención de posibilitar el cuidado como una práctica y una experiencia para romper con esas violencias encarnadas en las propias personas de la colectividad; la búsqueda de espacios y encuentros con personas que comprendan el cuidado como una actitud frente a un mundo depredador que descuida las subjetividades y las colectividades y que se refleja en sus entornos más íntimos y personales.

El cuidado como una apuesta anticapitalista también se pudo evidenciar en la relación que se teje con la comunidad alrededor de la soberanía territorial y alimentaria. Lograr coincidir en un espacio como lo es la huerta donde la comunidad es participe, es claro ejemplo de las intenciones de tejer comunidad y articular un proceso que nace al interior de la institución como es el colegio CHU. Este permitió romper las barreras y limitaciones que impone la escuela como institución, para permitir escenarios de encuentro en el territorio y con la comunidad donde se reemplaza la competitividad por la cooperatividad alrededor de la soberanía alimentaria, elemento que históricamente ha sido negado para las comunidades segregadas y que tiene una fuerte incidencia en el día a día de la comunidad.

Adicionalmente, los procesos formativos de SF como fueron los talleres con el Jardín Botánico, el Sancocho al parque y demás, vincularon a personas del barrio alrededor de asuntos técnicos para el sostenimiento de la misma huerta, lo cual posibilita que las personas de la comunidad que participaron se apropien del proceso y lo sientan desde el cuidado como un proceso suyo. Este tejido con la comunidad impulsa una búsqueda de la autonomía del colectivo con la institucionalidad como también de la comunidad sobre las formas en cómo se relacionan con el territorio a través de la soberanía alimentaria y de la territorialidad.

Esta sistematización de experiencias también resulta como un proceso que desde el cuidado le apuesta a una visión antipatriarcal cuando se contrapone a una visión adultocentrista. Esto se refleja en la consolidación de una colectividad al margen de la institucionalidad que de alguna manera cohibía de los escenarios decisivos y de poder a niñxs y jóvenes al interior de la escuela y de las acciones en su interior. El colectivo SF sigue disputando escenarios de formación para atender problemáticas al interior del CHU, en donde los cuerpos directivos se han mostrado desinteresados para atender problemáticas de violencia y convivencia. Como factor importante,

también se reconoce que estos escenarios de disputa al interior de la escuela son consecuencia tanto de la agencia del colectivo al interior de esta como también del sistema escolar patriarcal, donde la misma funciona como dispositivo de reproducción de sujetos funcionales a los sistemas hegemónicos, distantes a sus propias voluntades e intereses formativos para atender sus necesidades particulares y grupales.

Finalmente, se reconoce la apuesta antipatriarcal del colectivo SF desde el cuidado, cuando se reconoce las otredades humanas que tienen apuestas políticas desde los feminismos y otras maneras de concebir la vida por las problemáticas de sexo-género que atraviesan a la misma comunidad. Darle lugar tanto a las apuestas de masculinidades distantes del orden patriarcal como de la construcción de feminidades que se contraponen al sistema patriar-capitalista, es una evidencia de un proceso vivo y móvil que se piensa la reflexión constante sobre los sistemas que imperan las cotidianidades a nivel colectivo e individual. Aquí se hace importante reconocer el acercamiento corporal, emocional y sentimental constante en las tres experiencias sistematizadas para reconocer en primera medida las violencias que atraviesan a las personas; y en segundo lugar una búsqueda y un acercamiento a apuestas filosóficas, epistemológicas y pedagógicas que contribuyen a la emancipación y liberación de los mismos sistemas hegemónicos que trasgreden y violentan a las personas del colectivo SF.

4.3 Aportes de la investigación a la línea de Género, Identidad y Acción Colectiva

El cultivo del cuidado, sistematización de experiencias del colectivo Sin Fronteras, es una apuesta investigativa que le aporta en varias direcciones a la línea de investigación de la licenciatura anteriormente mencionada. En primera medida, este trabajo investigativo visualiza a una organización colectiva como SF como un grupo mixto de niñas y jóvenes que le apuestan a interesarse en la formación en temáticas de género, para implementarlas no solamente en su

quehacer colectivo sino en sus cotidianidades para reflexionar sus realidades y transformarlas. Adicionalmente, desde la acción colectiva se reconoce al colectivo SF como un grupo que se interesa en la acción política desde diferentes banderas de lucha desde el activismo en el territorio que habitan. Esto se evidencia en la participación de diferentes manifestaciones y en la construcción de actividades que nutren el activismo político particularizando en lo que tiene que ver con las luchas de género desde el feminismo y desde las nuevas masculinidades.

Finalmente, el colectivo SF es un colectivo incluyente desde la identidad y desde la diferencia. Esto se evidencia en la conformación de un grupo diverso no solamente en lo que refiere a la diversidad sexual y de la identidad de género, sino que, existen unas apuestas identitarias desde la raza y la condición socio económica que posibilitan un dialogo pluridimensional y polifónico desde las apuestas subjetivas e individuales. Esto también tiene una incidencia en su quehacer colectivo cuando se busca el reconocimiento de estas identidades dentro del colectivo y de los espacios que se habitan como la escuela y el mismo barrio.

Sumado

4.4 recomendaciones finales al colectivo SF y posibilidades de nuevas investigaciones

El colectivo SF actualmente se encuentra en una etapa de transiciones y de búsqueda de nuevos liderazgos por la ausencia de algunxs de sus miembrxs por diferentes razones. En ese sentido, es importante pensarse en esa transición generacional que se viene dando para que las generaciones más recientes sostengan el proceso desde las apuestas ya consolidadas y las nuevas apuestas por la coyuntura actual de las individualidades del mismo. En ese orden de ideas, es importante consolidar un plan de trabajo a corto, mediano y largo plazo para seguir sosteniendo las apuestas políticas tanto al interior del colectivo al margen del colegio CHU como al interior

del mismo. Sumado a esto, también se hace un llamado a los cuerpos directivos de la institucionalidad para comprometerse con el proceso que lleva el colectivo SF al interior para brindar herramientas significativas con el fin de que las problemáticas al interior de la misma escuela puedan seguir siendo atendidas por parte del colectivo de la mano de las personas que están a cargo de la misma institución desde el reconocimiento de las distintas partes,

Sumado a ello, es importante reconocer que, si bien el colectivo ha cumplido con un acompañamiento ante las diferentes violencias que vivencia cada persona que conforma a SF, es importante reconocer que muchos casos de violencia que vivencian las personas que conforman el colectivo SF requieren de un acompañamiento psicosocial para complementar el trabajo ya realizado. Para este ejercicio, se hace un llamado a las organizaciones ya vinculadas al proceso para que, desde sus alcances y posibilidades, brinden acompañamiento desde la psicología para atender la salud mental de las personas de la colectividad. Así mismo, es necesario que desde los procesos formativos se atiendan estas problemáticas como un asunto que no solamente tiene incidencia en el quehacer colectivo, sino que devienen de las mismas relaciones familiares e incluso al interior de la escuela y del mismo territorio en donde cada cual habita.

Se recomienda a la colectividad y a sus miembros activos, generar planes de trabajo en lo formativo que se acerquen a las demandas de algunas personas de la misma colectividad como son el proceso de formación en feminismos y feminidades. Este proceso es algo que viene andando hace varios meses pero que también por la agenda de la misma colectividad ha tenido algunas trabas necesarias de atender para posibilitar una reflexión sobre el proceso de las mujeres para la transformación en los entornos que les resultan violentos y para seguir nutriendo las apuestas políticas según las intenciones de cada cual.

La siguiente recomendación a la colectividad va en torno a las prácticas de cuidado con respecto a las personas que han venido abandonando el proceso en su andar. Las razones sobre las distancias que algunas personas han decidido tomar con el colectivo son importantes a tener en cuenta, ya que, si bien se comprenden las diferentes razones que han llevado a estas decisiones, es importante tenerlas en cuenta para reflexionar si el colectivo como tal, ha atendido las necesidades que en un principio acercaron a estas personas a participar y que actualmente no se encuentran vigentes. Esta recomendación más que buscar revincular a las personas que desistieron de seguir participando de los diferentes procesos de la colectividad, pretende considerar el ejercicio reflexivo constante sobre las apuestas sociopolíticas de la misma, las fallas en el proceso y la búsqueda de herramientas para que las nuevas personas que se sumen se sientan en un escenario seguro según sus intereses y deseos, sin que esto signifique renunciar a las apuestas ya reconocidas

4.4 deseos afectivos finales

Como he venido mencionando a lo largo de esta investigación, este proceso no solamente es una lectura sobre cada experiencia, sino también significa un proceso pedagógico desde lo formativo y educativo para mí que me ha permitido entrelazar lazos que atraviesan los intereses académicos y por ello quiero finalizar este ejercicio investigativo de una manera afectuosa para con el colectivo SF.

Deseo desde lo más íntimo de mi ser que los vínculos violentos que les afectan se sanen: a Sara y a Sofia que esa sororidad que las une primordialmente como hermanas las unifique para romper ese ciclo de abandonos y violencias que han padecido en su infancia, la dulzura de Sara y la espontaneidad de Sofia me significan herramientas potenciales para que se acompañen y se reconozcan en un ejercicio sanador mutuo para la resolución de sus conflictos personales y colectivos; a Duván y a Sebastián Merchán que tienen un potencial ingenioso y tierno a la vez para

complementarse como hermanos y acompañarse desde la fraternidad para resolver sus conflictos como hermanos y en relación con sus coyunturas; a Nicolas Chaves que lo admiro como colega y amigo, has sido alguien a quien le he aprendido tantas cosas desde la entrega y la preocupación por lxs demás que seguramente las abrazaré en mis propias prácticas; a Felipe y su hermana gracias por las lágrimas que me reencontraron con mi niño interior desde las frustraciones que me suscitaban en mi etapa de infancia y que me ayudaron a encontrar ese valor de acompañar en situaciones complicadas; a Camilo, Chucho y Andrés por su entrega, constancia, preocupación y disposición para con lxs demás; a María Angelica por mostrarme que desde el arte se resiste; a Héctor por reconocernos desde ese machismo que no queremos más en nuestras vidas

A Vanessa y a Dominic por ese valor de la amistad que trasciende las condiciones sociales, las apuestas feministas desde la identidad de jóvenes y la ternura y la entrega resistente y resiliente; a Sebastián Montes por la gracia contra violencias enmarcadas en el cuerpo, te quiero vivo y dispuesto como me lo mostraste en este proceso investigativo; ; a Nicolas Moreno a quien le deseo lo mejor de la vida en el lugar en el que se encuentre; a Alisson tan presta cuando pudo, te deseo que puedas continuar con este colectivo que te quiere ver siempre bien; a Brayán: me abrazaste tantas veces, por esos cumplidos que me levantaban el ánimo, por esa identidad negra que te identifica, por ese aventurarse por la vida; a Oscar: amigo mío, no les resto los aportes a las demás personas pero con sumercé es con quien más me identifico, deseo verlo pronto, recuperado, sonriente, entusiasmado callejero y arriesgado...rodando por nuestra Latinoamérica; a Javier Omar, fuiste mi entrada al colectivo y agradecer es muy poco, apostarle a otras maneras de ser masculino en esta sociedad violenta es una apuesta de por vida a la que le has entregado la misma que todos estaremos en deuda contigo por siempre.

Me dejo algunas personas que se me pasan, pero a las cuales les agradezco tanto por permitirme estar y ser con ellxs, gracias infinitas y que sigamos cultivando el cuidado para hacer de la vida algo justo y digno donde quepan todos los mundos posibles

5. BIBLIOGRAFÍA

- Avila, B. (Jullio de 2017). Experiencias pedagógicas significativas de educación rural en Colombia, Brasil y México. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, 14(48), 121-158.
- Barragan, D., & Torres , A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogotá: El Buho.
- Barragan, D., & Torres, A. (2017). *la sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogota: editorial El Buho.
- Batthyány, K. (2021). *Políticas del cuidado*. Buenos Aires: CLACSO.
- Belmonte, C. R. (2008). Concepto de género: Reflexiones. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (23), 307-314.
- Boff, L. (2002). *el cuidado esencial, etica de lu humano y compasion por la tierra*. madrid: Trofia s.a.
- Briceño, P. (sf). Construyendo subjetividades de paz: La experiencia del colectivo Sin Fronteras. *Violencias, Coonflictos y Desigualdades en seguridad y derechos*, (págs. 1-12). bogotá.
- Colectivo Hombres y Masculinidades. (2009). *De machos a hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado*. Bogotá: defensoria del pueblo.
- Colectivo Masculinidades. (4 de Noviembre de 2020). 8 Enfoque Relacional de Género {video}. Bogota. Obtenido de <https://youtu.be/h8wjE39X1iw>
- Facio, A., & Fríes, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado
- Gelabert, T. S. (julio de 2015). cuidados, poder y ciudadanía. *Las Torres De Lucca*, 7-45.

Gilligan, C. (2013). *La etica del cuidado*. Barcelona: Fundacion Victor Grifols.

Guiso, A. (2004). ENTRE EL HACER LO QUE SE SABE Y EL SABER LO QUE SE HACE.

Una revision sui generis de las bases epistemologicas y de las estrategias metodologicas .

Aportes N.57: sistematizacion de experiencias, 7-22.

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: practicas y teoria para otros mundos posibles.*

Bogotá: Fundacion Centro Internacional de Educacion y Desarrollo Humano.

Jardin Botanico. (30 de diciembre de 2020). protocolo de agricultura urbana y periurbana,

agroecologia en espacio publico. bogota, Colombia: Alcaldia de Bogota.

Joaquín, F. A. (22 de julio de 2020). *wordpress*. Obtenido de

[https://munaycom.wordpress.com/2020/07/22/cual-es-el-origen-y-el-significado-de-la-](https://munaycom.wordpress.com/2020/07/22/cual-es-el-origen-y-el-significado-de-la-palabra-munay/)

[palabra-munay/https://munaycom.wordpress.com/2020/07/22/cual-es-el-origen-y-el-](https://munaycom.wordpress.com/2020/07/22/cual-es-el-origen-y-el-significado-de-la-palabra-munay/)

[significado-de-la-palabra-munay/](https://munaycom.wordpress.com/2020/07/22/cual-es-el-origen-y-el-significado-de-la-palabra-munay/)

Juarez, D. (2021). La mujer y su cuerpo como propiedad, una redefinición politica. (*tesis de*

maestria). universidad Autonoma de Queretaro, Queretaro.

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma, Rreviste de Psicologia*, 87-112.

Masculinidades, C. H. (s.f.). *Colectivo Hombres y masculinidades*. Obtenido de

<https://colectivohombresymasculinidades.com/>

Noguera, A. L. (2020). Géneros, diversidad sexual y escritura corporal: una experiencia

pedagógica con jóvenes en Bogotá. (*trabajo de grado de maestria*). Universidad de los

Andes, Bogotá.

Oblitas, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujerr. *investigaciones sociales*, 13(23), 301-322.

Pino, S., & Eljach, M. (2021). *Construir resistencias: la educacion popular. voces de mujeres desde el sur*. Popayan: GAMAR editores.

Ruiz, J. O. (2016). Educación popular y pedagogía desde los cuerpos, una experiencia de masculinidades libertarias. En L. Cendales , M. R. Mejia, & J. Muñoz, *Pedagogías y metodologías de la educación popular "se hace camino al andar"* (págs. 129-147). Bogotá: Ediciones desde abajo.

SECRETARIA DISTRITAL DE INTEGRACION SOCIAL. (2021). *LECTURA INTEGRAL DE REALIDADES: LOCALIDAD RAFAEL URIBE URIBE*. BOGOTA: ALCALDIA MAYOR DE BOGOTA.

Sistematizacion de la experiencia del colectivo Sin Fronteras. (s.f). Bogotá.

Viveros, M. (2007). De diferencia y diferencias: Algunos debates desde las teorías feministas y de género. En M. León, T. Valdes, J. Anderson, M. Sagot, & G. Herrera, *Género, mujeres y saberes en América Latina* (págs. 175-190). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

ZURBANO-BERENGUER, Belén (2013). La violencia de género en la prensa española de información general: terminología y conceptualización del fenómeno en los diarios nacionales de referencia. Directora: María del Mar García Gordillo

[Trabajo de Fin de Máster]. Universidad de Sevilla.

Para mayor información sobre anexos, visitar:

<https://drive.google.com/drive/folders/1JQJS2rNivTowZsw1-JkftufWf9oEGOo9>